



DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
VIAMONTE, 545 (Galería Bon Marché 1 y 3)

DIRECTORES:
RAMÓN M. de IRIBAS y Fco. CONTE Mac' DONELL

UNION TELEFONICA 1112

BUENOS AIRES

BUENOS AIRES

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

Periódico Ilustrado de las Repúblicas Sud-Americanas

AGENTES EN EL EXTERIOR

— DE —

"La Ilustración Sud-Americana"**URUGUAY**

REPRESENTANTE:

Sr. Juan Calatayud

AGENTES:

Sr. T. Corcoran**Sres. Barreiro y Ramos****BRASIL**

REPRESENTANTES:

Sr. Alberto Ramos (Rio de Janeiro)**Sr. H. Nogueira** (Maranhao)**CHILE**

REPRESENTANTE:

Sr. C. Amenabar Ossa

AGENTES:

Sr. Mariano Servat (Santiago)**Sr. Carlos F. Niemeyer** (Valparaiso)**Sr. Lorenzo Petersen** (Iquique)**PERÚ**

REPRESENTANTES:

Sres. Colville y Cia. (Lima)**Sr. Celedonio Belaunde** (Arequipa)**BOLIVIA**

REPRESENTANTES:

Sr. Rosendo Villalobos (La Paz)**Sr. J. Medina** (Cochabamba)**Sr. Rafael Palacios** (Oruro)**PARAGUAY**

REPRESENTANTE:

Sr. Luis Vismara (Asunción)

AGENTE:

Sr. Manuel F. Hurtado (Asunción)**VENEZUELA**

AGENTES GENERALES:

Sres. Irigoyen é Hijo (Caracas)**ECUADOR**

AGENTES GENERALES:

Sres. Janer é Hijos (Guayaquil)**CENTRO AMÉRICA**

AGENTES GENERALES:

Sres. P. J. Guirola y Co. (Guatemala)**NORTE AMÉRICA**

AGENTES GENERALES:

The E. C. White Company (Nueva York)**EUROPA****Sres. Mayence, Favre y Cie.****Agencia Havas****Sres. Puel de Lobel y Cie.****LA MARINA DE GUERRA ARGENTINA EN EL ATLÁNTICO****CRUCERO "25 DE MAYO" QUE FORMA PARTE DE LA ESCUADRA DE EVOLUCIONES**

BITTER DES BASQUES

FABRICADO POR **ARCHAMBEAUD FRÈRES** BORDEAUX

EL UNICO
EGITIMO
IMPORTADO

Venta anual
2,000 Cajones.

I. PÉDEFLOUS, UNICO IMPORTADOR, BUENOS-AIRES



Exijase grabado en el
vidrio de la botella:
ESKUALDUNEN
asi como la marca
de comercio de:
I. PÉDEFLOUS
722, Piedras.

Eskualdunen Bittera

Con el objeto de evitar en lo posible la falsificación vergonzosa que se hace de esta marca cada vez más apreciada, y para mayor garantía de sus numerosos consumidores, su introductor avisa al público que, desde la fecha, todas las botellas traen al frente, grabada en el vidrio la palabra

ESKUALDUNEN

En la parte posterior existe también grabada como anteriormente la inscripción

BITTER DES BASQUES

ARCHAMBEAUD FRÈRES - BORDEAUX

on la marca de comercio de **I. PÉDEFLOUS**, que está más arriba.

El sistema del cajón sigue siendo el mismo, a decir, parecido al del vermouth Noilly Prat & Co.

Prueba evidente de su calidad superior es su venta que alcanza a 42.000 cajones anuales

ISIDORO PEDEFLOUS

Propietario de la Marca de Comercio y Unico Introdutor

Calle Piedras 722 - Buenos Aires

Depósito de agua de Vichy: Fuentes Saint Your, Lardy y Célestins

Así como también espiches para pipas y bordalesas

La casa es igualmente receptora de los siguientes artículos.

Vino Burdeos en bordalesas marca **Coustau freres**; Cognac de la misma casa **Coustau freres**; Champagne **Veuve Clicquot Ponsardin**; Licor de la Grande Chartreuse; Azúcar de París, marca **C. Say**, en barricas y en cajones; Aceite **Puget y Cia.**; Vermouth **Noilly Prat y Cia.**; Ajenjo **Berger**; Vino fino en cajones **Grand Médos**.

Unico importador del Kerosene refinado extra fino marca **Rayo del Sol** el más brillante de 150° grados y 10 galones garantidos.

Corredor exclusivo: **ADRIAN LABRO**

76 - Calle SAN MARTIN - 76

FERRO-CARRIL BUENOS AIRES al PACIFICO

RUMBO DIRECTO ENTRE
BUENOS AIRES Y LAS PROVINCIAS DE SAN LUIS,
MENDOZA Y SAN JUAN

La salida de los trenes desde el 1° de Diciembre 1900 es como sigue:

BUENOS AIRES
Estación Retiro Estación Palermo

6.30 a. m.	6.45 a. m.
6.50 "	7.04 "
7.55 "	8.06 "
8.25 "	8.36 "
9.40 "	9.54 "
10.55 "	11.09 "
12.20 p. m.	12.34 p. m.
1.50 "	2.01 "
3.15 "	3.26 "
4.15 "	4.26 "
5.15 "	5.26 "
6.03 "	6.14 "
6.50 "	7.01 "
8.35 "	8.46 "
9.25 "	9.36 "
10.00 "	10.15 "

11.00 "	11.11 "
12.10 a. m.	12.19 a. m.

* Este tren expreso correrá solamente los domingos y no llevará sino pasajeros de 1ª clase.

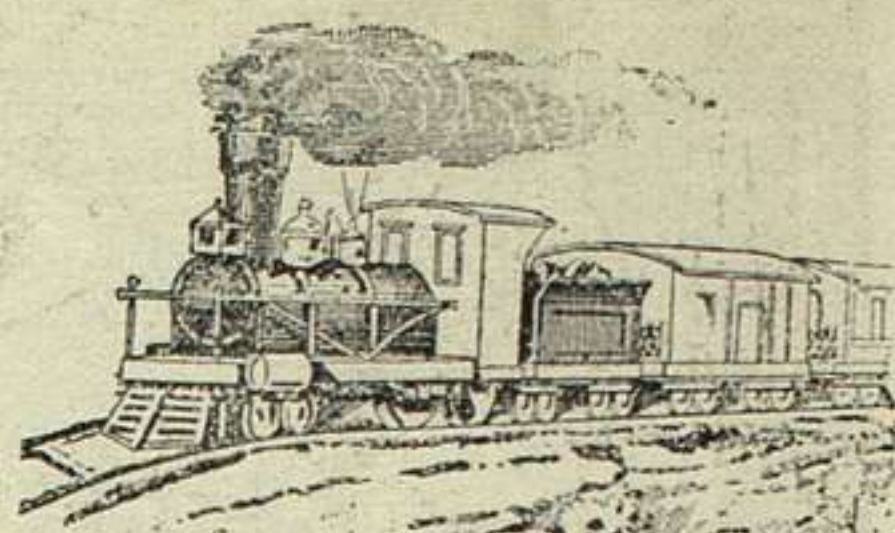
En el tren de las 6.30 a. m. correrá un coche Restaurant desde Retiro a Chacabuco; y en el tren de las 10 p. m. desde Retiro a Rufino 6 La Cautiva

Se reciben cargas en la estación Palermo (Buenos Aires), Once Septiembre, y en el galpon número 4 de la Empresa de las Catalinas, situada entre las calles Viamonte y Córdoba para todas las estaciones de la línea principal y ramales de los ferrocarriles, Pacifico, Gran Oeste Argentino y Andino y son despachadas hasta su destino por trenes veloces.

La Empresa tiene establecida en la calle 25 de Mayo 181, de esta capital una oficina central para la venta de boletos de pasajeros y la recepción y despacho de equipajes, encomiendas y telegramas.

Para informes sobre tarifas, etc., dirigirse a las estaciones de esta línea, ó a las oficinas de la Administración, 25 de Mayo, 277, Buenos Aires.

Diciembre 1900.



W. C. HUXTABLE
Administrador General

GEIGER, DE BARY & CO.

INGENIEROS MECÁNICOS Y CIVILES

Sucesores de Ernesto Tornquist y Cia.

Oficina Técnica: **RECONQUISTA 146 -- Buenos Aires**

Introdutores de máquinas y artículos técnicos, materiales para ferrocarriles y tranvías, elégrafos y teléfonos.

Representantes de las más renombradas fábricas de Alemania, Bélgica, Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Suiza, como:

Sulzer Hnos., Winterthur

Máquinas a vapor con distribución a válvulas sistema Sulzer reconocidas como las mejores en todo el mundo, calderas de todas clases, máquinas frigoríficas sistema Linde; bombas, ventiladores, instalaciones para calefacción de edificios, etc.

Siemens & Halske, Berlin

Toda clase de máquinas y materiales para instalaciones eléctricas. Cables y alambre para luz eléctrica, telégrafos, teléfonos, etc.

Haniel & Lueg, Dusseldorf

Máquinas hidráulicas, gruas, caños de hierro de cualquiera clase, etc.

Aitken, Mc. Neil & Cia., Glasgow

Maquinarias completas y aparatos para ingenios de Azúcar, etc.

Vacuum Oil Company, Rochester N. Y.

Aceite de superior calidad para máquinas.

Únicos introductores del célebre alambre de acero **Krupp**

"INVENSIBLE SAN MARTIN"

PARA CERCOS, VIÑAS, ETC.

146 - RECONQUISTA - 146

Gran Depósito de Semillas frescas



Semillas de todas clases de la última cosecha en Europa y Norte-América de **Flores, Legumbres, Arboles**, etc., etc.

Gran surtido de Cabezas de Flores

Pensamientos monstruosos

Introducidos por esta casa desde hace 8 años de las más renombradas casas cultivadoras de Alemania, y muy estimados por los jardineros de oficio por sus flores muy grandes de 10 y más centímetros de diámetro y las muchas variedades de colores, en colecciones de 10 y 20 variedades y separado por colores en paquetes de a \$ 0.20 y 0.50 en.

El tiempo de la sembra es de Enero a Setiembre.

Especialidades perfeccionadas

en **CLAVES** muy grandes

llegados recientemente de Europa.

Todas clases de **Pastos tiernos** para prados permanentes: **Sacalina** - Salthush - Arvejas de Wagner; **Pastos finos** para céspedes y jardines; **Césped japonés**, última novedad brillante.

Listas de precios reducidísimos, gratis por correo, pidanlas ó visiten la casa.

1425 - VICTORIA - 1425

22.000 Paquetes de **PENSAMIENTOS** vendidos en 1900

VINOS para FAMILIAS

BURDEOS, del RHIN y de la MOSELA

Garantidos absolutamente puros y legitimos

ÚNICOS introductores del:

Aceite francés de POSSEL fils

Mejor y más barato que otros aceites franceses

Almidón de arroz "LA COQUETA"

Calidad inmejorable

Cerveza Alemana "IMPERIAL"

Universalmente conocida

Ajenjo "SILLIMAN"

El mejor que se introduce al país

Sardinas francesas "JOCKEY CLUB"

PETERS H NROS

ALSINA 430 -- Buenos Aires



Unicos Agentes en la Republica Argentina:
Peters Hermanos
Buenos-Aires.

Cognac "HENNESSY"



Unicos introductores
PETERS HERMANOS
BUENOS-AIRES.



La Ilustracion SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPUBLICAS SUD-AMERICANAS
FUNDADO EN 1892

AÑO IX N.º 196



APARECE DOS VECES AL MES

CAPITAL: Año, \$ m/ 18.00—Semestre, \$ m/ 9.00—Trimestre, \$ m/ 5.00 — INTERIOR: Año, \$ m/ 20.00—Semestre, \$ m/ 10.00—Trimestre, \$ m/ 5.50
EXTERIOR: Año, \$ oro 9.00—Número de la fecha, \$ m/ 1.00—Número atrasado, (del mes), \$ m/ 2.00 (antiguo \$ 5.00)—Tomos de los años 1893 á 1899 á \$ m/ 30.00 c/u

LECHE MATERNIZADA "LA MARTONA"

SISTEMA DEL DOCTOR BACKHAUS



Exito completo en la crianza de Niños

Loción Higiénica DE EUCALIPTUS

— DE —
RUIZ Y ROCA

Proveedor de la
Real casa de España
y
Privilegiados por
S. M. el Rey de Italia con la
especialísima distinción
de poder usar sus reales
armas

Conserva el cabello y
quita totalmente la caspa
Aprobada por el Departamen-
to Nacional de Higiene
y por la Real Academia
de Medicina y Cirujía de
Barcelona.

Recomendada por los prin-
cipales médicos del país. Mar-
ca registrada en esta Repúbli-
ca, en la Oriental del Uruguay,
en Francia y España.
Desconfiar de las imitacio-
nes que nunca producen los
mismos resultados que la es-
pecialidad legítima.

COMPAÑIA MATTE LARANGEIRA

Rio de Janeiro - Matto Grosso - Paraguay y Buenos Aires

Unicos Introdutores:

Francisco Mendez y Cia.

Buenos Aires



FABRICA:

PATRICIOS 75

CASA CENTRAL:

473 - CUYO - 473

Yerbas marca T. L. y Cruz de Malta

A LA PAZ

131 - SUIPACHA - 31

ESPECIALIDADES PARA LUTO Y MEDIO LUTO

Cachemires, paños, sederías, crespones y gorras, pañuelos
y todas las últimas novedades para las estaciones de Otoño é Invierno

CORONAS FÚNEBRES

TALLER DE CONFECCIONES EN LA CASA

U. T. 1581

SUIPACHA 131

PORTALIS & Cia.

UNICOS INTRODUCTORES

DEL COGNAC

OTARD DUPUY & Cia.

EL MÁS ACREDITADO

DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Venta anual 25.000 cajones

Se vende en todas las Confiterías y Imacenes

¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!



MAISON DE BLANC

Casa Fundada en 1885

L. Adhemar

CANGALLO Y SUIPACHA

CASA DE CONFIANZA Y DE PRECIO FIJO

ROPA BLANCA SOBRE MEDIDA PARA HOMBRES Y NIÑOS

Especialidad en Ajuares para Casamientos

CASAS DE COMPRA

EN PARÍS, LONDRES Y VIENA

COMPAÑIA TRASATLANTICA (Barcelona)

SERVICIO MENSUAL RAPIDO

Linea de Buenos Aires, en combinación con las líneas de Antillas, Filipinas y Africa

El espléndido y lujoso Vapor

MEXICO

Saldrá el 30 de Marzo de 1901

TARIFA DE PRECIOS

El espléndido y lujoso Vapor

P. de Satrústegui

Saldrá el 31 de Marzo de 1901

PRIMERA CLASE 1^a ct. 2^a ct. 3^a ct.
Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife..... \$ 130 125 120
Cádiz, Vigo, Coruña, Barcelona, Mar-
sella y Génova 170 165 160

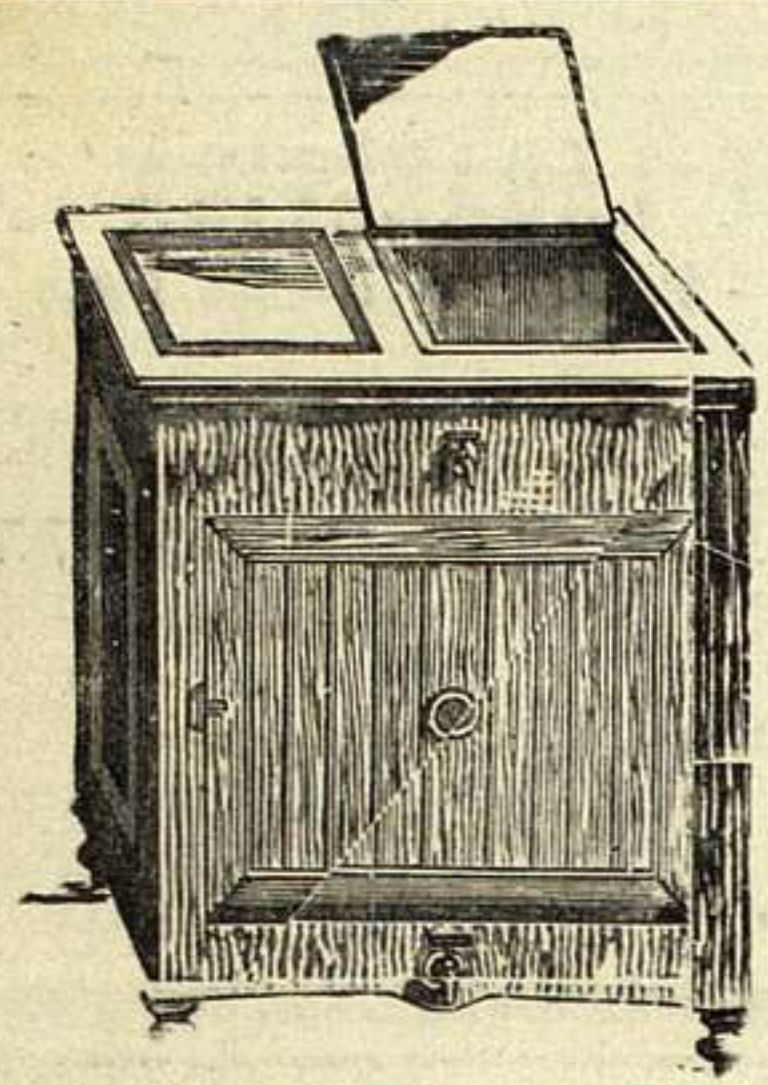
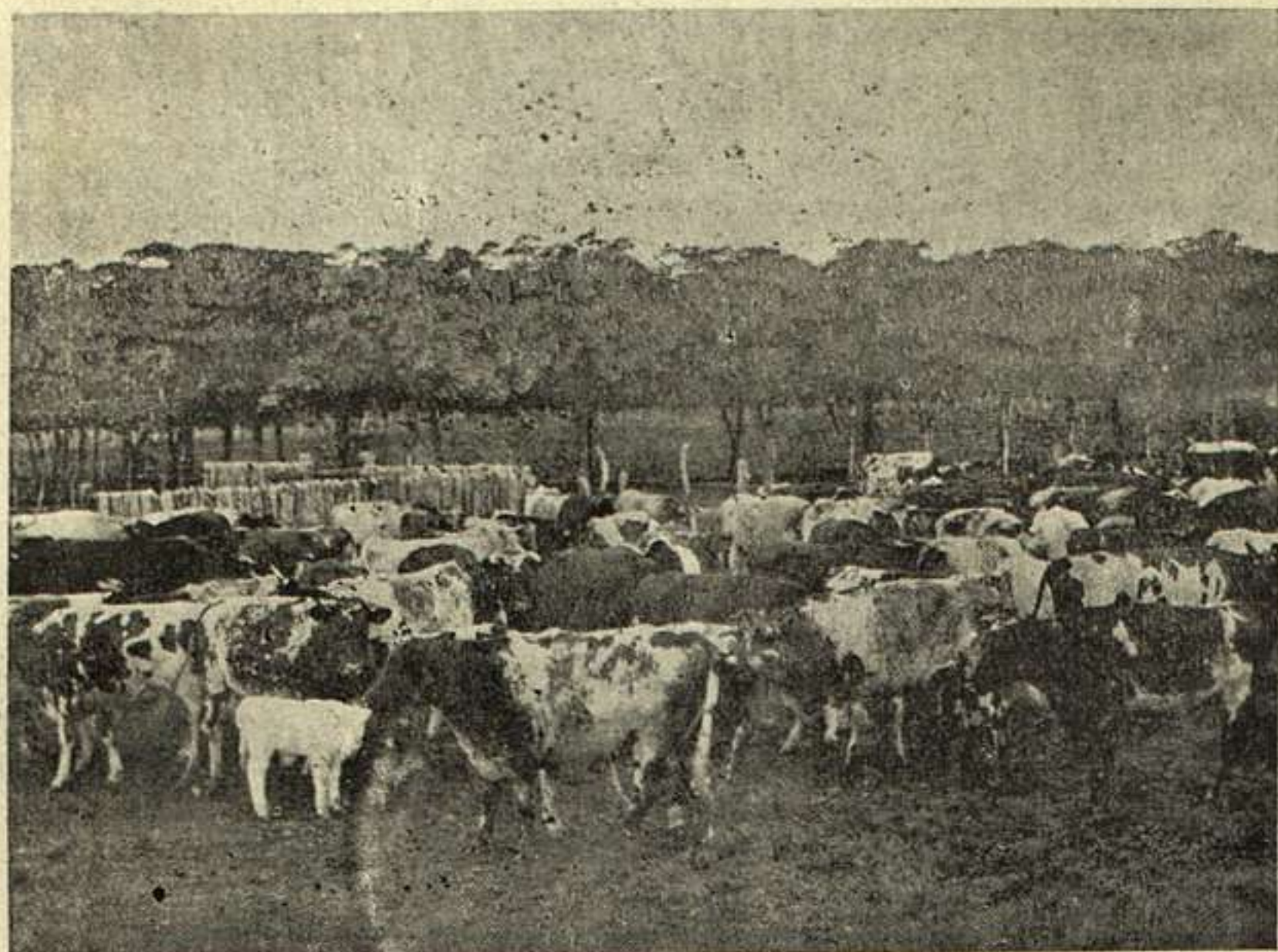
SEGUNDA CLASE
Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife..... \$ 70 — —
Cádiz, Vigo, Coruña, Barcelona, Mar-
sella 100 — —
Génova 120 — —

TERCERA PREFERENTE
Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife..... \$ 50 — —
Cádiz, Vigo, Coruña, Barcelona y Mar-
sella 80 — —
Génova 80 — —

TERCERA ORDINARIA
Palmas y Santa Cruz de Tenerife..... \$ 28 — —
Cádiz..... 40 — —
Barcelona y Marsella 40 — —
Vigo y Coruña 36 — —
Génova 40 — —

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á las familias—Pre-
cios convencionales por camarotes de lujo—Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Rebaja de un 40 % para los sacerdotes y miembros de comunidades religiosas.—Ordenes para pasajes de llamada, con la facultad de efectuar el
viaje sin término fijo, y devolviéndose su importe íntegro, en caso de no efectuarlo, sin cobrar comisión alguna.

Para más informes á sus Agentes **ANTONIO LOPEZ y Cia.,** Alsina núm. 756



"LA ARGENTINA"
PERÚ 787
Fábrica de Heladeras
— DR —
Luis Turtur

PREMIADA

con medalla de oro en la Exposición Nacional de 1898

CHAMPAGNE "LOUIS ROEDERER" P. Dupont et fils, — Introdutores

LA SALUD DE LA MUJER
CONSERVADA POR
Las Píldoras
* * *
Tocológicas

DEL DOCTOR N. BOLET

Más de cuarenta años de éxito constante aseguran la excelencia de este maravilloso específico.
El uso de las

PÍLDORAS TOCOLÓGICAS

ha hecho un cambio radical en el tratamiento de las enfermedades peculiares a la Mujer, así casada como soltera. Representantes de grandes naciones en Europa y América, certifican su excelencia. Bajo juramento asegura el autor que no contienen ninguna droga nociva a la salud.

Fabricación: 108, FULTON STREET-NEW YORK, Estados Unidos

De venta en las principales boticas

EL AGUA MINERAL "PALLOTTINO"



Es la **SOBERANA** de las aguas de mesa por su gusto agradable y sus efectos rápidos; la única agua que ha sido premiada con medalla de oro en la Exposición de 1900. Clasificada la primera agua de mesa.

El agua **PALLOTTINO** cura radicalmente las enfermedades del estómago, intestino, vejiga, renilla, etc.

Experimentada por los primeros médicos europeos, cuyos certificados van junto con la botella.

Unico concesionario para la América del Sud

P. Nigri

Depósito:
507 - FLORIDA - 507
BUENOS AIRES

En venta:
Drogueria Rolon, Farmacia Gibson y otras principales farmacias.

Herbert J. Osborne & Co. Lda

Gran Casa fabricante de

**Papeles, Tintas,
Tipos, Maquinas,
Cajas, Estantes,
Cueros, Telas**

y toda clase de artículos para los ramos

DE

Imprenta, Litografía y Encuadernación

OFICINAS EN

LONDRES, NEW YORK, LIMA Y B. AIRES

Calle Bolivar esq. Belgrano

Los materiales de esta Revista son vendidos por la Casa Herbert J. Osborne & Co. Lda.

Agua natural mineral VICTORIA

DE LAS FUENTES DE
OBERLAHNSTEIN

CERCA DE REMS



La única agua mineral natural sin hierro que se puede mezclar con vino y licores espirituosos.

UNICOS INTRODUCORES

Brauss, Mahn & Cia.

80, RECONQUISTA, 80 (altos)

LA ILUSTRACION

SUD AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECTOR
RAMON M. DE IRIBAS

BUENOS AIRES, 28 DE FEBRERO DE 1901
AÑO IX—Núm. 196

DIRECTOR-GERENTE
F.^{co} CONTE MAC' DONELL

Rasgos de raza

El tiempo araña y agujerea en nosotros como un cantero al suelo, y manifiesta así nuestra genealogía moral: bajo su esfuerzo, se presentan unos en pos de otros, unos más pronto y otros más lentamente, nuestros terrenos superpuestos.

El ideal del arte.—H. TAINÉ.

El terreno es movable: la primera cubierta es una especie de aluvión blando y exterior, al que siguen y subsiguen capas superpuestas de civilización.

Esto, para cuantos opinan que la raza decae y tu espíritu se deforma: es el mismo de siempre: no «ha llegado su tiempo» y se debate entre las injusticias cronológicas.

Y baila y se divierte: el carnaval, más urbano, más atildado, aún entre las groserías chavacanas del poverio, ha demostrado el temperamento. Se amolda, copia: hay mucho de arificio en la compostura: mucho de «tascar el freno» en la sumisión. Con máscara, el pueblo es menos viril: no sabe encubrirse, ni usar disfraces. Su energía necesita las violencias que reclama su sangre y el ardor que su temperamento prestigia: nacido para la lucha, sin armas, sin rivales que le obstaculicen el paso, sujetando a peso y medida, a cauce y dirección toda su virilidad, decae, se dobla, y en el callado



DESPUÉS DEL BAILE — (CUADRO DE KONRAD KIESEL)

nes contrahechas, de barbaries ahogadas en sangre, de sangre recogida en las luchas del progreso ó vertida en los combates de la tiranía. Conquistadores y conquistados, súbditos y rebeldes, dejaron ahí, en la cima casi, todo el heterogéneo compuesto de sus múltiples veleidades. Más adentro, renacen aún los «primitivos» arrestos de un espíritu salvajemente independiente.

Mezclado, traído y llevado por posteriores malandanzas, retorcido por presiones sucesivas, renace y surge apoyándose en raíces seculares. Vicios y virtudes tienen arraigo histórico, y no han de poder vientos de fronda de una época de transición, con aptitudes hechas entraña, con sangre hervida en centurias de ardiente sol, y con temple forjado entre las inclemencias del destino y las inclemencias de la lucha diaria.

silencio de una pasividad condicional, espera la ocasión oportuna, con la constancia admirable de su virtud más genuina, la de la resistencia al sufrimiento, la de la abnegación maravillosa en horas de dolor y de infortunio.

Vigor, potencia y esfuerzos... duermen temporalmente: rencillas caseras, apartamientos impolíticos, desviaciones de la línea natural, son el resumen psicológico de una transformación pausada y lenta.

¿Volverán? La historia abona las esperanzas, y el porvenir no ha de desmentir los rasgos de una historia maravillosa. ¡Aún no es hora!

MARINO BRAIS.

El Reinado de Momo



UNA BROMA DE CARNAVAL

Otra costumbre que parece que ha desaparecido por completo, debido sin duda a la abundancia, baratura y comodidad de los fósforos, es la de parar a un prójimo en la calle para pedirle el fuego — costumbre molesta sin embargo de ser recíproca. — Algunas veces detenían a un hombre 5 ó 6 ocasiones en una cuadra, hasta que le deshacían el cigarro a fuerza de estrujarlo.

Con motivo de esta costumbre, presencié un incidente chistoso. Era un día de carnaval y en momento que pasaba un grupo de jóvenes que jugaban a caballo, acertó a asomarse a la puerta de calle un señor muy respetable, con un habano que, en ese momento encendía, y acerca uno de los jóvenes su caballo al cordón de la vereda, y con mucha urbanidad le dice:

«¿Me permite Vd. señor su fuego?» A lo que el caballero con un ligero movimiento de cabeza que indicaba asentimiento, y dejando escapar la primera bocanada de humo, le presenta su habano. El joven, sin inmutarse, tira el cigarrito empapado que traía en la mano, mete en la boca el habano, y con un gracioso y atento saludo se alejó al tranco de su caballo, sin resolverse a volver la cabeza para siquiera ver el efecto que había producido su travesura, dejando estupefacto al caballero. Todo esto fué obra de un instante.

—¡Bromas de carnaval!

(Del libro «Setenta años atrás».)

E. WILDE.

EL CAPUCHÓN NEGRO

¡Qué día tan largo! Decididamente el sol había suspendido su curso y se proponía iluminar eternamente la ciudad; y ese fenómeno imaginario, sentido con toda la fuerza de la realidad, contrariaba espantosamente a Pablo García, que impaciente, agitado y nervioso, esperaba la llegada de la noche, que iba a ser para él sin sombras ni misterios, con nubes de promesas y raudales de enloquecedora dicha.

Iba a saber al fin quien era ella, su conquista del agonizante Carnaval; así se lo había prometido la primera vez que, exigente, le pidió su nombre; y no podía faltar a su promesa, persona en apariencia tan discreta y formal. No es que a Pablo le sedujera la idea de que iba a ver el rostro por tantas noches recatado al abrigo de pequeño antifaz y que el deseo se lo formaba divino; es que sentía ansia infinita para saber quien era aquella desconocida que tan fielmente le hablaba de su vida pasada y presente, y aun de su porvenir. No se contentaba con recordarle sus aventuras de fuera de casa, sus alegrías y disgustos domésticos, si que también le refería los más mi-

nimos é insignificantes detalles de cuanto ocurría en su hogar. ¿Qué más? Una noche, pocos momentos antes de ir al baile, recibió un telegrama de la Rioja anunciándole el fallecimiento de un próximo pariente. Pablo profesaba gran afecto al difunto, y acosado por dolorosa pena resolvió no salir aquella noche de su casa; pronto, sin embargo, el dolor fué sofocado por un sentimiento totalmente distinto, y, arrastrado por invencible impulso, fué al baile, donde le esperaba su interesante desconocida. Contra lo acordado, no llevaba ella, como en las noches anteriores, un dominó de anchas tablas rojas y negras con capuchón rojo, sino una violeta con capuchón negro. Al preguntarle Pablo a qué obedecía el cambio de traje, le contestó ella con adorable naturalidad:

—Como estás de luto, he querido darte esta prueba de simpatía.

Era para volverse loco. ¿Quién era aquella mujer que hasta sabía lo que su mujer ignoraba? En vano preguntaba, en vano hacía para vencer la indomable resistencia de la tapada; todo era inútil: ante las amorosas y apasionadas súplicas de Pablo, la del capuchón permanecía sorda, indiferente, completamente insensible. Le había prometido no descubrirse hasta el último baile de la temporada, y no tuvo el otro remedio sino resignarse a esperar. —Así conservaré mejor mi libertad,—le decía ella.—Si me conocieras, ya no podría hablarte con la franca expansión con que lo hago, ni tú con la galantería con que lo haces: una máscara, puede oír lo que una señora no debe atender nunca.—El argumento era poco contundente, pero Pablo lo estimaba indiscutible, y del mejor gusto, partiendo de quien partía; porque tal concepto le merecía su máscara, como en sus interioridades la llamaba, que, elevándola de esfera en esfera y de categoría en categoría, ya no sabía en qué rango colocarla ni qué distinción atribuirle que no le pareciera una ofensa hecha a los excepcionales méritos que en su desconocida adivinaba. Por eso, al llegar el día tan vivamente anhelado, se le antojaron eternas sus horas; creyó que la noche no iba a llegar nunca.

Pero, llegó, naturalmente, y Pablo arregló su *toilette* con femineal cuidado. Cuando se convenció de que nada le faltaba, colocó cuidadosamente una gardenia en el ojal de su frac, miróse por milésima vez en el espejo, se perfumó, calzó luego unos guantes entre perla y blanco, color convenido con la máscara, y, persuadido de que el conjunto de su persona resultaba irreprochable, tomó un ligero *cover coat* y el sombrero, abandonó su tocador y salió de su casa. Ya en la calle, se acordó de que no se había despedido de su mujer, desenido imperdonable en un hombre tan cumplido y correcto como él; pero ¡qué remedio! no era cosa de volver a subir y perder un rato charlando con su mitad; ya se disculpaba mañana con ella. Además, ¿qué le importaban los disgustos de su mujer ante la perspectiva que le sonreía? Alejando, pues, de su pensamiento, aquella pequeña nube que acababa de surgir, recobró sus tentadoras esperanzas, subió al primer coche que acertó a pasar, y dió orden al cochero de acompañarle a la Opera.

—¡Cómo estaba la sala! Parecía un mar de oro en ebullición. Las luces centrales y los candelabros de los antepechos de los palcos arrojaban fulgores vivísimos, que resbalando por entre aquel oleaje de gasas y plumas, lentejuelas y doradas estrellas, semejaba lluvia luminosa perdiéndose en un mar de piedras de colores. La animación era extraordinaria: dijérase que un exceso de frenético delirio movía vertiginosamente a todos los asistentes. Pablo, sin embargo, apenas si se fijó en la deslumbradora perspectiva: cruzó indiferente la sala, y fué a colocarse donde de antemano había convenido con ella. Esperó unos momentos, y no venía. Consultó su reloj: aquellas manecillas, que durante el día se lo antojaban de plomo, corrían cual si las moviera la electricidad: la una y veinte marcaban, y a las doce debían haberse reunido. Tan injustificada tardanza contrarió vivamente a Pablo, que, abandonando su sitio, recorrió todo el teatro buscando inútilmente a su adorada desconocida, desesperando de encontrarla. A las halagadoras promesas que durante el día le habían sonreído; sucedieron vivos temores que pronto dieron al traste con su tranquilidad. ¿Se habría burlado de él? ¿Dejaría de cumplirle la promesa que le había hecho? Era más que posible: todo inducía a creerlo así. Tentado estaba de abandonar el teatro, pero fuerza superior le retenía en él en tanto la fiesta no terminara; y quedarse era, por otra parte, insigne abnegación, porque parecía que todas las máscaras se habían conjurado para aumentar con su indiscreta charla el mal humor del contrariado Pablo.

—Muy solo andas esta noche. ¿Dónde está tu capuchón negro?—Ella no bailaba, pero cenaba bien. —¡Lástima de gardenia que tenga que morir en el ojal de tu frac!—Y lo que es esta noche estás muy elegante: si ella te viera ¡qué triunfo para ti!—¿Y tu esposa? Mejor te fuera estar con ella. ¿Qué busca en un baile de máscaras un hombre casado?—¿Qué cara de entierro traes!—No te falta más que llorar. —Así, en frases sueltas, oía Pablo penetrar confusa y atropelladamente en sus oídos una granizada de risas y palabras que herían su tímpano y aumentaban su confusión. En vano buscaba los sitios más retirados del teatro: por doquier se encontraba máscaras alegres que se divertían con su visible mal humor.

Cuando la fiesta terminaba, y, perdida toda esperanza, Pablo se disponía a retirarse, una máscara llegó a él y, dándole un billete, le dijo:—Toma: de parte de tu «duquesa». —Pablo abrió febrilmente la carta, que decía así: «No te preocupes por conocerme: cuando no me has conocido, es posible que tu ceguedad te impidiera reconocerme aun cuando te cumplieres mi promesa de máscara. El capuchón negro.»

Pablo leyó mil veces aquel billete, acabando por estrujarlo entre sus manos. No merecía su fina pasión, burla tan acerada. Decididamente todas las máscaras son iguales: en vano buscar entre ellas una excepción. La más discreta es siempre la más taimada; todo es fingimiento. La dama se cubre para mostrarse traviesa y expansiva: la obrera y la menestrala para lucir de gran señora.

Así discurría Pablo, y, cuanto más reflexionaba, más justas le parecían sus observaciones. ¿Quién le había hecho a él tan fea burla? Una encoquetada, eso es, el *non plus ultra* de la distinción. Lo que le preocupaba era adivinar el nombre de la incógnita: eso le traía a mal traer.



Al llegar á su casa buscó la guía de extranjeros: tal vez era... alguna inglesa. Vano intento: sólo trataba tres ó cuatro familias de esa colectividad y esas no podían ser. Además, ¿cómo iban á saber, personas que trataba con ceremoniosa etiqueta, lo que su desconocida sabía? Quizás pertenecería á alguna viajera, y no estaría inscrita todavía en el círculo de la *gente bien*. Como buena, aceptó esta solución, y, registrando en su memoria los nombres de sus relaciones, el confiado Pablo se durmió. Ni soñando ni despierto, dió con el nombre que buscaba, ya que ignoró siempre que su conquista del Carnaval había sido la doncella más linda y más apuesta de su mujer.

A. OPISSO.

A UNA MÁSCARA

MADRIGAL

¿Por qué no me consientes,
quitarte el antifaz que te sofoca,
dejando apenas entrever tu boca
de diminutos dientes,
y tus rasgados ojos transparentes?

Es en vano que tanto me asegures
que, porque eres muy fea,
no quieres, mascarita, que te vea;
y aun cuando de rodillas me lo jures
no podrás conseguir que yo te crea.

Porque bien la hermosura se adivina
de un rostro, cuyos ojos seductores,
de mágicos fulgores,
en la dulce mirada que fascina
llevan todo el amor de los amores...
Ojos de perfección tan asombrosa
que no son de mujer, sino de diosa.

J. M.^a SIERRA.

Buenos Aires, Febrero 1901.

LA MUJER MODERNA

CUATRO PINCELADAS

En efecto: ¿es la mujer un sér poético, espiritual, vaporoso, tal y como nos la representan los primeros sueños de la juventud? Es posible, y no pretendo de ningún modo disipar la perspectiva con que se ofrece á la imaginación un tanto alucinada de casi todos los héroes que figuran en la gran colección de novelas inéditas, que son la continua y repetida historia de las primeras emociones con que el amor se insinúa en el corazón humano.

Sería una crueldad desvanecer el encanto de este idilio, que, sea como quiera, al fin y al cabo llena de risueñas ilusiones las páginas más bellas de nuestra vida. No sería justo borrar del mapa de nuestras esperanzas y del itinerario de nuestros deseos esa especie de Arcadia, por donde, más de prisa ó más despacio, una sola vez ó muchas, pasa el corazón de todos los jóvenes, y, lo que es más, las locas presunciones de muchos viejos.

No está tan lleno de felicidades el tránsito que hacemos por este valle de risas y lágrimas para que nos despojemos por puro pasatiempo de tan dulces quimeras. Digan lo que quieran los seres dichosos, no es tan excesivamente fecundo en flores, el jardín de la vida, que podamos sin escrúpulo arrancar la fresca azucena de nuestros deseos juveniles, sólo por el gusto de deshojarla.

Pero vamos al caso.

En todo hombre hay algo de D. Quijote, y algo de Sancho: todos llevamos en nuestro sér, alguna parte de la inmortal locura del ingenioso Hidalgo, y parte también del sentido práctico que distingue al famoso escudero; el que en poco ó en mucho no se reconoce en esa doble creación del genio de Cervantes, es que carece de toda idea de sí mismo.

En virtud de esta propensión de nuestro espíritu, todos convertimos á la primera Aldonza Lorenzo que nos sonríe en la imagen fantástica de Dulcinea del Toboso, y seguimos, como Sancho, las locuras de nuestra propia imaginación, buscando la felicidad de la insula Barataria, que nosotros mismos nos hemos prometido, lo cual no quita que la buena mujer continúe sencillamente aechando trigo, y que los términos de la apetecida insula no se encuentren en ninguna de las partes del mundo conocido.

No obstante, planteo nuevamente mi duda, y pregunto: «La mujer que nos lleva y que nos trae, que nos alienta y nos desespera, que alternativamente nos engaña y nos desengaña; la mujer que vemos en los campos, en las aldeas y en las ciudades; la mujer, en fin, que anda por el mundo y forma la cara mitad del género humano, ¿es Aldonza Lorenzo, ó Dulcinea del Toboso?»

¿Es un sér poético, espiritual, vaporoso, delicado en las ideas, exquisito en los sentimientos, casi aéreo, perfumado, que apenas pisa la tierra? ¿Será verdad que sus cabellos son oro ó ébano, sus dientes perlas, coral sus labios, sus mejillas nácar, marfil sus manos y rubies sus lágrimas...?

Por de pronto, nos es preciso reconocer que han puesto muy alto el mérito sublime de la fé, de la virtud y del sacrificio. La madre de los Macabeos es muy superior al héroe de Tarifa; es siete veces Guzmán el Bueno. A Judit no se la puede comparar sin ofensa de su nombre, ni con Zopiro, ni con Scévola, ni con Bruto. Si se suprime de la historia á Isabel la Católica, Colón desaparece. María Antonieta supo morir mejor que Vergnand, que Danton, que Robespierre. En nuestros días, la Asociación de la Cruz Roja, en que los hombres hacen el papel principal, no vale tanto como la humilde Institución de las Hermanas de la Caridad, en que las mujeres lo hacen todo.

Es verdad que por una mujer perdió la especie humana la inocencia y la inmortalidad del paraíso; pero me parece á mí que, en justicia, no podemos reconocer superioridad ninguna sobre Eva seductora en el pobre Adán seducido.

Más no se trata de las mujeres superiores, porque no son esas las que transformamos diariamente de Aldonzas Lorenzo en Dulcineas del Toboso. Hablamos de todas las mujeres, ó, mejor dicho, de una mujer cualquiera.

Cuando no las vemos al través del cristal fantástico de nuestra imaginación, varía por completo el efecto de la perspectiva, pues la mujer no es como nosotros solemos imaginarla, sino como Dios la ha hecho; y Dios, en castigo de sus culpas la sujetó desde el principio del mundo á todas las fragilidades, á todas las desdichas y á todas las miserias de la estirpe humana. Esa especie de ángel que nos dibujamos en los sueños de la juventud es también, hay que confesarlo, un puñado de barro lo mismo que nosotros.

Sean las que quieran las ilusiones que inspire, ella no aparta nunca la vista de las realidades; su poesía tiene algo de positiva; las ideas que más encarnan en su inteligencia, son aquellas que más fácilmente pueden traducirse en hechos. Convengamos en que es un ángel... ¿por qué no?

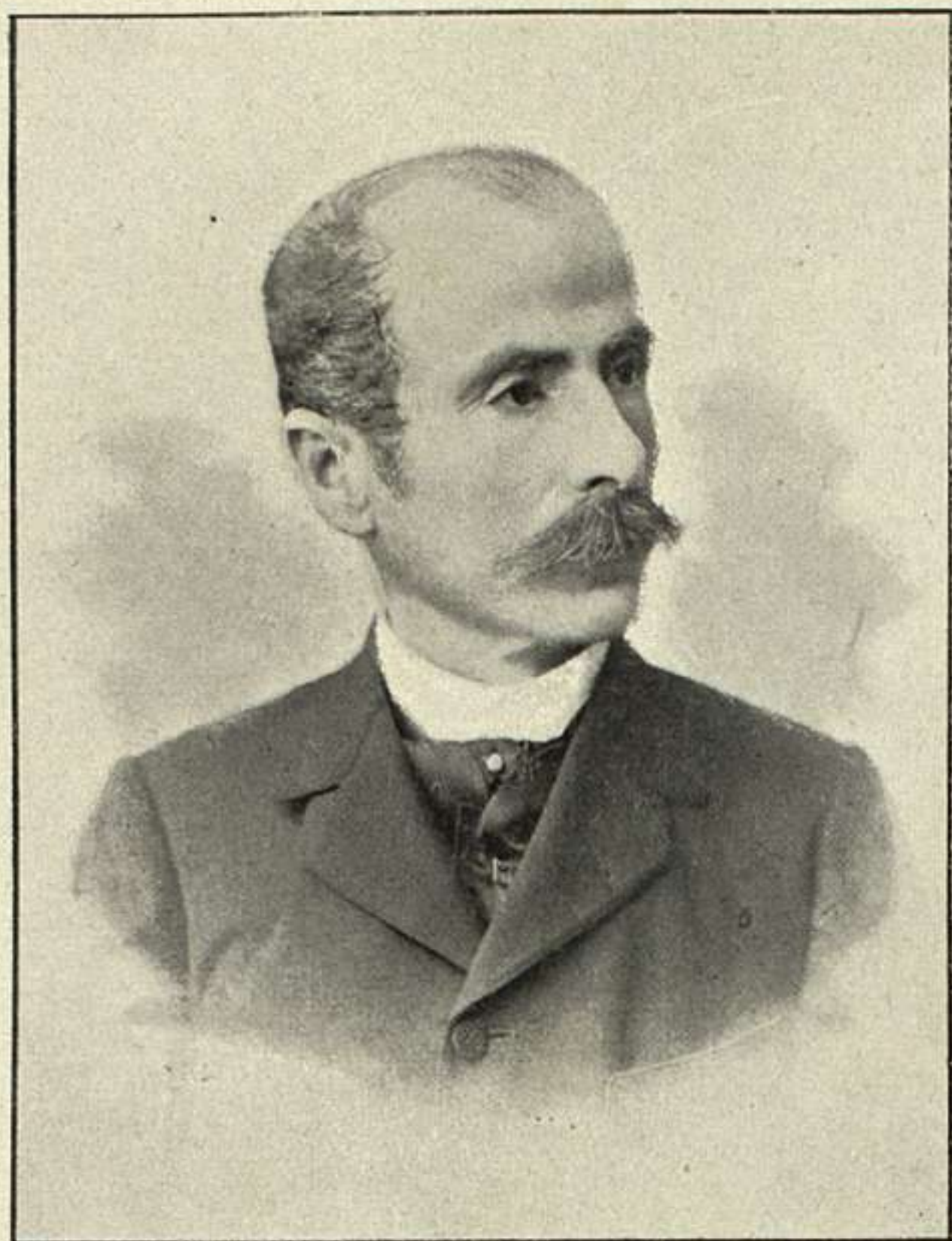
Sea: pero un ángel que sabe andar muy bien sobre la tierra. Les ha concedido la naturaleza, sobre todo á las de la raza, un pié muy pequeño; pero ¡ah! ese pié tan pequeño sabe muy bien donde le aprieta el zapato.

Tres y dos son cinco: hé ahí toda la sustancia de su aritmética. Su espíritu no se presta fácilmente á las profundas abstracciones de las matemáticas; pero disponen de procedimientos desconocidos en la ciencia, para que siempre les salga la cuenta.

Así como el triángulo viene á ser la vara de medir de la geometría, la averiguación de que no hay en el mundo más medida exacta que la medida de sus deseos, es, á su vez, la vara de medir á que, por lo común, ajustan sus acciones, sus frivolidades y hasta sus sentimientos.

Va siendo muy frecuente el caso de que los hombres encuentren el idolo de su corazón en la mujer más rica y mejor acomodada que la suerte les ponga al paso en el camino de la vida, hallando en ella la felicidad de la holgura y casi siempre el placer de la holganza; más si esto es frecuente en los hombres, no nos ocultaremos que es general en las mujeres.

Ellas son las que, al ver pasar á un hombre cargado de años, de achaques y de más ó menos millones, viudo ó soltero, exclaman con la mayor naturalidad del mundo: «Hé ahí un hombre que podía hacer feliz á cualquiera mujer juiciosa;» como si no fuera la más peligrosa locura casarse con un viejo.



DR. ISAAC ALZAMORA
PRIMER VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ

ta en el fondo de la voluntad la persistencia de la gota de agua que taladra la piedra. Hacen usoen los casos de empeño, de una lima sorda que poco a poco y muy suavemente, va gastando la dureza del hierro.

José SELGAS.

DR. ISAAC ALZAMORA

PRIMER VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ

En la primera administración del general Cáceres fué llamado á ocupar la cartera de Relaciones Exteriores en momentos bien difíciles el Dr. Isaac Alzamora, que gozaba ya de muy buena reputación como abogado y catedrático de Psicología en la facultad de letras de la Universidad Mayor de San Marcos.

Al frente de la cartera de Relaciones, el Dr. Alzamora confirmó la buena opinión que sobre su firmeza de carácter, y su sólida preparación política existía en el Perú, y contribuyó mucho con sus consejos á restablecer los diversos servicios administrativos, que la guerra del Pacífico había convertido en un verdadero caos.

Pero donde la clara inteligencia del catedrático de Psicología, se puso de relieve, fué en la cámara de diputados, á cuyo recinto ingresó en aquél mismo período administrativo.

Parte muy activa y principal tomó el señor Alzamora en precipitar la cancelación de la enorme deuda exterior del Perú, estableciendo las bases de un

No se las puede negar esa viveza de imaginación que da á sus pensamientos el aspecto del prisma en el que se reflejan á un tiempo todos los colores de la luz; movilidad que hemos convenido en llamar talento, y cuyo encanto ejerce sobre nosotros poderoso atractivo; la misma atracción que ejerce sobre nuestros ojos el movimiento continuo de las ondas del agua.

Pero en realidad esa es la superficie; en el fondo hay más reposo, más resistencia, más terquedad, más firmeza de la que parece á primera vista. Pocas son las que no llevan ocul-

industriales y comerciales, concebidas y ejecutadas por él con un éxito extraordinario, que ha producido en el Perú una verdadera revolución económica. Cuentanse entre otras empresas organizadas por este político, la obra del socavón de Rumihallana, destinado á vaciar las aguas que impiden la explotación de las grandes minas de plata del Cerro de Pasco. El doctor Alzamora está al frente de esta gran empresa, cuya ejecución centuplicará la actual producción de plata del Perú, y apresurará la terminación del ferrocarril al Cerro de Pasco,



D. CARLOS DE PIÉROLA
PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS DEL PERÚ

principal factor de riqueza para el centro de la república peruana.

CARLOS DE PIÉROLA

PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS DEL PERÚ

La vida pública del señor D. Carlos de Piérola, hermano del ex-presidente del mismo apellido, es breve, pero sus pocas etapas se extienden en una línea recta, en la cual las virtudes cívicas del presidente de los diputados peruanos se presentan sin interrupción.

Contraído siempre á una existencia de profícuo trabajo en el departamento de Ancachs, el señor Piérola abandonó sus negocios particulares en 1895, forzado á incorporarse al movimiento revolucionario que encabezaba su hermano D. Nicolás, por los atropellos que en sus intereses cometieron las tropas que obedecían al gobierno dictatorial del general Cáceres.

Durante todo el curso de aquella sangrienta revolución, D. Carlos de Piérola desempeñó un papel bizarro y simpático, portándose con bravura extraordinaria en el combate de Sihuas, en el que después de dos días de reñida batalla logró deshacer las huestes constitucionales comandadas por el Prefecto Federico Herrera.

Después de aquél combate, que aniquiló el poder del general Cáceres en el departamento de Ancachs,



D. PEDRO P. OLAECHEA
Distinguido hombre público (1822-1868)

contrato, por el cual el gobierno peruano, previa entrega de los ferrocarriles, muelles, extensiones de tierras, y yacimientos de huano vió saldada la deuda exterior, devolviéndole así en gran parte al país, su crédito perdido.

En las últimas elecciones generales el Dr. Alzamora, que vivía alejado de la política desde hacía varios años, se reincorporó á la vida pública, llamado por el voto popular á la primera vicepresidencia de la república.

Conviene también considerar al Dr. Alzamora en su faz de hombre de atrevidas empresas

don Carlos de Piérola hizo lujos de generosidad y nobleza para con los vencidos, que le captaron la estimación y las simpatías de sus mismos adversarios políticos.

Elegido diputado durante la administración de su hermano, se mantuvo siempre á un alto nivel de independencia y de patriotismo, señalándose á la consideración pública, por su energía, como presidente de la cámara de diputados y por la integridad de su carácter en todos los asuntos públicos.

El prestigio que rápidamente alcanzó, le merecieron el



D. FEDERICO ELGUERA
INTENDENTE MUNICIPAL DE LIMA (PERÚ)



D. JOSE J. BIEDMA
HISTORIADOR ARGENTINO

alto honor de ser elegido por unanimidad alcalde municipal de Lima, puesto que se obstinó en renunciar por tres veces constitutivas, sin que se consiguiera modificar su resolución.

FEDERICO ELGUERA

ALCALDE MUNICIPAL DE LIMA

Figura muy simpática del mundo social y político del Perú, es el Dr. Federico Elguera recientemente elegido Alcalde Municipal de Lima por un movimiento popular, a cuya cabeza se puso la «Liga Electoral Independiente».

El nuevo alcalde limeño, que residió por algunos meses en Buenos Aires en 1899, dejando aquí huellas de su espíritu práctico y emprendedor, así como de su tenacidad inquebrantable, ha llegado al primer peldaño de la administración municipal de Lima, elevado por las mismas dotes de actividad, de laboriosidad y de perseverancia, con que supo en Buenos Aires abrirle surco a sus proyectos comerciales.

El señor Elguera principió a figurar desde muy joven en la política del Perú, como diputado, y como miembro de una municipalidad que presidida por el general Cesar Canevaro hizo muchos beneficios a la ciudad de Lima.

En la prensa, su actuación ha sido también incesante y fecunda, sobresaliendo como redactor de *El Comercio* de Lima, el diario de más importancia en el Pacífico.

En la «Sociedad Geográfica», de la que fué secretario, y en diversas instituciones de las que ha sido director o fundador, el señor Elguera se ha lucido siempre como un hombre de brillantes iniciativas.

A su municipalidad lleva todo un programa de higiene, y de ornato, que harán de Lima una de las ciudades más sanas y más hermosas del Pacífico, si los demás miembros del concejo municipal saben secundar, como es de esperarlo, la labor progresista de este alcalde municipal, llamado a dotar a su vecindario de un buen teatro, y a suprimir del centro de la capital peruana, ese borrón que hiere la vista de todos los visitantes de la ciudad de Pizarro, y que se denomina el «Callejón de Petateros», una arteria inmundicia enrustada en el corazón de la capital peruana.

SEÑOR JOSÉ J. BIEDMA

Destácase entre los miembros de su generación no sólo por los trabajos de su inteligencia y los estudios a que se ha consagrado, sino por las condiciones de carácter que le han hecho merecedor a las simpatías y consideraciones de nuestra sociedad.

A la edad de 36 años, lleva publicadas diversas obras de índole histórica, que han llamado la atención por su estilo, su sinceridad y el conocimiento que tiene de los hombres y de los acontecimientos del pasado. Militar en sus primeros años, sirvió bajo las órdenes del general Villegas, en una de esas campañas de frontera, tan azarosas como ignoradas, sobresaliendo, a pesar de sus años, por su conducta, discreción y capacidad, y en las que arriesgó su vida cada vez que fué necesario afrontar el peligro contra el enemigo.

Retirado de las filas del ejército, del que renunciaba grados y honores que habría conquistado, se dedicó a sus estudios predilectos, y las letras argentinas le deben páginas históricas tan eruditas como brillantes, y lecciones de civismo que son apreciadas por cuantos conocen su patriotismo y sus virtudes.

Si su pensamiento ha salvado las fronteras de su país, su acción se ha hecho sentir dentro de él, y todas las causas generosas le han tenido de su lado con decisión y energía, en defensa del derecho, de la justicia, de la libertad, condenando con palabras elocuentes y, a veces duras, los errores, los abusos, la mentira y cualquier acto vituperable contra la razón y el patriotismo.

Profesor de *Historia argentina* en el Colegio Nacional, donde enseña con amor y con verdad, ocupa el resto de su tiempo en estudiar los documentos del Archivo General, en el que tiene un elevado cargo.

Para dar una idea de su talento y de su labor, recordaremos algunos de sus trabajos publicados: *Biografías de Pringles, Olavarría, Lacarra, Lugones, Espinosa, Mitre* y otras aparecidas en el *Diccionario biográfico argentino*, de que fué director y que desgraciadamente está suspendido.—*El escudo nacional, La mujer argentina, Apuntes sobre el Río Negro*, etc., etc.

En diversas ocasiones, ha pronunciado discursos que han entusiasmado al auditorio, hasta hacerlo estallar en prolongados aplausos, como en las conferencias de protesta contra los avances de Chile y cuestión de Cuba, o conmoviéndole profundamente como sucedió al sepultarse el cadáver del

doctor Angel J. Carranza. Orador apasionado, escritor vehemente, demasiado vehemente para el historiador, es un perfecto caballero y laborioso ciudadano al que nos complacemos en presentarlo en nuestras páginas.

PEDRO P. OLAECHEA

Este es el nombre de uno de los hombres públicos de más vasta y merecida reputación de las provincias del interior,—por su talento poco común, por su integridad moral y su patriotismo esclarecido.

Hijo de la Provincia de Santiago del Estero, tuvo en ella larga y notable figuración desde muy joven,—y dejó su nombre vinculado a obras y acontecimientos de toda tendencia política y social, que obligan el respeto y el reconocimiento de aquel pueblo,—a tan noble servidor.

He aquí algunos breves rasgos biográficos de este distinguido hombre público, arrebatado a la vida, cuando prematuramente, muchos y buenos servicios pudo prestar todavía a su patria, pues falleció el 24 de Noviembre de 1868, de 46 años de edad.

Don Pedro Pablo Olaechea, nació en la ciudad de Santiago del Estero el 18 de Noviembre de 1822. Hijo legítimo del distinguido caballero don Baltasar de Olaechea y de D.^a Francisca Petrona Alcorta, ambos de alta actuación social, descendientes de familias consulares de vieja tradición nobiliaria en la época colonial.

Bautizó al niño Olaechea el Diputado al Congreso de Tucumán doctor D. Pedro León Díaz Gallo, y lo confirmó el Ilmo. y Rmo. Obispo de La Paz, Fray Antonio Sánchez de la Mata, teniendo por padrino a uno de los últimos alcaldes de 1.^{er} voto del Cabildo de Santiago, el Dr. D. José Pelayo de Alcorta.

Muy joven, pasó a la ciudad de Catamarca a hacer sus estudios secundarios en el renombrado instituto franciscano, que tuvo por rector al célebre latinista Fr. Ramón de la Quintana, que fué maestro de muchísimos de nuestros principales hombres públicos.

Dedicado luego al estudio del derecho, cortó la carrera por contratiempos de familia, caracterizándose entre sus condiscípulos por su inteligencia precoz, su espíritu sereno y reflexivo y por su brillante verbosidad.

Con inclinaciones singulares por los estudios de las humanidades, descolló en filosofía y latinidad, habiendo comenzado a ser profesor de estos ramos a la edad de 24 años. Viven aún en Santiago algunos de sus últimos discípulos, y entre éstos el Protonotario Apostólico Dr. D. Raynerio de J. Lugones.

El año 52, entró a formar parte de la Legislatura de Santiago, como Diputado, siendo en este año uno de los más ardientes colaboradores en la obra de la reorganización nacional.

En los 5 años anteriores, recientemente iniciado en la vida política, luchó sin reposo con todos los miembros de su familia contra la tiranía de Ibarra, que el año 41 costó la vida de su padre.

El año 53 y parte del 54, fué Gobernador Delegado de la Provincia, y durante su gobierno se hizo la resistencia a la inolvidable y bárbara invasión de Gutiérrez, que dejó regado de sangre su país.

Otra invasión de funesto recuerdo para Santiago, que hizo el gobierno de Catamarca, fué también resistida el año 52 por el Sr. Olaechea, como comisionado especial del de su provincia natal.

El 25 de Mayo del año 54 D. Pedro P. Olaechea es elegido Diputado Nacional al Congreso del Paraná y actuó en éste hasta el año 58, distinción propia de sus méritos y aptitudes.

Tomó parte en sus debates y trabajo con eficacia en distintas comisiones de la Cámara, teniendo en el último año, de compañero de tareas, a nuestro actual Ministro Plenipotenciario en España, Dr. D. Vicente G. Quesada.

El año 60, fué nuevamente elegido Diputado Nacional, que no aceptó por los graves contratiempos políticos que en ese entonces sobrevinieron en Santiago, a raíz del gobierno de D. Pedro R. Alcorta, en cuya administración tuvo que colaborar activamente, como Ministro General de Gobierno primero, y Diputado a la Legislatura, después.

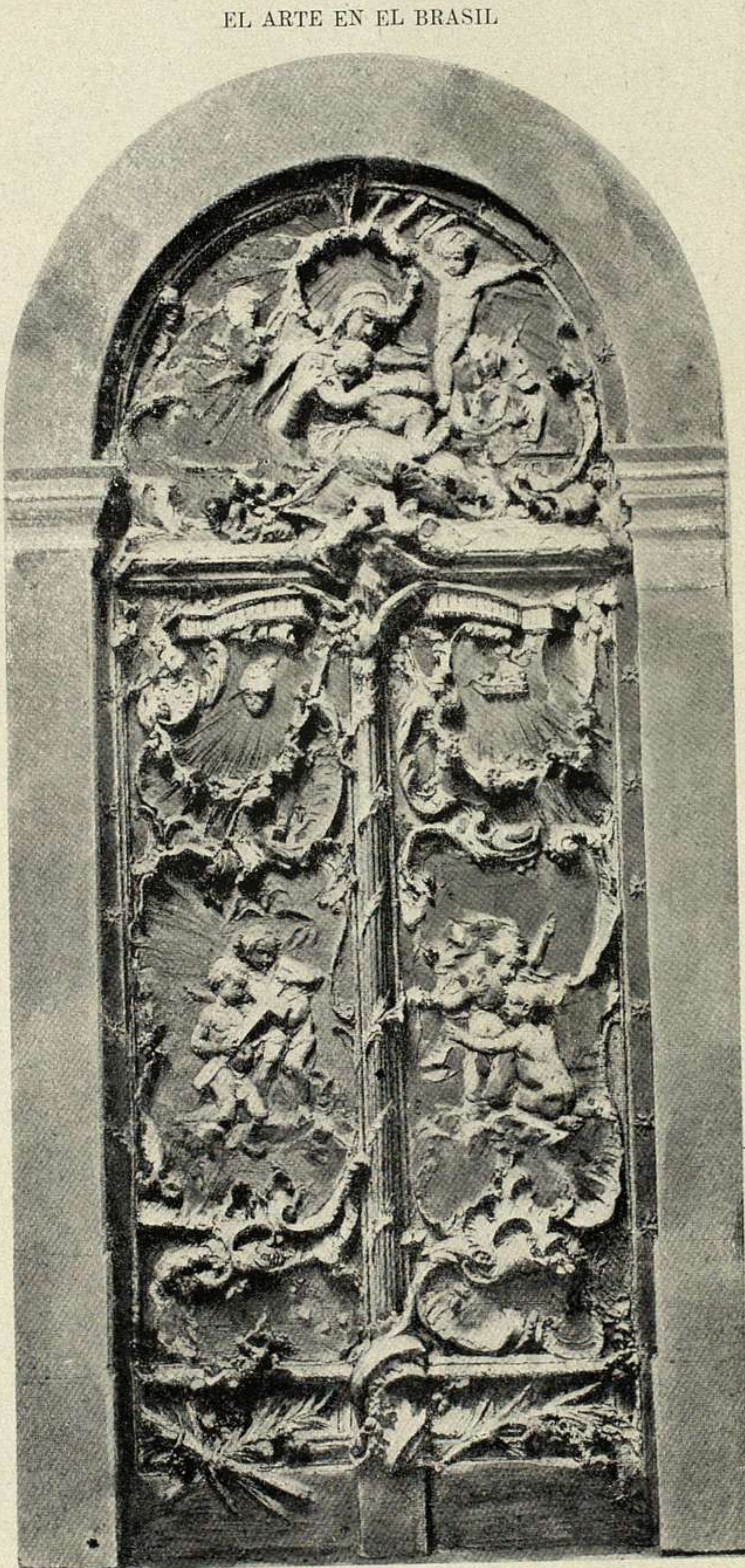
En esta época fecunda en acontecimientos políticos de trascendencia para Santiago, denotó el Sr. Olaechea su carácter firme, sus energías cívicas y su patriotismo, oponiéndose a las tendencias oligárquicas que pusieron de manifiesto los Taboada.

Esta lucha que costó tantos sacrificios a la Provincia, obligó el ostracismo y la emigración al Sr. Olaechea.

El Sr. Olaechea desempeñó también funciones de Juez de 1.^a Instancia en dos épocas, a fines del año 51 y de principios del 53, haciéndose notar por su preparación y rectitud.

Al volver de la emigración el año 64, ejerció el comercio y también actuó como Abogado de la Provincia, ante los tribunales de la misma.

También restableció entonces su cátedra de latinidad y filosofía, ense-



PUERTA ARTÍSTICA EN BRONCE DE LA IGLESIA «LA CANDELARIA» DE RÍO DE JANEIRO
En este templo se acabó de celebrar
los suntuosos funerales del Ministro de Marina Argentino Comodoro Rivadavia

ñando a numerosos jóvenes conocidos, gratuitamente, pues el Sr. Olacchea tenía verdadera y santa pasión por el magisterio.

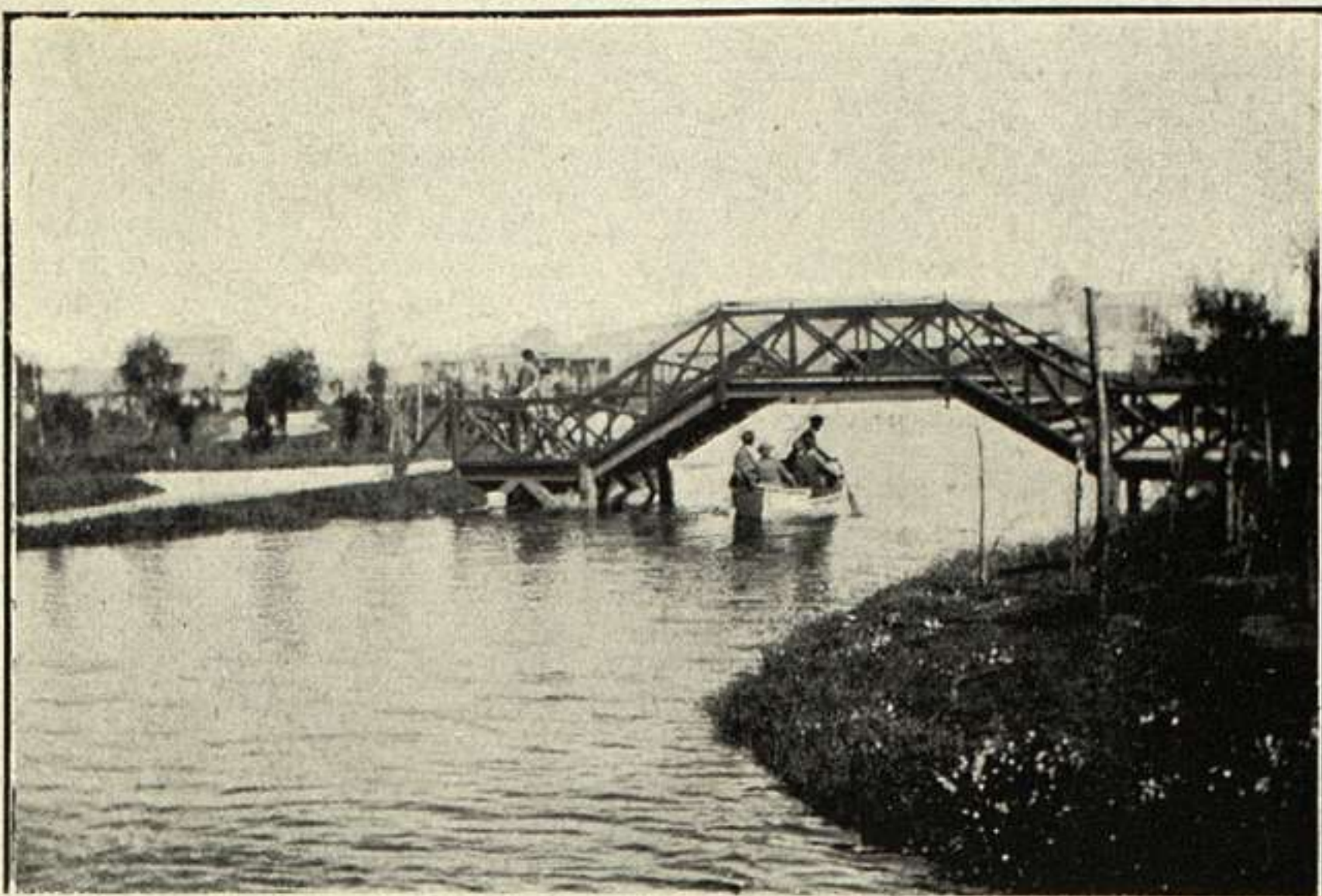
Cuando fué Gobernador, lo mismo que cuando formó parte de la Legislatura, su preocupación principal fué la instrucción pública, haciendo mucho por la difusión de ésta, a pesar de las épocas calamitosas que le tocaron en lote por la anarquía política reinante en el país todo.

Otras muchas comisiones de importancia desempeñó el Sr. Olacchea dejando en todas ellas la huella de su capacidad, de su honradez acrisolada y de su desprendimiento abnegado.

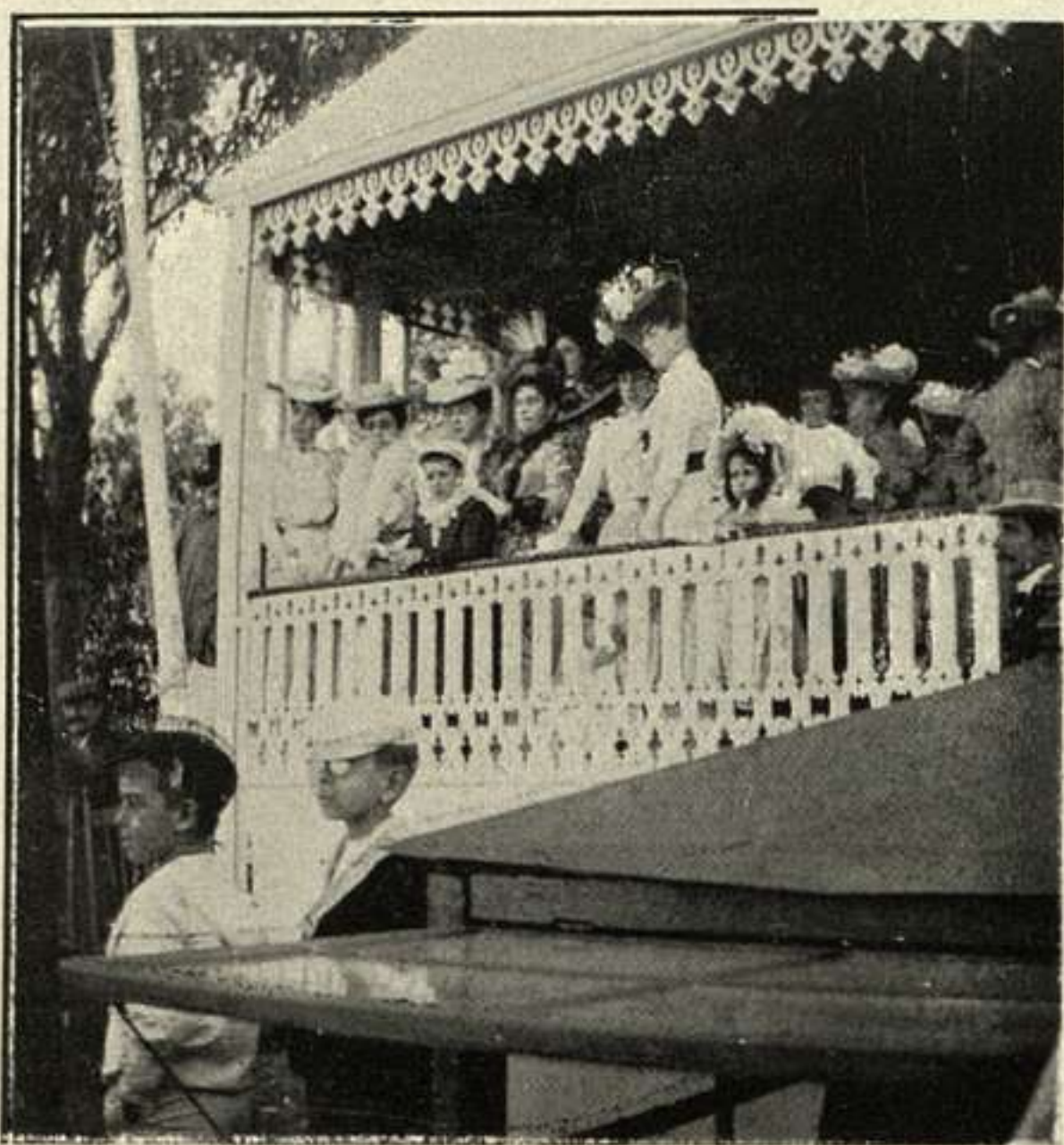
UN SANTIAGUEÑO.

P. D.—D. Pedro P. Olacchea, era tío del actual Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Alcorta, y padre del ex-jefe federal Dr. Pedro Olacchea y Alcorta y del Ingeniero Geógrafo de este mismo apellido que reside en Santiago del Estero.

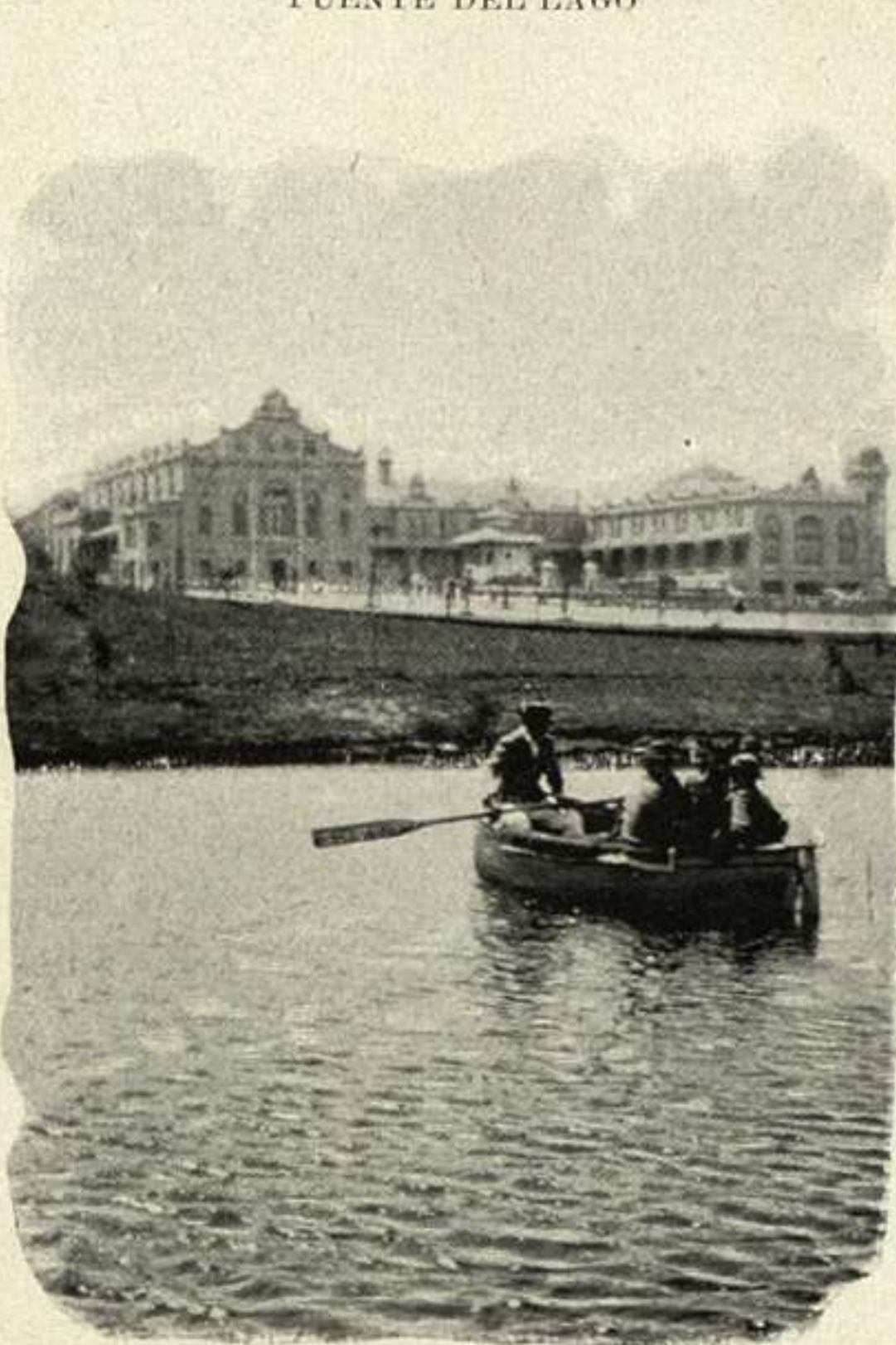
EL TIRO DE PALOMA EN MAR DEL PLATA (REPÚBLICA ARGENTINA) GRAN PREMIO INTERNACIONAL 1900-1901



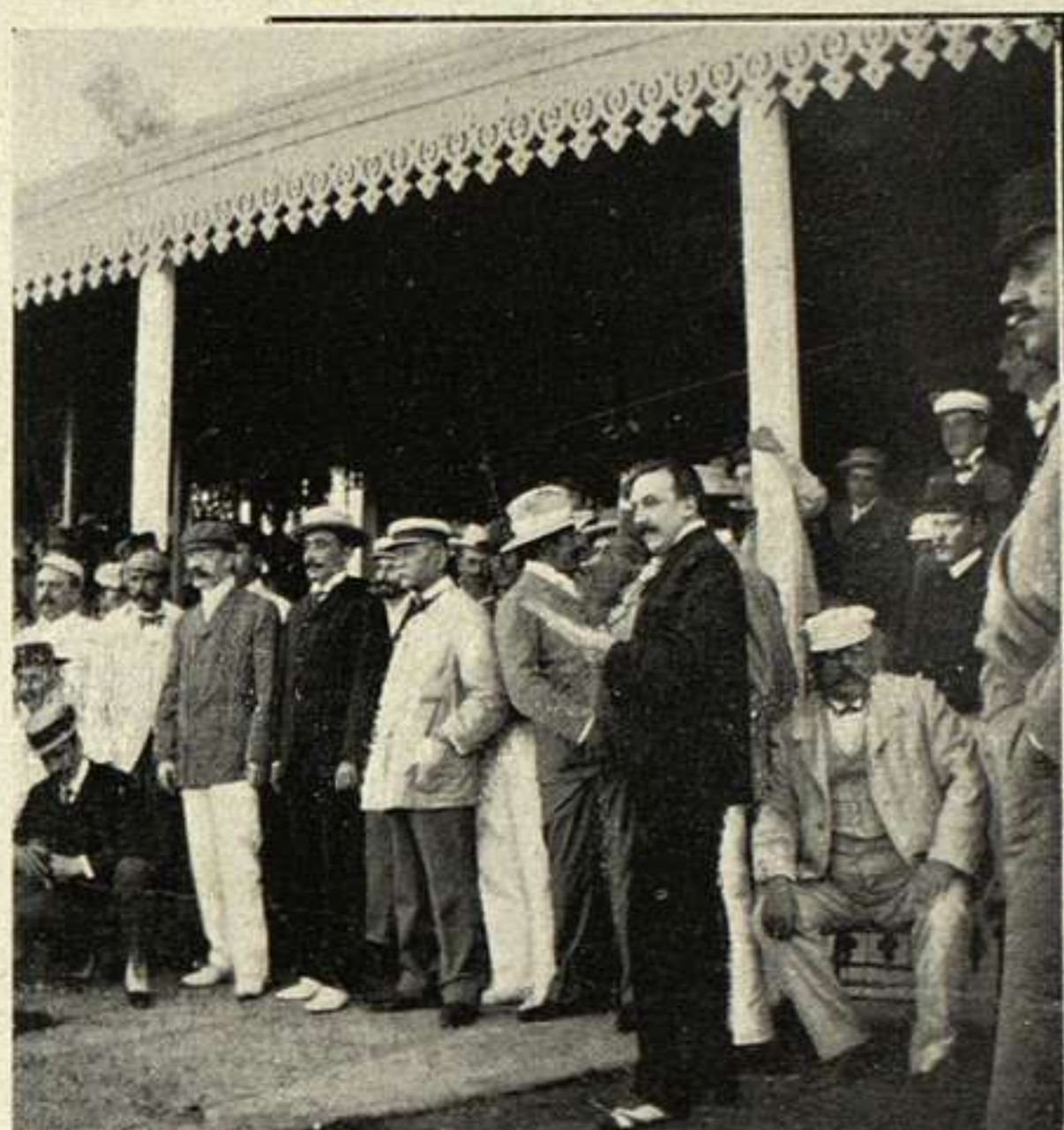
PUENTE DEL LAGO



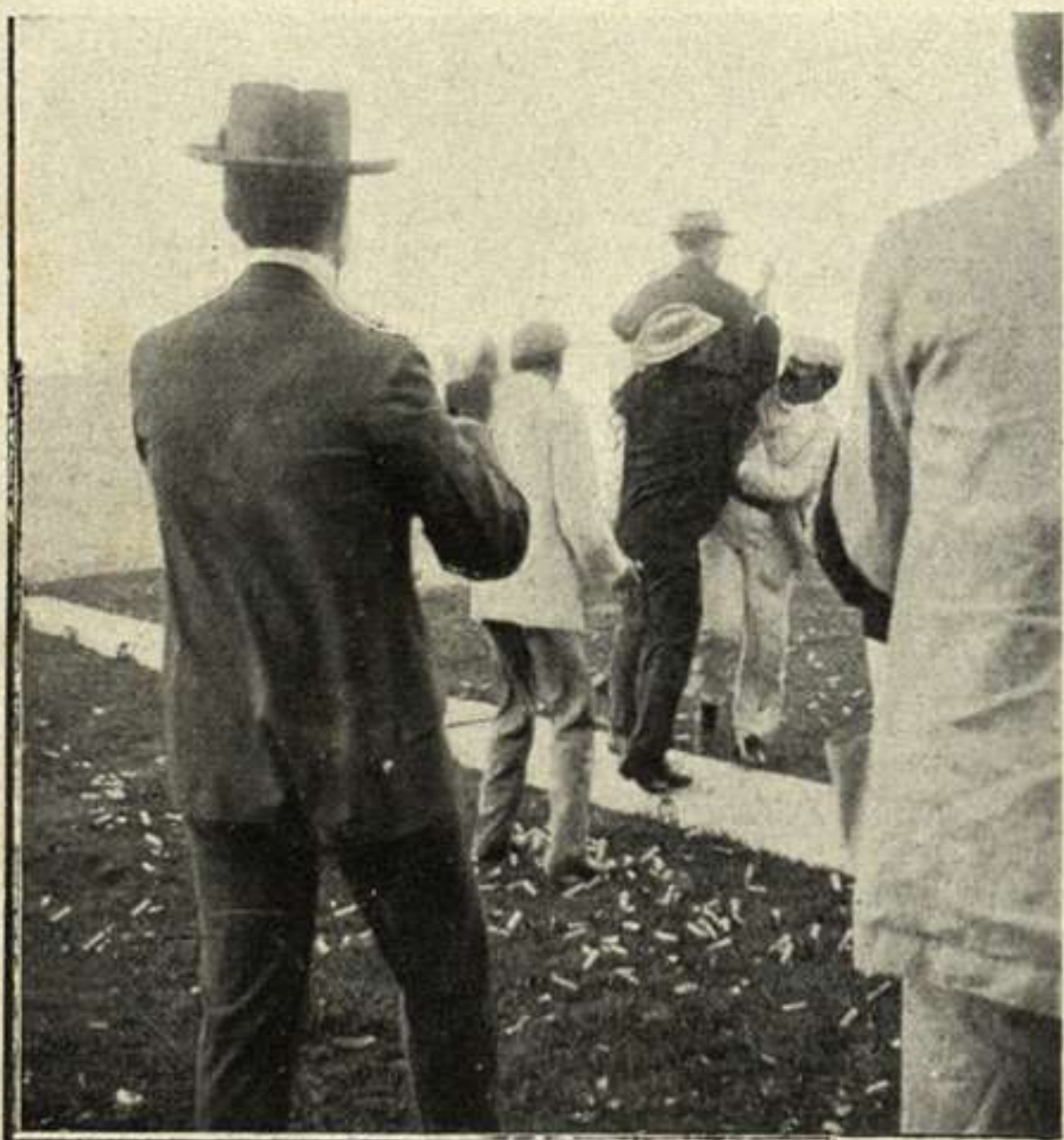
EN LA TRIBUNA DE LAS SEÑORAS



EN EL LAGO



GRUPO DE TIRADORES CONOCIDOS



EL GANADOR DEL PRIMER PREMIO (SR. LANUSSE) LLEVADO EN TRIUNFO POR SUS COMPETIDORES



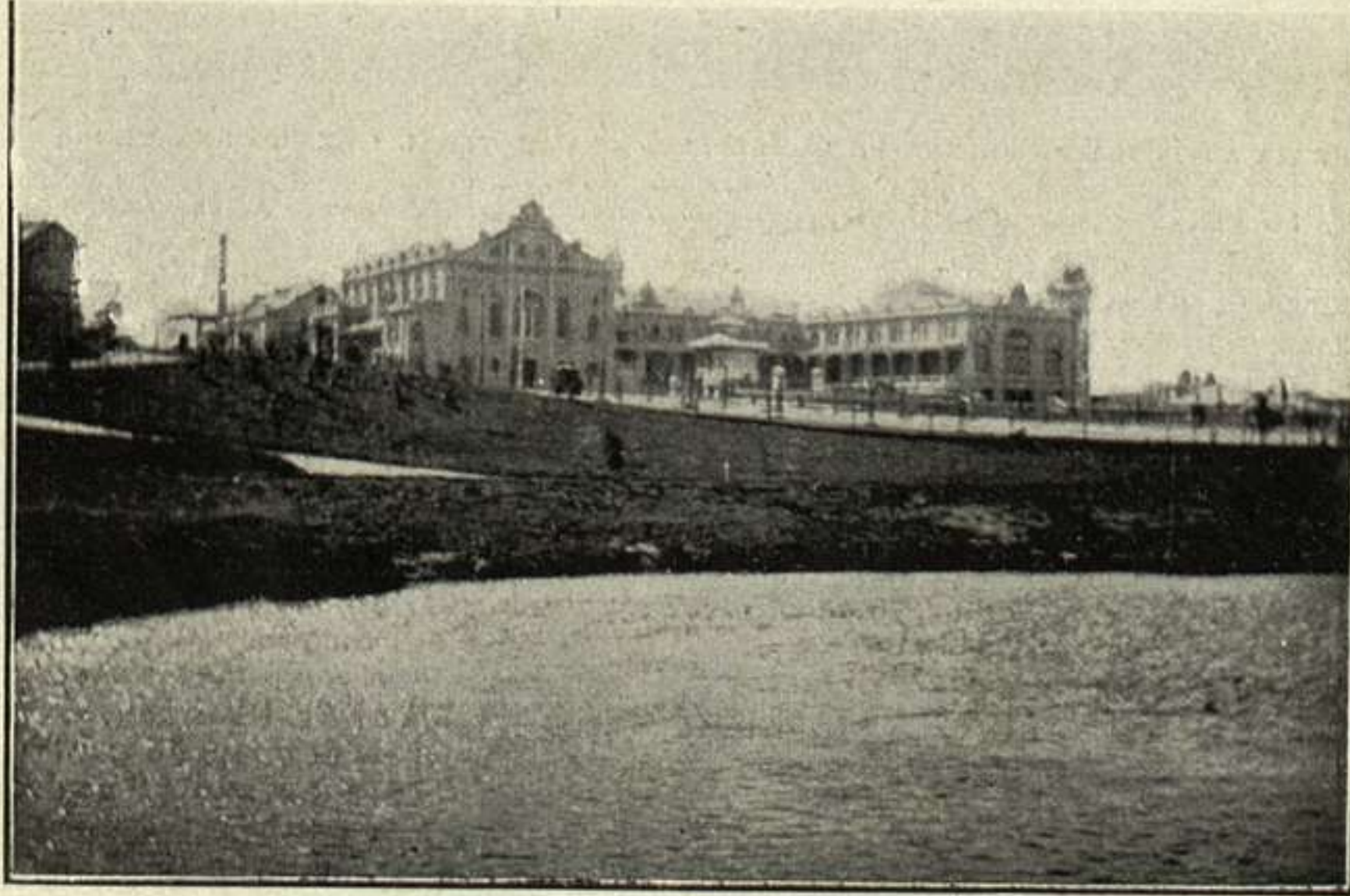
ENCERRANDO LA ÚLTIMA PALOMA



EL SR. TOLOMEI (2º PREMIO) DESCARGANDO LA ESCOPETA DESPUÉS DEL ÚLTIMO TIRO

El amor es inmortal!

Llegó la mañana, en fin, en que se me desprendieron las escamas de los ojos y vi claro. No era, no, una belleza cual la había yo creído, sino una figura vulgar, vulgarísima, pero con todo el más dulce encanto de la vulgaridad recogida. Su mirada, su sonrisa, su aire, eran encarnación de un espíritu sedante, tranquilo y doméstico. Tenía mi pobre mujer algo de planta, en la silenciosa mansedumbre; en la callada tarea de beber luz; en aquella fuerza velada y á la vez enorme con que de continuo, momento tras momento, chupaba jugo de las entrañas de la vida ordinaria, tierra común del espíritu; en la dulce naturalidad con que abría sus perfumadas corolas. ¡Po-



EL «BRISTOL HOTEL» VISTO DESDE EL LAGO

bre sensitiva del tiesto de mi hogar!

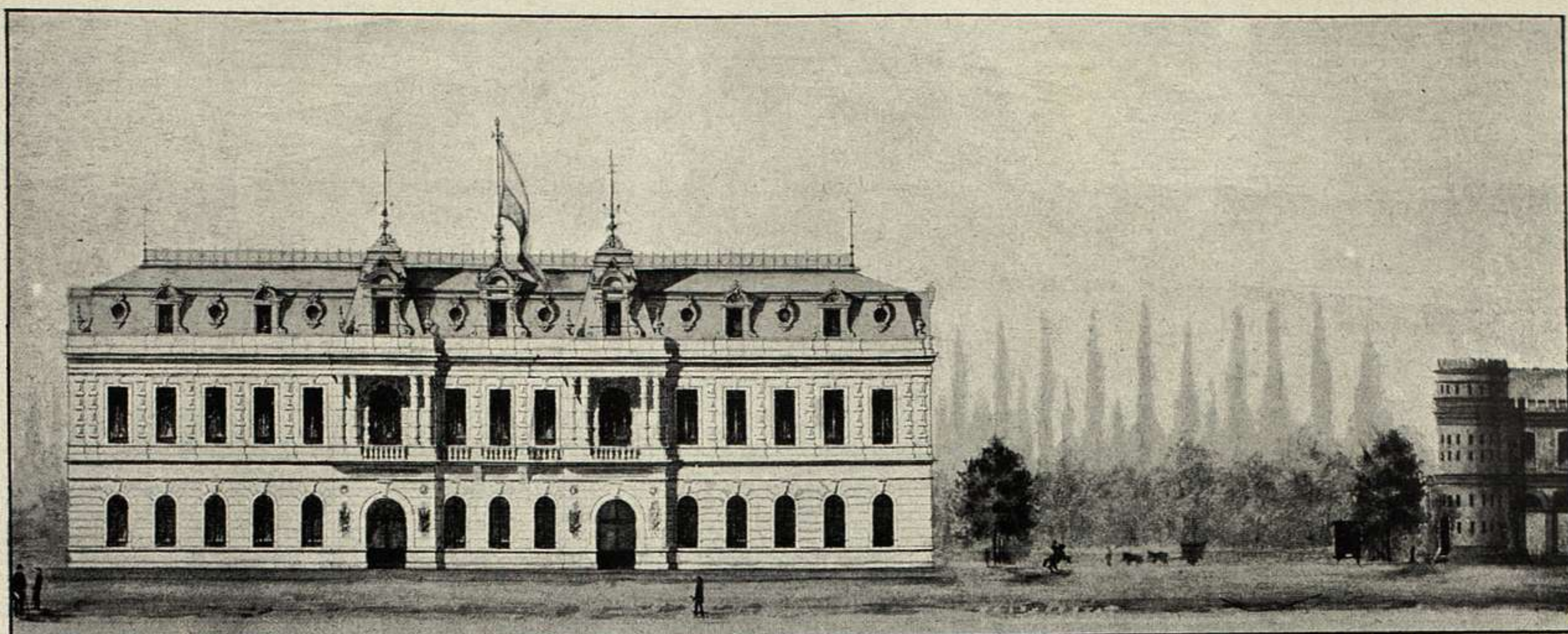
Había muerto en mí, todo prurito desasosegador que una vez satisfecho, parece hastío. Era la vida, la vida misma, la vida que viviendo vivifica. ¡Qué pronto te secaste, dulce planta!

¿Amor? ¿Amor dicen? ¿Qué saben de amor los más de esos poetas eróticos? Erótico... erótico... una palabreja griega, un término técnico, un mote casi científico! Es como eso de «yo te amo»: sólo en el teatro lo dicen. ¡Cuánto más entrañable el «te quiero» y más entrañable aún, callarse! ¿Amor? ¡No, amor no! ¿Querencia? ¡tampoco! ¿Lo que yo sentía no tiene nombre: es algo que no se dice porque se confunde con la vida misma, algo que no puede decirse, algo inefable.

Los más de los poetas eróticos y cantores del amor saben de éste, poco más ó menos lo que de oración los masculla-jaculatorias, traga-novenas

y engulle rosarios. No: la oración no es algo que haya de cumplirse á tales ó cuales horas, en un sitio especial y en especial postura, sino que es un modo de hacerlo todo, de hacerlo votivamente, con toda el alma, viviendo en Dios. Oración ha de ser el comer, y el beber, y el pasear, y el jugar, y el leer, y el escribir, y el conversar y hasta el dormir: todo rezo. Nuestra vida ha de ser un continuo «hágase tu voluntad» y un incesante «venga á nos el tu reino», vividos, no pronunciados, ni aún siquiera pensados.

Y así el amor, savia de nuestra existencia. Llegóseme á fundir con el rutinario curso de mi vida cotidiana; respirábalo en las mil minucias de mi doméstica existencia; era como el aire que se respira: no se le



CHILE.—EDIFICIO DE LA ESCUELA MILITAR DE SANTIAGO

siente hasta que nos falta. ¿Cómo fué? ¡Murió! Murió, aunque me parezca imposible, porque aquello para mí no había nacido y no debía morir. Murió; murió mi vida, y no morí yo.

Su muerte me ha hecho muy reflexivo, me ha llevado á filosofar sobre el amor. Y he visto cómo suele reducirse no pocas veces á dos egoísmos que coinciden en su satisfacción: búscase el amante á sí mismo en lo amado. El que á su amada diga: «llevo tu recuerdo grabado en el corazón» es que no le lleva á ella, es que no se le ha hecho sustancia propia. No ama á la persona, sino á su imagen; cuando se tiene algo siempre delante, no se le recuerda.

Nuestro... no debí llamarle amor, nuestra unión arrancaba de la convivencia y en ésta se asentaba. Convivencia, en el más hondo sentido de la palabra; convivencia era la nuestra.

Pero, ¿por qué? ¡Dios mío! por qué aquel robusto sentimiento, vida de mi vida, aire de mi espíritu, sostén de mi existencia toda, ha cuajado, una vez ella muerta, en abstractas lucubraciones? Nunca se me ha ocurrido á cuenta de mi pobre Carmen un poema... jamás; cada vez que en los ataques de disnea de mi espíritu, recuerdo aquel aire dulce de su presencia, la brisa espiritual que de sus ojos fluía, traducésemse las ansias del ahogo en filosóficas reflexiones acerca del amor.

Al principio, fué el reinado del deseo. No podía tocarla sin que la carne se me encendiese; no podía tocar su tibio y agitado seno sin que empezara á martillarme el corazón; luego... luego cuando en su seno ponía mi mano, era ya como si en el mío pusiese; quedaba tranquilo, pero también como, si fuese el mío, me lo habrían desgarrado al desgarrarlo. Llegó á ser carne de mi carne y hueso de mis huesos.

Cuando la vi gozar, sufriendo al darme mi primer hijo, es cuando comprendí cómo es el amor más fuerte que la vida, cómo de aquel, fluye ésta. Luego vi al niño dormido, sereno, con la boquita entreabierta; vi á mi amor.

Vino la noche terrible, la noche del combate, la de la esfinge. Me ahogaba con ella; con ella me faltaba el aliento. ¡Qué ojos, qué ojos cuando en los trances del ahogo me miraban desde los bordes de la eternidad! Parecíame su mirada la interrogación suprema: parecíame que á punto de marcharse para nunca más volver, me preguntaba por el sentido de la vida. Aquellas miradas de angustia me decían: «tú, tú que eres mi vida, tú que conmigo has traído al mundo un nuevo mortal, tú, mi hombre, dime: ¿esto ¿que es?» Fué una noche terrible. En momentos de tregua, cogidas mis manos por sus febriles manos, clavados en mis ojos, sus ojos henchidos de fatiga, sonreía

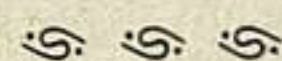
tristemente; luego volvía sus ojos al niño, que dormía allí cerca, en su cunita. Llegó, por último, el supremo trance: quería abrirse con las uñas la garganta, mirábame despavorida pidiéndome aire, sintióse rendida, exhausta, miró al niño, y trayéndome en la mirada su destino, me miró á mí, me miró hasta el fondo del alma, y cruzando las manos sobre el pecho, cayó en la cama. Descansó y descansé, aturdido, sumergido en terrible calma, con el corazón acorchado, en verdadero sueño, muerto, muerto de veras; mientras dormía sonriendo el niño.

¿He resucitado acaso? ¿O es que murió de veras ella? ¿Pudo haber muerto viviendo yo? No, no murió, no murió; vive en mí, con vida abismática y tranquila. En mis noches, siento mientras duermo, el ritmo de su respiración, su calor tibio.

Por de pronto, quedéme aturdido, despistado, no sabía hacer nada, me faltaba aire espiritual, no oía su tos seca, no la veía entrar... ¿qué me faltaba?

«Papá!» Es el niño que vuelve de la escuela... Aquí está ella; ¡no, no ha muerto! ¡el amor es inmortal!

MIGUEL DE UNAMUNO.



LA ESCUELA MILITAR DE SANTIAGO DE CHILE

El edificio, sus instalaciones y su competente profesorado gozan de fama europea y justificado renombre. En otra ocasión y de técnicas revistas profesionales inglesas hemos anotado observaciones de claro y conciso estudio que hacen justicia á los progresos militares del país chileno.

En él se haría amplia referencia al armamento, á la enseñanza en batallones y regimientos, á la entidad moral del soldado, ágil y desenvuelto para las maniobras, osado y decidido en la acción é instruido por oficiales inteligentes y de preparación completa y adecuada.

Hemos de volver sobre el asunto con más amplio examen y análisis prolijo. Por hoy nos limitamos á estas breves anotaciones de la información gráfica que ilustra nuestras páginas.



SANTIAGO DE CHILE.—ESCUELA MILITAR.—LA 1ª COMPAÑÍA EN EL MOMENTO DE SALIR Á UNA REVISTA



EL CUARTEL DE LINIERS

MAGNÍFICAS CONSTRUCCIONES.—VERDADERO CAMPO MILITAR
EL INGENIERO MORRA

En vista de la importancia de las obras realidas en el cuartel de artillería de Liniers, damos hoy una nota gráfica de sus departamentos principales, preludio de varias notas militares.

El ex-ministro de la guerra ingeniero Villanueva, ministro civil, hoy Director de las Obras de Salubridad de la Capital, en las múltiples y acertadas disposiciones de su administración militar, tuvo la gloria de ser el iniciador de la construcción del cuartel de Liniers, esa su primera y única obra de arquitectura militar de Sud-América.

Corresponde igualmente al general Luis M. Campos, el indiscutible mérito de haberle prestado su valiosa y decidida cooperación y toda su buena voluntad, allegando los recursos necesarios que han hecho surgir sobre la loma pintoresca de Liniers, la magnífica

construcción que, más que un cuartel, es tal vez un verdadero campo militar por la vasta extensión de sus instalaciones.

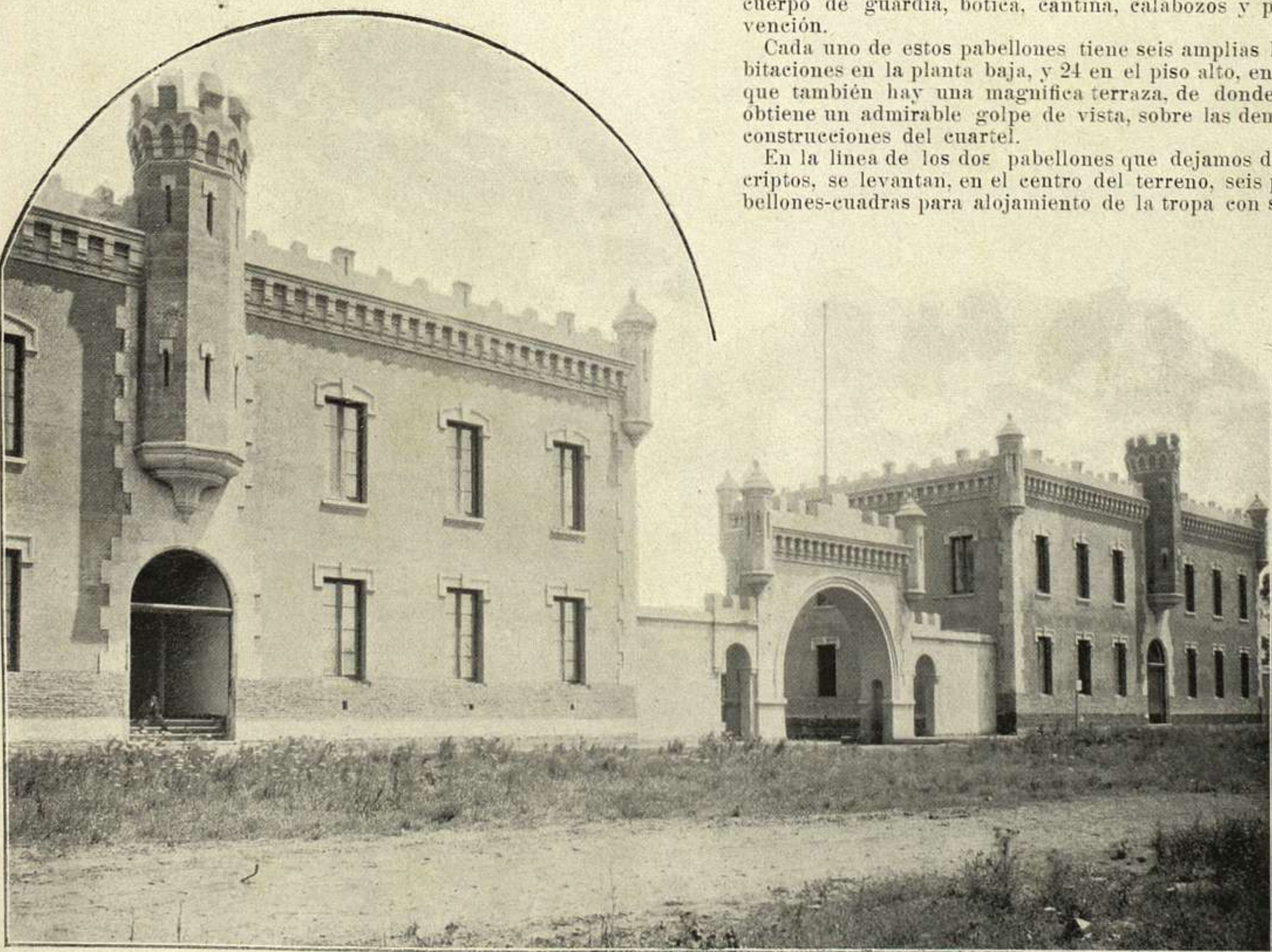
El cuartel de Liniers, por su capacidad cubierta, ocupando un paralelogramo de 350 metros de frente por 500 de fondo, puede contener, sin estrechez y muy ampliamente, toda la guarnición de la Capital, es decir, un regimiento de artillería, uno de caballería y los cuatro batallones de infantería que ocupan los actuales locales inadecuados, mal ventilados y sin ninguna amplitud para la instrucción militar.

En la entrada, a la derecha, frente a la fachada principal, hay una bonita y elegante construcción que comprende varias salas y habitaciones. Es el local destinado para los jefes y oficiales, que tendrán allí su comedor, sala de esgrima, de billar, biblioteca, etc.

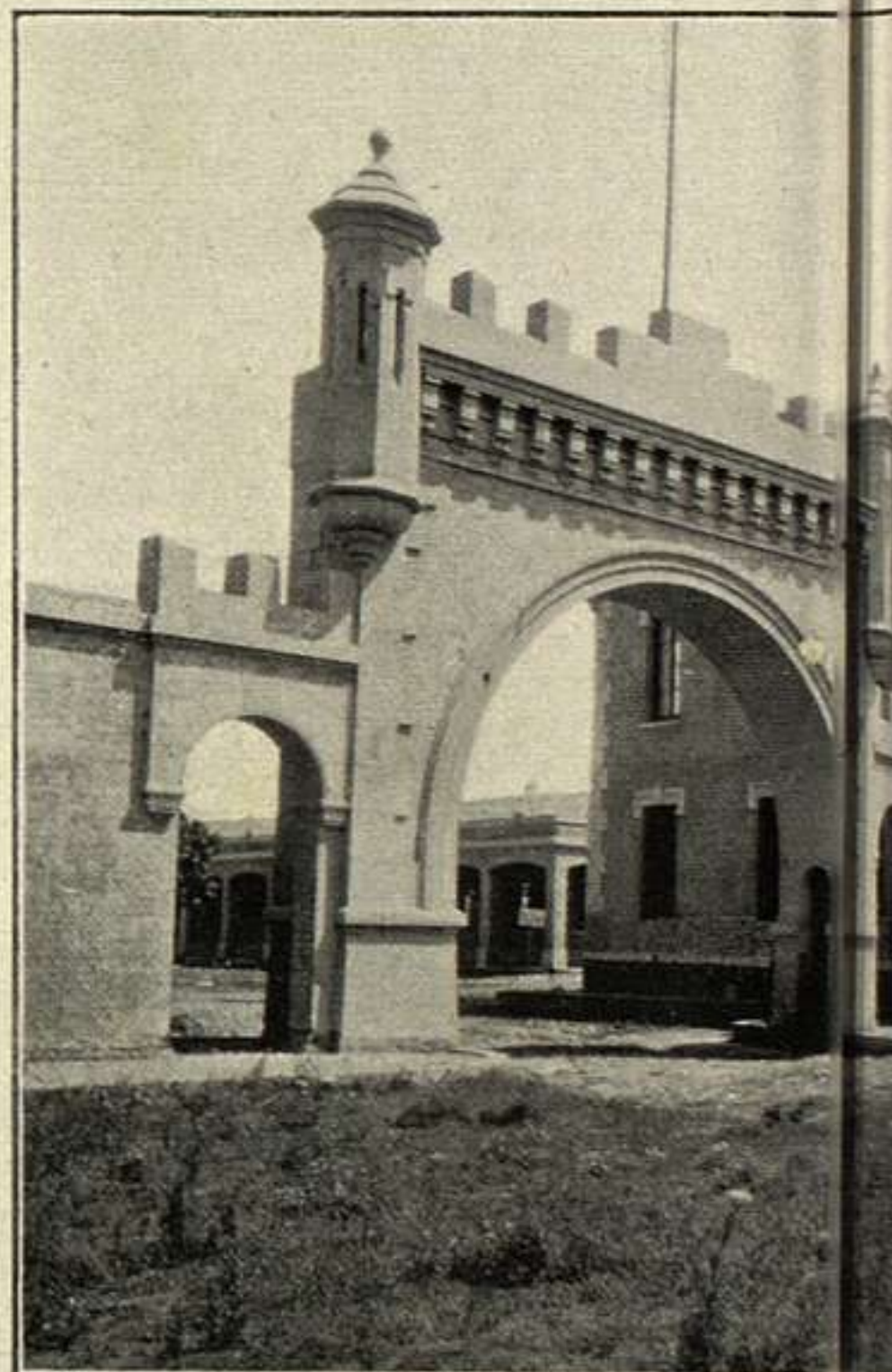
A cada lado de la gran puerta de entrada del cuartel, se elevan dos magníficos pabellones gemelos, de dos pisos, destinados para alojamiento de los jefes y oficiales, para personal de la administración, mayoría, cuerpo de guardia, botica, cantina, calabozos y prevención.

Cada uno de estos pabellones tiene seis amplias habitaciones en la planta baja, y 24 en el piso alto, en el que también hay una magnífica terraza, de donde se obtiene un admirable golpe de vista, sobre las demás construcciones del cuartel.

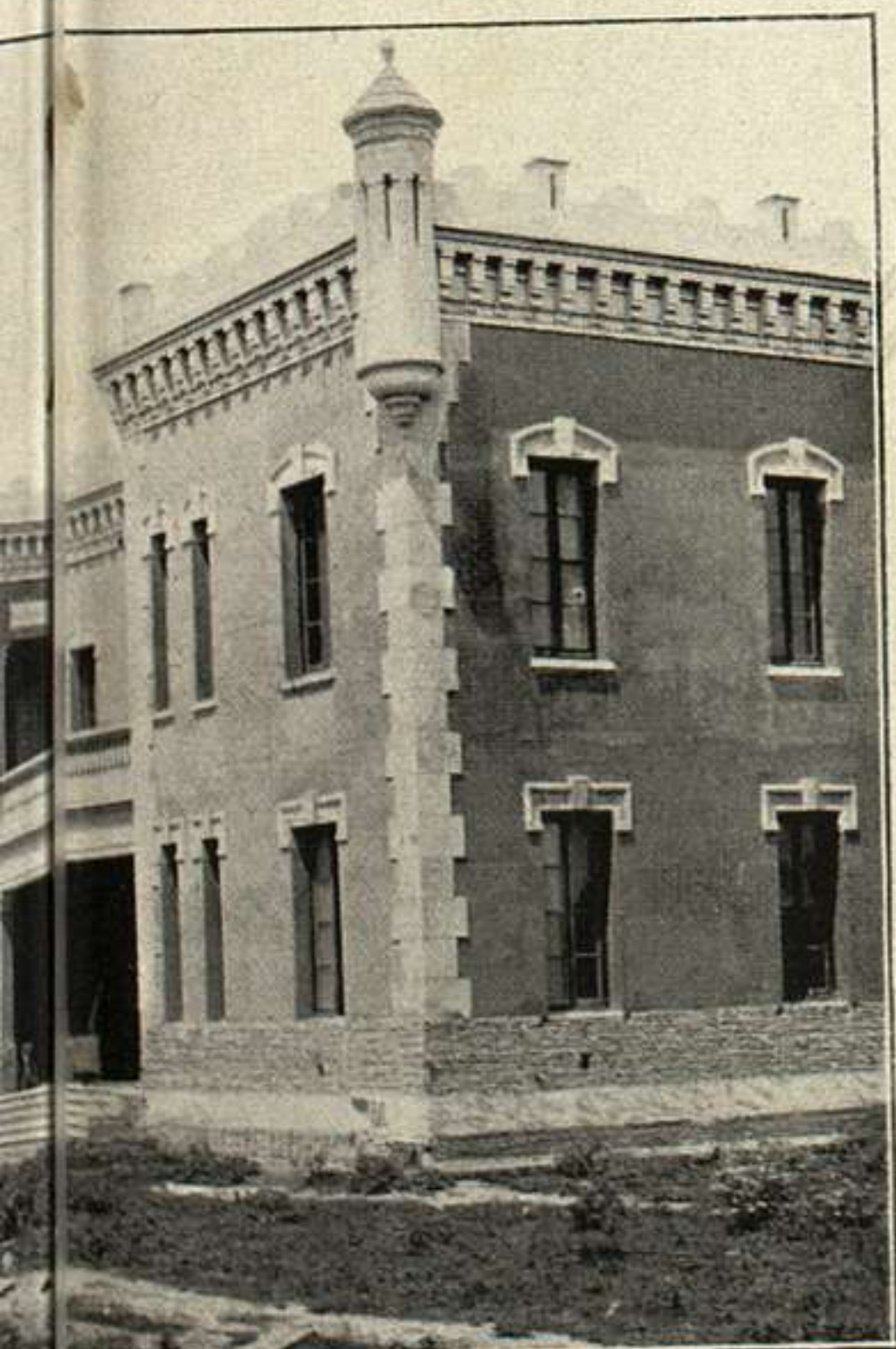
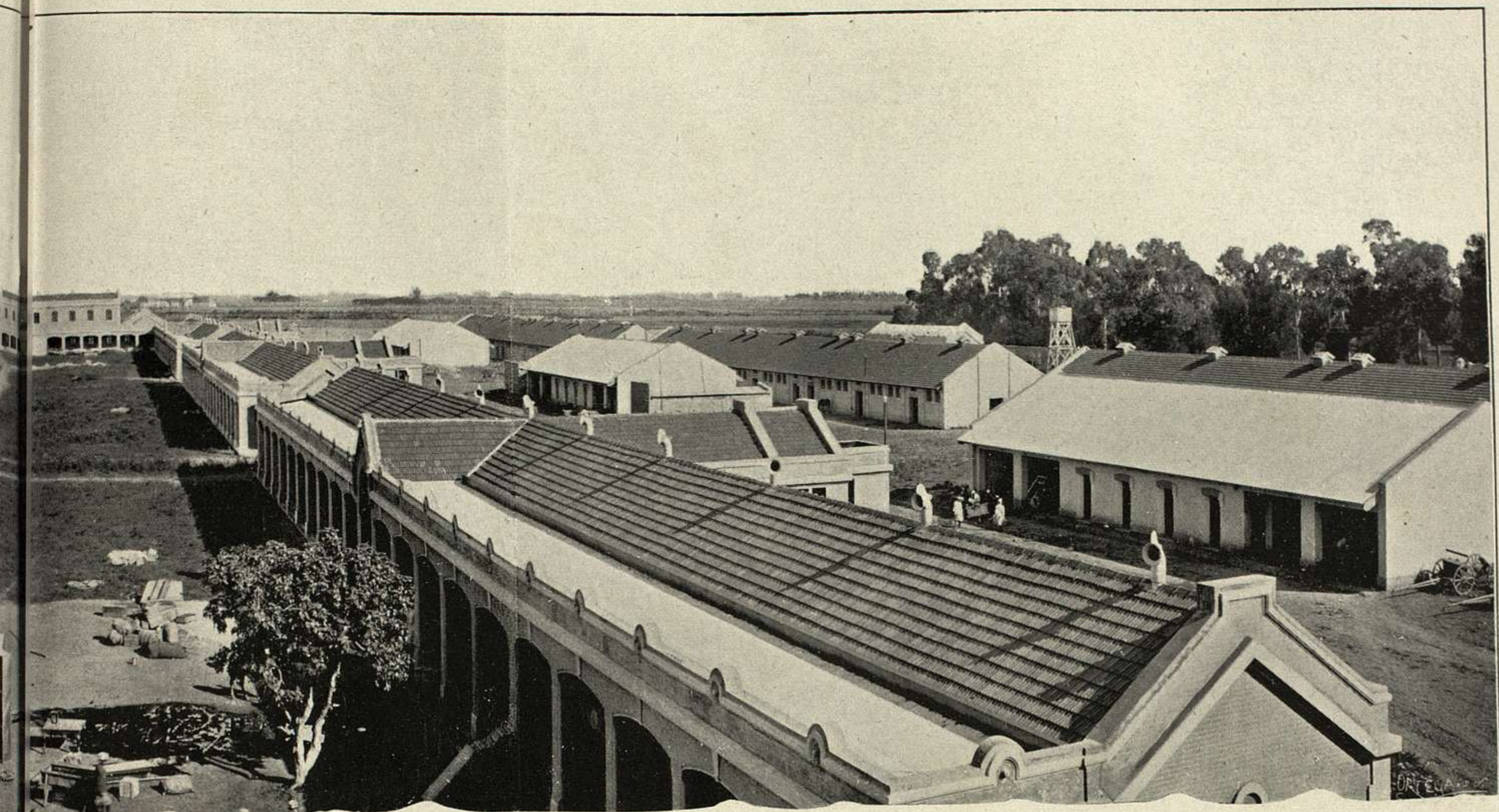
En la línea de los dos pabellones que dejamos descriptos, se levantan, en el centro del terreno, seis pabellones-cuadras para alojamiento de la tropa con sus



(De fotografías de Freites y Castillo — Buenos Aires).



OS ARTELES MILITARES DE LINIERS



techos de dos aguas, cumbreados por una arista irreprochable de simetría y cubiertos de teja colocada según una disposición especial que representa una innovación importante en este detalle complementario de edificación.

Siguen en el orden correspondiente, seis pabellones caballerizas, con capacidad para 120 caballos cada uno en sus stalls y boxes respectivos, con pasillos y ferrocarriles para el abastecimiento y limpieza. Seis ídem, para depositar el material y accesorios, y en los cuales pueden guardarse todos los cañones que poseemos con sus correajes; seis salas-comedor con capacidad para 800 soldados sentados en sus mesas, otro gran salón comedor, para las bandas de música, con capacidad para 200 personas.

Notables también los departamentos de baños para la tropa; pueden hacer uso de ellos durante las horas de la mañana cinco mil hombres con toda comodidad; siguen los depósitos de forrajes, que en caso necesario pueden albergar algunos cientos de soldados.

Los cuarteles de Liniers totalmente terminados costaron al rededor de 1.400.000 pesos moneda nacional y si fueron presupuestados en una cantidad inferior, también es cierto que entre lo realizado en comparación al proyecto primitivo, hay la diferencia de un cuadro a un esbozo.

Después de recorrer las obras de Liniers, se impone la parte científica de esta gran obra, pues no está el *quid* en gastar mucho, sino en gastar bien, y en Li-

niers todo lo gastado está ahí, dando irrecusable testimonio de la integridad científica y profesional del ingeniero director, el distinguido caba-llero señor Carlos Morra.

F. L. M.

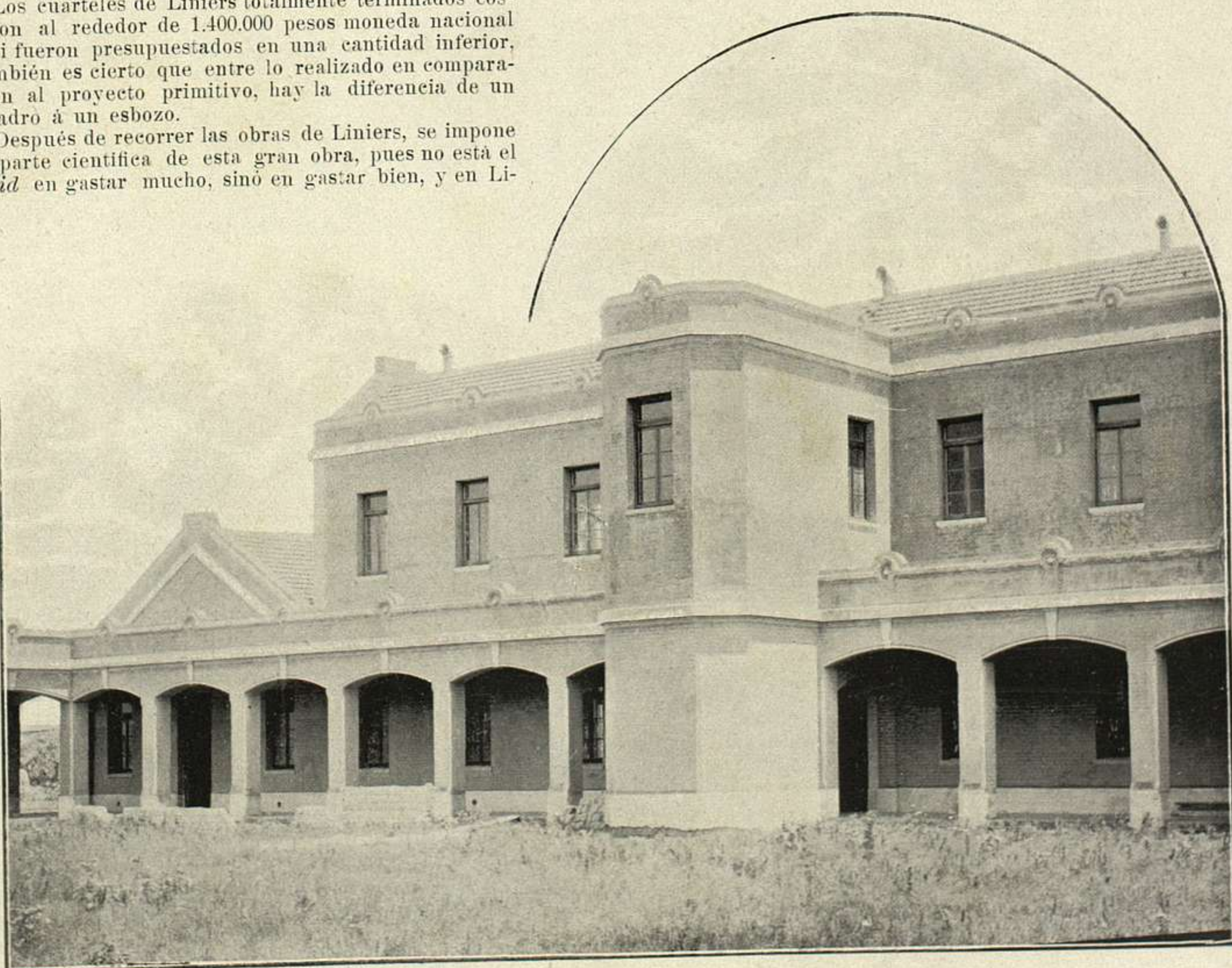
LITERATURA AMERICANA

POETAS MODERNOS DE MÉXICO

(ANTOLOGÍA ÍNTIMA)

Manuel Gutiérrez Nájera y Salvador Díaz Mirón

Para conocer el arte contemporáneo hay que estudiarlo en las galerías privadas. Ningún museo de arte moderno es digno de ese nombre; en todas partes el favor se sobrepone al mérito y la obra



genial se pierde entre el hacinamiento de producciones mediocres ó detestables.

Nada tan parecido á estos museos como las antologías de poetas contemporáneos, distintas en un todo de las antologías clásicas y de los museos de arte antiguo.

Un busto, un torso, un fragmento cualquiera de la escultura griega ó romana; una estrofa anónima, conservada en la memoria del pueblo y recogida en las colecciones helénicas ó latinas, valen más á nuestros ojos que todo el abigarrado conjunto del arte moderno oficial. La selección de esas reliquias de lo pasado se hizo libremente: adornando el jardín del museo con aquellas cuyo único mérito es la antigüedad, alineando por orden cronológico en vestibulos y corredores las que tienen un valor relativo é histórico, y reservando el lugar de honor de las salas, para el Torso de Belvedere y para la Venus de Milo.

¿Quién que ame bien los versos—y por amarlos bien entiendo no prodigar el afecto, sino sentir intensamente los escogidos,—deja de imaginar que lleva en la memoria una antología ideal, muy semejante á un museo clásico? Hay libros de los que sólo se recuerda una página, poemas de los que se retiene una estrofa, y estrofas de las que únicamente se conserva la vibración rítmica de un verso: la vena poética de muchas generaciones de artistas dejó en nuestra alma, al pasar, esas arenas de oro, como las deja la corriente en el cauce de algunos ríos.

De una de esas colecciones privadas, de mi antología íntima, arrancaré estas para entregarlas á mis lectores.

* *

Decía Balart que lo mejor de la musa americana era lo primero y lo último, y en lo que toca á México, pasaba en su aplauso, desde Alarcón y Sor Juana, hasta Manuel Acuña. Yo abriría esta información crítica de los poetas modernos de mi país con una página de Acuña, si los versos del poeta no fuesen ya tan conocidos.

No lo son otros que merecen serlo como aquellos.

Los de Manuel Gutiérrez Nájera tienen sitio preferente en mi memoria: han contribuido en mucho al actual renacimiento de la poesía en América, y por ellos he de comenzar.

Una mano piadosa recogió con mano fraternal todas las composiciones de este poeta, tristemente perdido para nuestra lírica en la plenitud de sus facultades de creador. Con aquellos versos puede reconstruirse la formación del carácter del artista, desde sus pueriles tanteos de aficionado á coplas, y sus imitaciones serviles de versificador adolescente, hasta su afianzamiento en el dominio de la forma, manifestación externa de la personalidad. Y esta afirmación de la personalidad literaria no la encuentra Gutiérrez Nájera ni en sus canciones románticas á lo Musset, ni en sus ingeniosos discretos de modernista á la moda francesa, sino en la sencillez de sus versos clásicos, impregnados de la tristeza sensual de los elegíacos latinos.

Gutiérrez Nájera no es un impasible: su clasicismo no está forjado en frío: á través de los libros es humano. En las *Odas breves* quizás una producción agena le dió el molde del vaso, pero la esencia es suya. Esencia exquisitamente amorosa, con voluptuosidades francamente paganas. Es un poeta sincero; no quiere cantar el odio porque no lo siente. En su lira no hay que buscar notas épicas. Su musa

Es la Musa del goce y de la vida:
Su lábio moja líbrico falerno,
No es la Musa robusta de los bravos
Que apura en las veladas del invierno.
El áspero licor de los esclavos.
Déjala, pues, en su Tibur dormida.
O vagar, agitando el áureo tirso
En la marmórea desnudez helena;
Su voz, á los amores consagrada,
Se eleva, como canto de sirena,
A los jónicos ritmos ajustada.

Pero no se crea que esta inspiradora es una abstracción. Vive para él, y adquiere forma cuando la retrata diciéndole:

En torno tuyo vagan los deseos
Como abejas en torno de una rosa;
Tu mirada es el beso prometido,
Tu andar es la cadencia silenciosa;
Cuando pasas, á lábios y pupilas
En tumulto se asoman los amores
Para verte en silencio y admirarte,
Como al pasar el vencedor de Marte
Salen los niños á arrojarle flores.
Y tú pasas ¡oh joven vencedora!
Terciado el arco en la marmórea espalda,
De pie sobre tu carro marfilino;
Mozos y viejos cantan tu hermosura,
Mueven el íre sonoras palmas,
Y cual si un Dios llegara, cuando llegas
Se arrodillan las almas.
Nada á tu gloria falta: ni poetas
Que halaguen blandamente sus oídos,
Ni el doliente gemir de los vencidos
Que á tu carro magnífico sujetas.

Y la mujer immortalizada en ese bajo relieve digno del frontón de un templo griego, baja de su carro de marfil y llega hasta el poeta.

La Venus viva inspire entonces un himno al placer pagano:

Jamás la forma que el poeta admira
Tuvo mas noble encarnación humana,
Ni con blando compás y jónica lira
Te pudo enaltecer musa pagana.
Todo palpita en tu presencia, diosa:
No divides tu imperio con ninguna,
Y reinas en las almas por lo hermosa,
Muy mas que por sus dádivas, fortuna.
¿Quién huye de tus dardos? ¿Quién no quiere
Ser víctima en tus aras ofrecida?
¿Quién á la muerte con tu amor, prefere
Los efímeros goces de la vida?
Sed insaciable de hermosura lleva
Mi voluntad á ti: tu forma veo,
Y con espasmos de placer se abreve
En tu mórvido encanto mi deseo.
El alma entonces de placer espira,
La boca tiembla, el seno se levanta,
Tus ropas huyen,.... y la tierra gira
¡Oh Venus immortal! bajo tu planta....

El poeta del goce y de la vida siente que la vida y el placer le abandonan, quiere detenerlos, y dice:

Parad el vuelo, taciturnas horas,
Raudos venid, ¡Oh goces no sentidos!
Aún el falerno tinte de escarlata
El cristal de las copas! Aún sostengo
La jónica lira de brillante plata,
Y de la esquiva juventud ingrata
¡La voladora túnica detengo!
Deshojemos los lirios, todavía
El canto epitalámico resuena:
Escancia, Ganímedes, ambrosia,
Y Olintia, con sus brazos me encadena;
Sus párpados no entorna soñoliento
El ávido placer; fragantes rosas
Alfombran el marmóreo pavimento,

Y hay lechos de marfil para las diosas!
Deshojemos los lirios, Y mañana
Cuando llegue el invierno entumecido,
En sus pálidos brazos de lesbiana,
¡Encuéntreme sin fuerzas y dormido!

....El mañana llegó muy pronto. La vida es ingrata, ama á los que la detestan, no quiere separarse de los tristes, ni aún cuando pretenden arrancarse de sus brazos por la fuerza, y huye de sus ardientes enamorados.... Y la vida abandonó al poeta en la plenitud de su ingenio y de su gloria. Pero su espíritu queda entre nosotros. Tenía razón cuando repitiendo el *Non omnis moriar* de Horacio escribió:

¡No moriré del todo, amada mía!
De mi ondulante espíritu disperso,
Algo en la urna diáfana del verso,
Piadosa guardará la poesía.

* *

No se suponga que juzgo impecable la obra lírica de Gutiérrez Nájera. Para mí, el libro en que se la reúne—impreso no há mucho, y después de la muerte del autor,—es un tomo de borradores con algunas páginas en limpio; pero estas páginas son definitivas, y los defectos de las demás no dependen de la técnica del autor.

Las desigualdades que resaltan en los versos de otro poeta, que no sólo ha compartido con Nájera el aplauso del mundo latino-americano, sino que le supera en celebridad, hablo de Salvador Díaz Mirón, parecen inherentes á la gestación laboriosa de sus versos y á lo rudimentario de sus procedimientos artísticos.

Gutiérrez Nájera decía:

Yo no escribo mis versos, no los creo;
Viven dentro de mí, vienen de afuera:
A ese, travieso, lo formó el deseo;
Aquel, lleno de luz, la Primavera!

Díaz Mirón refiere de un modo alambicado y culterano, pero con sinceridad laudable, que «á menudo pasea consigo durante semanas enteras un aeriforme arquetipo rebelde á los sonoros átomos de la palabra cantada, y que de día y de noche embarga su atención, hasta que se condensa y cristaliza».

De ahí arrancan sus capitales diferencias. Los dos son poetas, pero cada uno realiza la belleza de manera distinta.

Valiéndome de un símil que dé plasticidad á mi idea, diré que mientras Gutiérrez Nájera, cuando acierta, funde bronce sin lacer y esculpe mármoles tersos, Díaz Mirón hace mosaicos, joyas bizantinas y vidrieras de colores: el trazado general es á veces justo, pero de cerca se ven las junturas de las piedras; las soldaduras toscas y la armazón de plomo de los cristales, aunque en ellos se quiebre la luz ó se condense en figuras de colores.

Si en las condiciones de expresión de ambos poetas todo es distinto, en la esencia del estro es, además, contradictorio.

La voluptuosa musa
Que en mis cantos eróticos inspira,
Acobardada y trémula, rehusa
La pindárica lira.

dice Nájera: Díaz Mirón, por el contrario, ama la lucha, y nada encuentra más digno de su númen. Si el uno habla de su placer y de su pena, el otro quiere cantar

No su dolor, sino el dolor humano

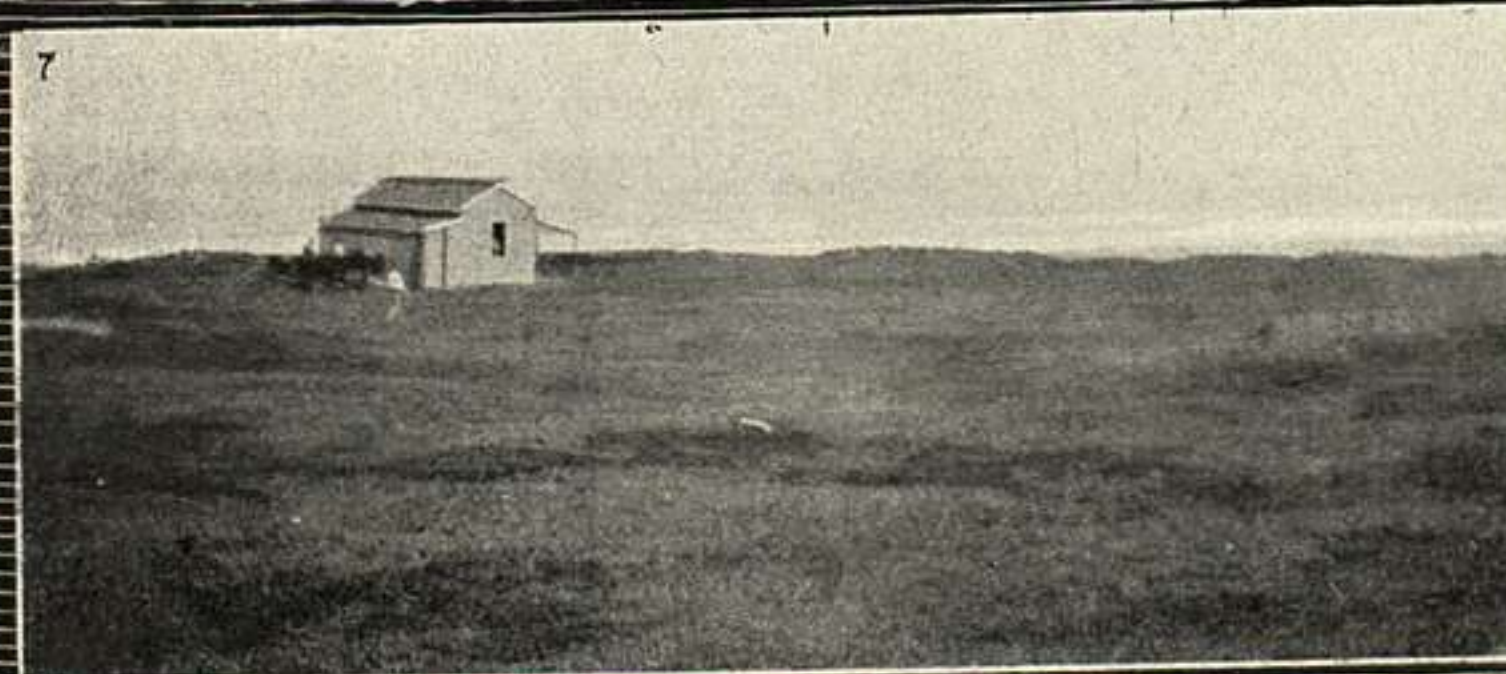
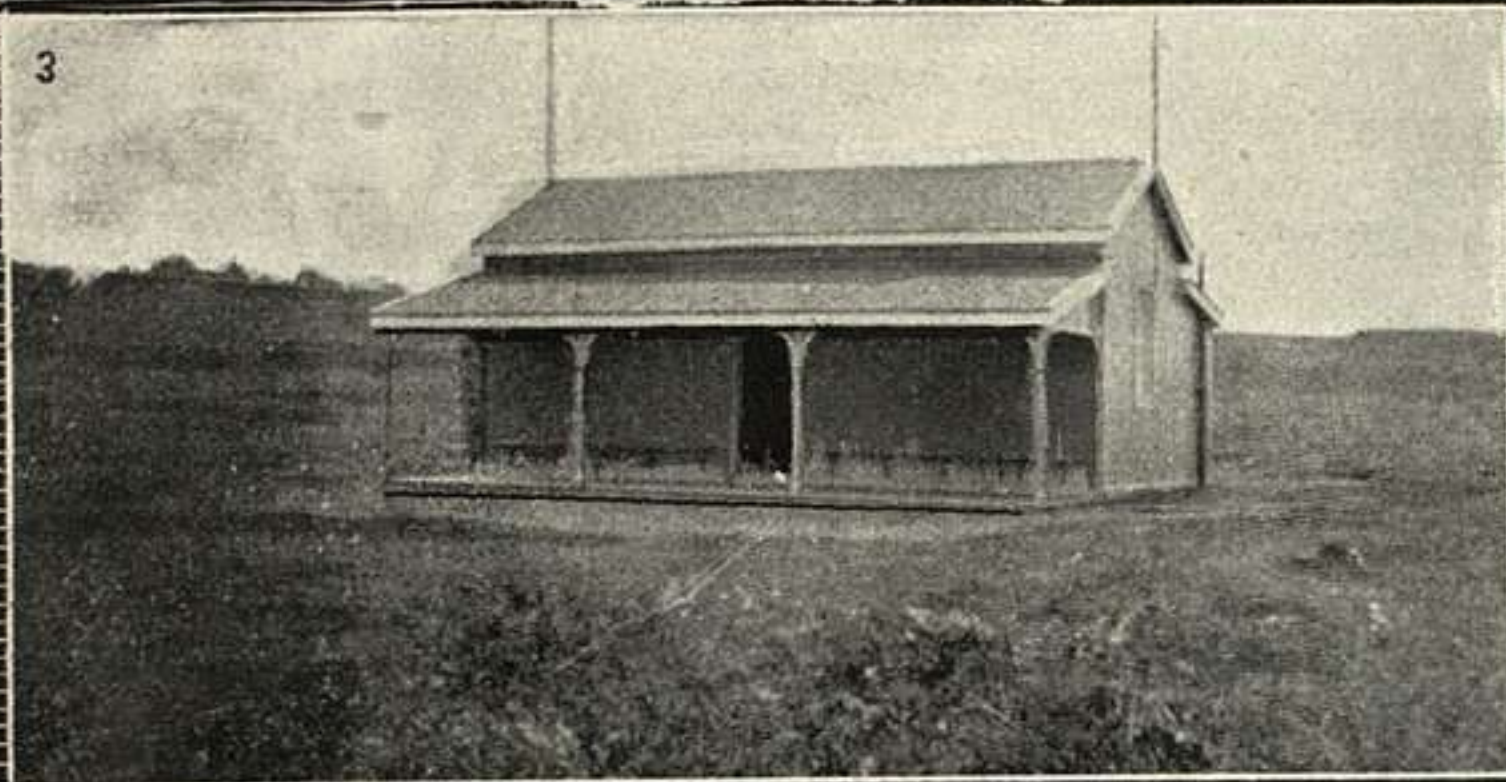
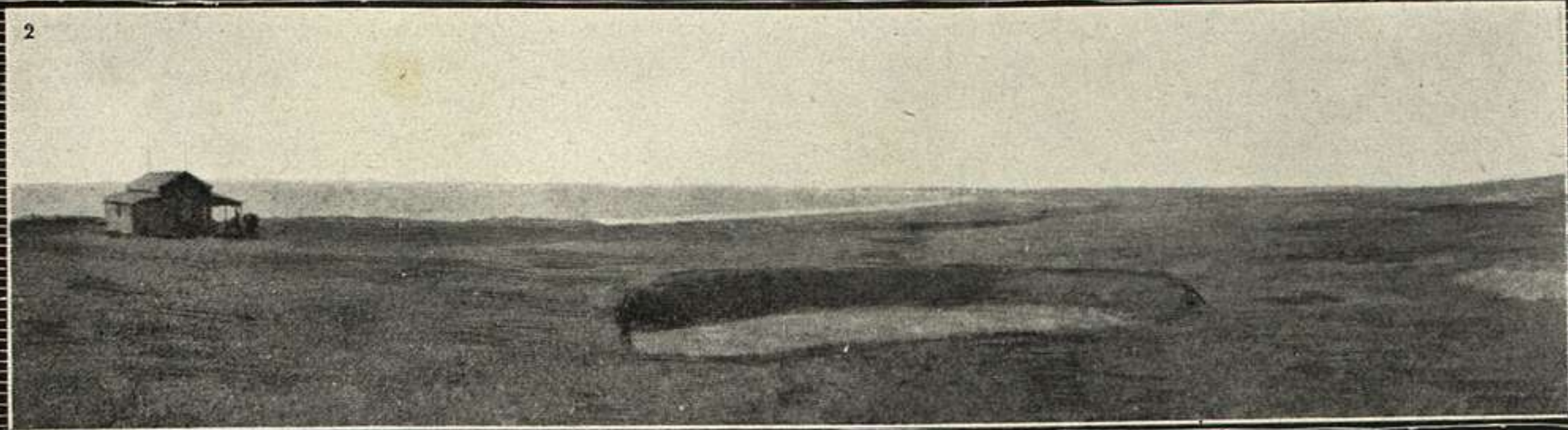
Y, sin embargo, por una de esas antinomias frecuentes en la vida, los más hermosos versos de Nájera son para los demás, y los mejores de Díaz Mirón, son cantándose á sí mismo:

¡No intentes convencerme de torpeza
Con los delirios de tu mente loca!
¡Mi razón, es al par luz y firmeza.
Firmeza y luz como el cristal de roca!
Semejante al nocturno peregrino.
Mi esperanza inmortal no mira al suelo;
No viendo mas que sombra en el camino,
Solo contempla el esplendor del cielo.
¡Vanas son las imágenes que entraña
Tu espíritu infantil, santuario obscuro!
¡Tu númen, como el oro en la montaña,
Es virginal, y por lo mismo impuro!
A través de este vértice que crispa,
Y ávido de brillar, vuelo ó me arrastro,
Oruga enamorada de una chispa
O águila seducida por un astro.
Inútil es que con tenaz murmullo
Exageres el lance en que me enredo:
Yo soy altivo y el que aliente orgullo,
Lleva un broquel impenetrable al miedo.
Fiado en el instinto que me empuja,
Desprecio los peligros que señalas.
El ave canta aunque la rama cruja;
¡Como que sabe lo que son sus alas!
Erguido bajo el golpe en la porfía,
Me siento superior á la victoria,
Tengo fe en mí: la adversidad podría
Quitarme el triunfo, pero no la gloria.
Deja que me persigan los abyectos,
¡Quiero atraer la envidia, aunque me abruma!
¡La flor en que se posan los insectos
Es rica de matiz y de perfume!
El mal es el teatro, en cuyo foro
La virtud, esa trágica desceñida;
Es la sibila de palabra de oro:
La sombra que hace resaltar la estrella.
¡Alumbrar es arder!—Estro encendido
Será el fuego voraz que me consuma.
¡La perla brota del molusco herido
Y Venus nace de la amarga espuma!
Los claros timbres de que estoy ufano
Han de salir de la calumnia ileso.
Hay plumajes que cruzan el pantano
Y no se manchan.... ¡Mi plumaje es de esos!
¡Fuerza es que sufra mi pasión! La palma
Creece en la orilla que el oleaje azota.
El mérito es el naufragio del alma:
Vivo se hunde, pero muerto, flota.
¡Depón el ceño y que tu voz me arrulle!
¡Consuela el corazón del que te ama!
¡Dios dijo al agua del torrente: bulle!
Y al lirio de la margen: embalsama!
¡Conformate mujer! Hemos venido
A este valle de lágrimas que abate,
Tú como la paloma, para el nido,
Y yo, como el león para el combate.

En estos versos está todo Díaz Mirón: su espíritu romántico á lo Byron; sus brillantes imágenes *hugonianas*; su forma poética invertebrada y fragmentaria, en la que cada parte subsiste de por sí de tal modo, que lo mismo puede prolongarse la composición indefinidamente, que abreviarse suprimiendo estrofas; y, por último, su técnica primitiva, en la que parece que los primeros versos de cada estancia están hechos después de los versos finales.

Esa técnica de Díaz Mirón, que perjudica á sus obras en conjunto, favorece las frases aisladas; y si hace difícil hallar, no una composición, sino una estrofa limpia de ripios, permítele hacer versos independientes maravillosos; hasta tal punto, que es casi imposible se puedan citar por separado

REPÚBLICA ARENTINA — JUEGOS DE LOS INGLESES



«THE GOLF» — MAR DEL PLATA GOLF CLUB

(Clisé de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA para "Riser Plats Sport & Pastime")



BUENOS AIRES — CARNAVAL DE 1901 — EL BALCÓN DE NUESTRO COLEGA «CARAS Y CARETAS» DURANTE EL CORSO

otros más bellos y en los que aparezca más completo el sentir del autor. La métrica de Díaz Mirón está reducida al cuarteto endecasílabo y a la silva. No se mueve holgadamente sino dentro de esas formas, de tal manera, que sus redondillas y sus décimas son extraordinarias por lo dificultosas y extravagantes.

Véanse estas que me evitan comentarios:

À EVA

Tu mal fulgura y orea:
Hay en tu pensar intenso
Algo que trasciende á incienso
Y resplandece y gorjea.

Vierte la escarcha bendita
De tu infortunio sagrado.
¡Si el hielo refresca el prado.
La verdura resucita!

Caiga la nube deshecha
Y brotará la mies rubia:
¡Donde no hubo nunca lluvia
Jamás pudo haber cosecha!

Que tu razón desconfíe
Del destello que alborozó:
¡Dios sabe si quien solloza
Es más feliz que quien ríe!

VERSOS DE UN CLÉRIGO

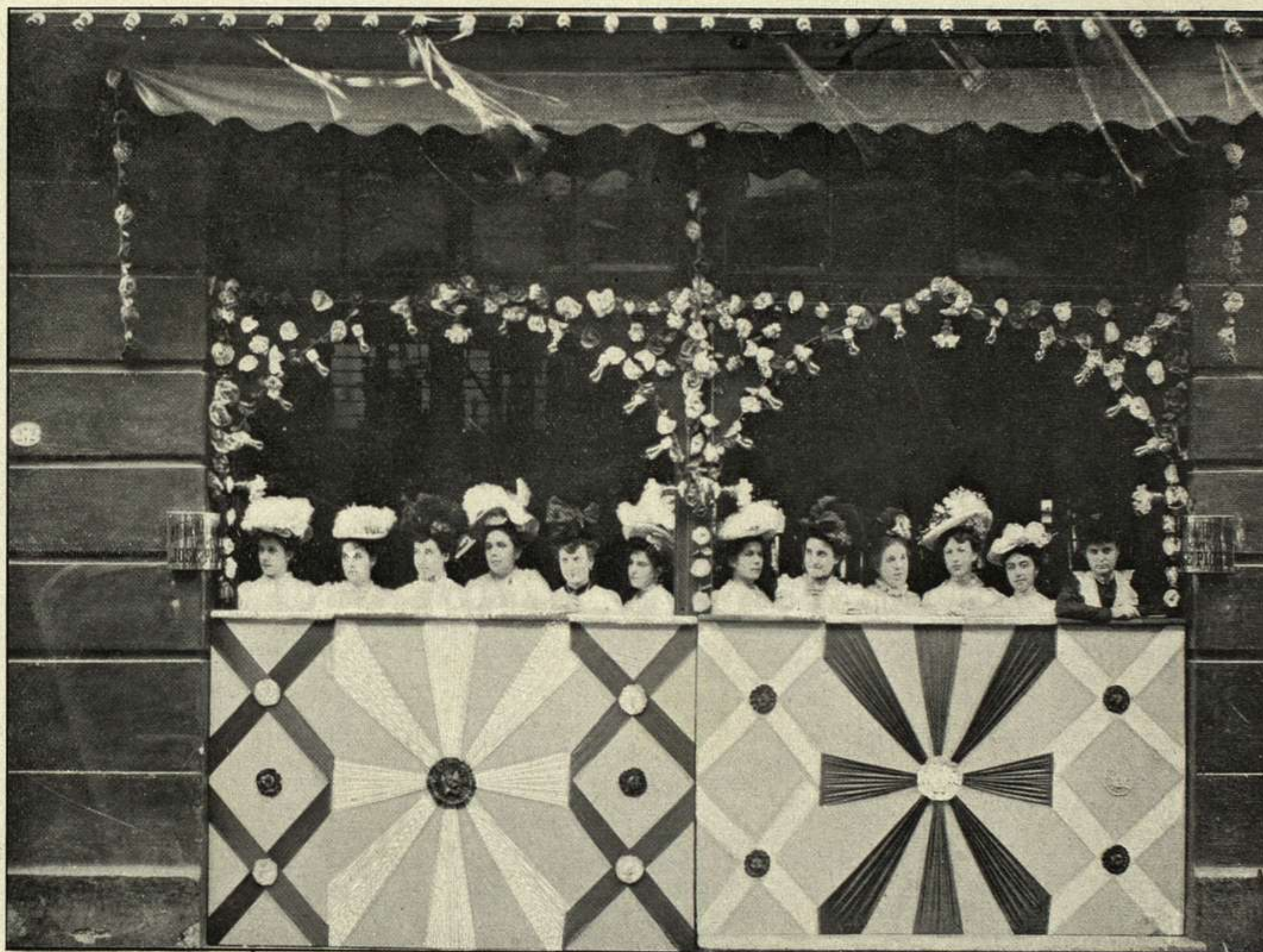
El feto siente llegar
La hora del parto, y se mueve
Y á su ciego esfuerzo debe
Más que al materno, el brotar.

Arrojada á germinar,
La simiente del sauz
Revienta bajo el capuz.
En que el vegetal se fragua,
¡Y la raíz halla el agua
Y el tallo encuentra la luz!
La oruga, exenta de galas,
Forja el Tabor de su anhelo,
Y al cabo levanta el vuelo
Con dos pétalos por alas.
Así, por varias escalas,
Y entre horizontes en fuga,
Que un mismo arcano subyuga,
Cumplen los fines distintos
De sus diversos instintos,
Feto, simiente y oruga!

Parece imposible que el autor de esos renglones sea el mismo en cuyo número se templaron los versos tajantes como espadas y sonoros, con sonoridades metálicas de clarines guerreros, con que ensalzó á su ídolo literario:

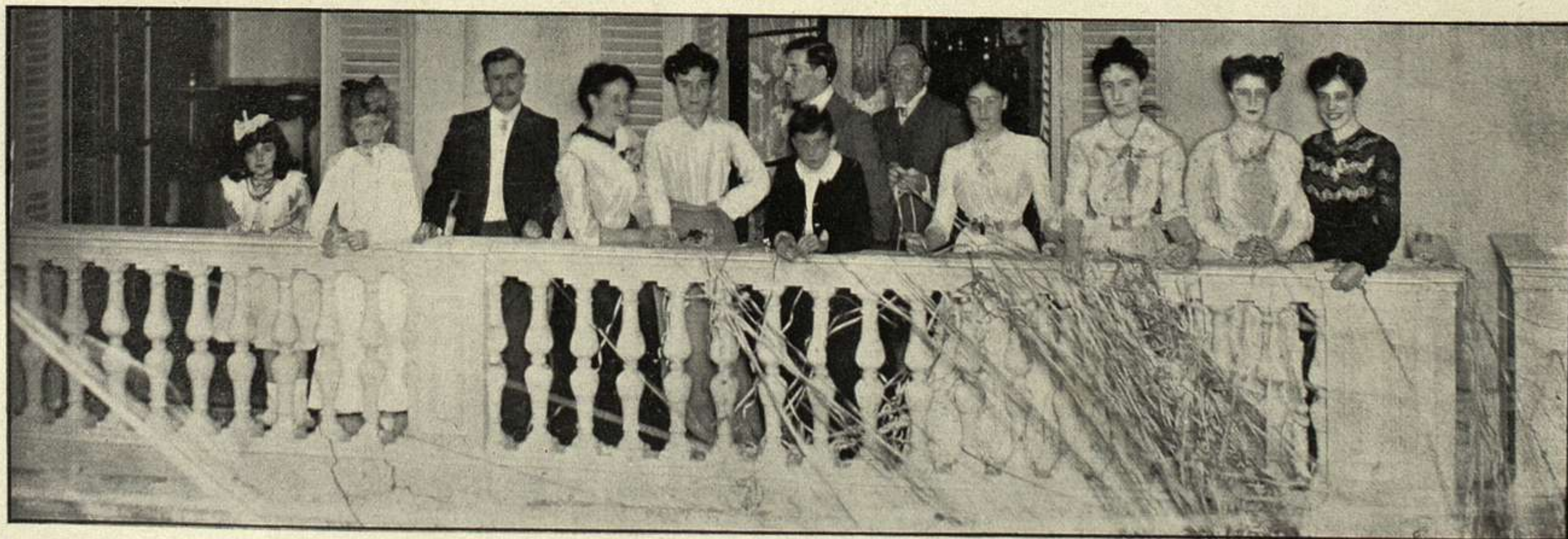
À VÍCTOR HUGO

—No es cierto que tu espíritu esté falto
De esa unidad espléndida y bruñida



BUENOS AIRES — CARNAVAL DE 1901 — UN PALCO EN EL CORSO DE LA CALLE BUEN ORDEN

Que constituye el mérito más alto
De un libro, de un diamante y de una vida:
Pero págaste el natural tributo!
Primero, el huevo, y en seguida el ave!



BUENOS AIRES — CARNAVAL DE 1901 — UN BALCÓN EN EL CORSO DE LA CALLE BOLIVAR

Es fuerza que la flor preceda al fruto
Y el hombre empiece donde el niño acabe!
Roja y azul, la sangre que te anima.
Hizo de ti la aurora que refleja
La púrpura del sol que se aproxima
Y el zafir de la noche que se aleja.
Tu frente audaz, que el pensamiento arruga.
Puede alzarse sin mancha. ¡Dios te empuje!
Nadie reprocha a la rastrea oruga.
Que se convierta en mariposa y vuele!
Envueltos en su túnica inconsútil.
Tus veinte años de destierro gimen...
El crimen te absolvió... ¡Pero fué inútil!
¡Tú no absolviste al crimen!
Y allí, de pie sobre la peña sola,
Nueva Patmos, ceñida por la ola.
Allí, vuelta a los réprobos distantes,
Y en tu lengua de hiperboles y elipsis.
Lanzaste, nuevo Juan, los fulgurantes

Relámpagos de un nuevo Apocalipsis!
—Y tú no fuiste el único en el duelo.
En la pena, en el Gólgota, en la injuria
Cuanto era cumbre ó remontaba el vuelo
Sufrió el embate de la misma furia.
Más, ¿cómo puede ser? ¿qué fuerza extraña.
Qué ingente cataclismo
Decapitó de un golpe la montaña,
Aventando sus crestas al abismo?
¿Qué tempestad de tenebrosos rastros.
Qué estallido de horno
Rompió el volcán bajo su nímbo de astras
Arrojando sus águilas en torno?
¡Profanado el augusto tabernáculo
Y erguidos y triunfantes los protervos!
¡Apagada la zarza en el pináculo
Y allí agrupados en festín los cuervos!
¡El pueblo subyugado por la tropa:
El pueblo audaz que con ardor fecundo,
Dando su sangre en holocausto a Europa.
Reivindicó la libertad del mundo!
¡Radiante y vencedor el culto falso!
¡La virtud perseguida con encono!
¡El deber espirando en el cadalso
Y la infamia sentándose en el trono!
¡Oscurecido el sol! ¡La Francia esclava!
—¿En dónde estaba Dios, que no veía.
Puesto que así dejaba
Prevaler la noche sobre el día?...

La figura literaria de Díaz Morón se retrata también por entero en esos versos. Siente a Víctor Hugo como algo propio. Tiénelo por maestro, y le canta en versos que por su contextura aparecen con una conexión que no es común en sus obras. Pero no admira al poeta piadoso de *Las Contemplaciones*, sino al poeta iracundo de *Los Castigos*. No percibe la ternura inmensa con que nos subyuga a todos el patriarca del romanticismo francés. No presente que el mismo ha de exclamar más tarde, en frase que es un poema:

...¡Por algo tiene
curvas y nervios de mujer la lira!
FRANCISCO A. DE ICAZA.

COR CORDIUM

(INÉDITO)

¡Oh! noble entraña de sufrir cansada,
mi altivo corazón, que otrora fuerte,
opusiste a los golpes de la suerte
tu hermosa fibra en el dolor templada.

Tú que en mi errante y árida jornada
triunfar supiste de la misma muerte
y hoy, insensible, anexasiado, inerte,
ya ni riges mi vida desgraciada.

Tienes derecho a descansar. Reposa.
Site agoté en las diástoles divinas
de mi triste existencia borrascosa,
quiero hacer tu apoteosis. Entereza.
Guardo aún para arder sobre tus ruinas
el incendio genial de mi cabeza.

DIEGO FERNANDEZ ESPIRO
(Argentino)

EL CARNAVAL EN LA CIUDAD

No es fácil reflejar para el extraño, en estas páginas, todas las «notas típicas» de las fiestas consagradas al dios Momo: la loca embriaguez del buen humor y de la juventud tienen asiento clásico en los días que la tradición y la leyenda dedican a las licencias abigarradas que «la cordura» sostiene. En los bailes públicos, en las cenas privadas, en mil y mil accidentes del bullicio y la alegría de estas fiestas se concreta el buen humor, y así lo señalan algunas informaciones gráficas de nuestras páginas.

Pero aún así, los «corsos» han sido lo más animado y saliente de las carnavalescas fiestas, y premios y concursos han estimulado la emulación de comparsas y estudiantinas. Las medallas de «La Prensa», el gran colega matutino, única nota posible de las que en su renombrado palacio se han sucedido, son una de las «notas».

Otra, señala el animado balcón (en la calle de Bolívar) del ilustrado semanario *Caras y Caretas*, y el de enfrente: nuestros compañeros y amigos saben hacer las cosas, y son gente que se divierte con rumbo y gracia.

La vida del Carnaval, como la de toda fiesta típica se la dan las damas y jóvenes de ambos sexos: el femenino es el blanco de todas las serpentinadas y de todo el tiroteo de frases más ó menos graciosas. Así, en ese otro balcón de la calle Buen Orden, cuyo amable propietario Sr. Pique, con luces eléctricas, flores y adornos supo dar realce y atraer la atención a su establecimiento de tapicería, la hermosura y la juventud establecieron su real, y los múltiples colores de serpentinadas entrecruzados completaron el adorno.

Concurso literario — Lo anuncia en amplio y discreto programa nuestro amigo D. Juan Canter. Hemos de estudiar el tema, cuando se nombre el Jurado, sin perjuicio de un aplauso al iniciador.



FIN DE FIESTA

BIBLIOGRAFIA

DE MENDESKY.—Nos envía la conocida librería: *Sancho Gil* de Nuñez de Arce, fantástica novela de hermosa prosa del eminente poeta; *Segunda patria*, última producción del encantador Julio Verne y *La muerte de los dioses* de Dmítri Merejkowski, interesante episodio del tiempo del emperador romano Juliano el Apóstata, que estudia la reacción pagana de aquellos tiempos de lucha del ideal cristiano.

—No nos olvida tampoco *Bonmati*, el librero activo de Buen Orden, dándonos a conocer una nueva revista madrileña *Nuestro Tiempo*, de la que trasladamos en este número el brillante artículo del señor Icaza sobre los poetas de México.

Manual del Agricultor Argentino.—Hermosa y oportuna obra del señor Godofredo Daireaax, a quien agradecemos su envío. Hojearlo, es interesarse en sus sintéticas descripciones; hay en el libro páginas muy útiles para el agricultor, y línea de conducta para su trabajo, que el señor Daireaax, reputado publicista ya conocido en nuestro mundo periodístico, ha sabido sintetizar en prácticos resúmenes y enseñanzas.

Una idea sintética de la importancia de la obra, nos la dan los siguientes datos: En ocho años se vendieron 1100 ejemplares de *La cría del ganado*; durante los ocho meses últimos, la venta fué de 1800 ejemplares, lo que vino a agotar la buena edición de 3000 ejemplares que se encontraba en plaza.

Este libro, sumamente útil para todos aquellos que se dedican al trabajo de la tierra, ayudándose con sus indicaciones, tanto el grande como el pequeño agricultor, sirve para formarse un peculio y una vida independiente y desahogada.

La obra trata de los conocimientos técnicos, de las mejoras del suelo, de la economía rural, de la administración agrícola, de los diferentes cultivos, de la selvicultura y de las industrias anexas más adecuadas a las condiciones del país. Muy bien.

PLÁCIDO.

NOTAS EDITORIALES

Galería fotográfica de Witcomb.—No es posible pasar por la aristocrática calle de Florida, en horas de asueto y de vagar sin dirigir «un vistazo» a esta galería fotográfica.

Witcomb ha renovado el «local de los curiosos»: paredes con nuevo papel y vidrieras elegantes con fotografías en cromotipe, son la novedad que nos ofrece; y todo el mundo aplaude, como nosotros, las iniciativas de aquel. Otro día hablaremos de los cuadros de la galería Maveroff.



¿ME CINGO?

MEDALLAS OTORGADAS POR
EL DIARIO «LA PRENSA»
EN OCASIÓN DEL CARNA-
VAL DE BUENOS AIRES
DE 1901.

PARA EL HOGAR

Proverbios chinos.—Sopa á la campesina.—Ternera en jugo.—Gratin de papas y tomates.—Pastel bretón.—Limonada purgante.—Para impedir que el aceite se ponga rancio.—Para limpiar esponjas.—De sobremesa.

La China, el país de actualidad, es también el país de la sabiduría. La sabiduría de las naciones se condensa en proverbios, y los de los chinos son más sabios que los de otros pueblos.

Los chinos no tienen muchas ilusiones:—«Si quieres ser amado por tus parientes, véndeles al crédito, y no les pidas nunca dinero.—Rico, tendrás parientes en todos los grados: pobre, observarás el fenómeno de que has nacido sin pariente alguno».

Con relación á las mujeres, son excépticos y resignados:—«Nada hay que pueda impedir al cielo que llueva, ni á una viuda que vuelva á casarse si lo quiere.—Es más fácil gobernar un Estado que á una mujer».

Son igualmente excépticos sobre la moral pública y la administración:—«Las prisiones, que están cerradas día y noche, se encuentran, sin embargo, llenas: los templos, que están siempre abiertos, se encuentran constantemente vacíos.—Hay más gente honrada en las cárceles que en las aduanas.—Se puede engañar á los mandarines, pero no se les debe insultar jamás.—Nunca está el Emperador mejor de salud en su palacio, que cuando se anuncia que está enfermo en alguna provincia».

No tienen mucha fe en la caridad de los hombres:—«Pobre, ningún rico te auxiliará; enfermo, todo el mundo te dará una receta para sanar.—Los más necios saben el significado de la palabra rico; hay grandes talentos que ignoran el de la palabra pobre».

Sobre el talento:—«No es tener bastante talento el tener demasiado.—Los sabios hablan de libros; los chancheros de cerdos».

Sobre los gozes de la vida:—«Los grandes dolores son el precio con que se compran las grandes alegrías».

Sobre el destino:—«Aun cuando las estrellas lo quisieran, no podrían hacer nada por la luna.—No hay otra puerta bien cerrada quea quella que se puede dejar abierta.—A la mujer más inteligente le toca siempre el hombre más tonto».

A pesar de su nombre, la sopa á la campesina puede pasar muy bien en una mesa urbana.

Comenzáis por cocer un buen plato de porotos, en cantidad proporcionada á los comensales, con zanahorias, cebollas, y un ramo de hierbas finas. Cuando todo esté bien cocido, pasáis por cedazo,—después de quitar el ramo de hierbas,—y agregáis á este puré un pedazo de mantequilla y algunas cucharadas de buena leche.

Aparte, preparáis una sopa muy clarita de tapioca, y en el momento de servir, mezcláis las dos preparaciones.

Se puede también poner el puré de legumbres en caldo sólo, sin tapioca, agregando unas rebanaditas delgadas de pan frito.

Tomad un trozo de pierna de ternera, lo más grueso que podáis, y mezcladlo con tiritas gruesas de tocino, con perejil, cebolla, callampas, un diente de ajo, todo picado, sal y pimienta.

Ponedlo en una cacerola bien tapada, y dejadlo cocer en su jugo, con una cebolla.

Cuando esté cocido, á fuego suave, desengrasad la poca salsa que haya despedido, y servidla sobre el trozo de ternera.

¡SURSUM CORDA! (1)

(FRAGMENTO)

El PEREGRINO, acercándose al convento destruido, con visibles muestras de cansancio y desaliento.

Va llegando la noche y la infinita tristeza de esta soledad adusta, como encanto maléfico gravita sobre todo mi ser. Hasta el más quedo murmullo de los árboles me asusta y oigo, al marchar, la voz con que me nombra entre las ruinas escondido, el miedo, que es hijo del silencio y de la sombra.

Como herido titán que en su sublime furor sacude sus gigantes hombros y derriba la mole que le oprime, así hundiéndose su base en los escombros, alza, espectro de piedra, sus oscuras é incendiadas paredes el convento, con sus enormes brechas y hendiduras, por donde pasa rebramando el viento.

¡Ay! ¡Cómo agranda en su postrer momento

(1) Debemos á la amabilidad del señor A. Moen el último poema del egregio poeta español, y como novedad literaria publicamos un fragmento, el más sintético, quizás, del pensamiento íntimo del ilustre vate á quien la crítica severa ha de señalar seguramente lunares «de carácter moral» en las esculturales pero artificiosas estrofas de su última producción poética.



«SUPREMA ALEGRÍA».—(CUADRO DE ALEARDO VILLA)

Un plato incitante para los días de calor:

Pelad y lavad algunas papas, y partidlas en dos mitades, en el sentido de lo largo; colocadlas en una fuente que resista al fuego, con un buen pedazo de manteca, sal y pimienta, y metedlas al horno.

Cuando las papas estén medio cocidas, espolvoreadlas con buen queso rallado, y llenad los huecos del plato con tomates que habréis partido para extraerles las pepas. Sembrad las papas y los tomates con pequeños pedacitos de manteca, cubrid el todo con pan rallado, y poned al horno á fuego moderado.

La salsa debe estar reducida en el momento de servirse.

Haced una masa espesa y bien amasada con harina, manteca, dos huevos, agua y sal. Trabajadla bien, huslreadla y luego cubrid con ella el interior de un molde ó de una fuente de fierro con porcelana.

Poned en el interior un picadillo de salchichera preparada de antemano y luego rebanadas de carne de buey, de ternera, tajaditas de jamón, y encima otra capa de picadillo.

Haced una tapa de la misma masa con que habéis cubierto el interior del molde ó fuente, y practicad en el centro un agujero á fin de que pueda escaparse el vapor.

Como condimentos: sal, pimienta, perejil, un vaso de vino blanco y callampas.

Dorad con una yema de huevo la tapa de masa, y poned en el horno, á fuego blando.

He aquí una excelente limonada purgante, que ameno puede prestar oportunos servicios:

Magnesia calcinada. 5 gr.
Magnesia carbonat.^a 8 »
Acido citrico..... 30 »
Azúcar..... 30 »

Mezclad, y conservad en un frasco cerrado. En el momento de usarla, vaciadla en una botella de cristal grueso y tapad rápidamente: al cabo de pocos minutos, la limonada está hecha y puede administrarse.

En el campo, donde no hay botica á la mano, será útil tenerla.

Cuando compréis un tarro grande de aceite, y queráis impedir que se ponga rancio, podéis emplear un medio muy sencillo, y os conservará el líquido en perfecto estado.

El aceite se enrancia por el contacto del aire y la absorción del hidrógeno.

Para precaver esto, os bastará embotellarlo, y rellenar el gollete de la botella con un poco de buen aguardiente. Tapáis en seguida con corcho de botella, y la conserváis tapada.

Para limpiar las esponjas que se engrasan fácilmente, se emplea con eficacia el ácido clorhídrico y el limón: pero estos procedimientos tienen el inconveniente de deteriorar las esponjas.

Un medio menos nocivo y más sencillo es el dejar bañando la esponja en agua con sal, durante unas diez ó doce horas. Un buen puñado de sal gruesa de cocina en una media taza de lavatorio con agua es suficiente.

Después de este baño que debe ser seguido de un lavado en agua pura, las esponjas quedan perfectamente desengrasadas.

* Entre futuro suegro y futuro verno.

—¿Conque me pide Vd. la mano de mi hija?

—Sí, señor.

—¿Y tiene Vd. lo necesario para vivir? Cuenta siquiera con algunas expectativas?

—Sí, señor; con la expectativa de heredarlo á Vd.

T. P.

la luz crepuscular estas señales de destrucción y muerte! La pilastra volcada entre los recios matorrales por donde llena de pavor se arrastra rápida y ondulosa la eulebra; el templo por la llama ennegrecido, cuyo denso color á trechos quiebra con su argentada claridad la luna, y do resuena el lúgubre gemido del cábaro agorero que en alguna desquiciada cornisa tiene el nido, solo como el pesar; la cruz de piedra, por cuyos rotos brazos se entrelaza con mortífero amor lasciva hiedra, y recordando el fin de ilustre raza, allá en el fondo, en su musgoso lecho la escultura de noble castellano con su heráldico escudo sobre el pecho y en la espada feudal puesta la mano, todo, al morir, la luz, todo acrecienta el santo horror á la discordia, afrenta y al par castigo del linaje humano.

¡Oh, monjes, que en la celda solitaria en tan agrios lugares escondida, rompisteis con el don de la plegaria todas las servidumbres de la vida menos la del dolor, y que sin ruido, en ya borrada sepultura, abierta por vuestras manos en el sacro ejido, dormís en las tinieblas del olvido el sueño de que nunca se despierta! ¿A qué asomáis la descarnada frente?

No escucharéis como en aquellos días, llenos de vuestro espíritu creyente, los graves himnos del salterio de oro, que estallando en solemnes melodías, inundaban el templo desde el coro. Ni veréis ya por el espacio inmenso de la atrevida y portentosa nave, ascender la oración serena y suave, vestida con su túnica de incienso. El claustro en que vivisteis ignorados como la flor silvestre que en la grieta del nativo peñón su aroma exhala; la torre que á los tristes y cansados con la sencilla cruz de su veleta el camino del cielo nos señala; la campana que aun antes de la aurora turbaba la quietud de este desierto con esa voz en que se queja y ora la humanidad que vive y la que ha muerto; el ara excelsa donde tantas veces, en vuestras lentas horas de amargura, como frágil bajel que busca el puerto, los ayes elevabais y las preces á otra región más diáfana y más pura; hasta la clara fuente que en el huerto os brindaba sus ondas cristalinas, ¿en dónde están? Con ímpetu y fracaso, como incendio voraz, de las vecinas cumbres lanzóse la soberbia humana, y el sol que iluminó desde el ocaso vuestro tranquilo hogar, á la mañana alumbró sólo calcinadas ruinas.

GASPAR NUÑEZ DE ARCE



Un cuento en cinco noches

POR X. Z.

*A la muy noble y digna matrona, señora
Mardonia Granillo de Valdés.*

*Al galano escritor e inspirado poeta, doc-
tor Joaquín V. González.*

CAPÍTULO I

LA TEMPESTAD

Eran las dos de la tarde.
El calor era sofocante, casi insoportable.
En balde había pretendido dormir la siesta, me faltaba aire.
Abrí la única puerta que tenía mi habitación, y una ráfaga de fuego abrasó mi cara.
El calor se hacía intolerable.
No era la vez primera que había estado en la Rioja; pero nunca experimenté un día igual a aquel.
Chilecito no está lejos; apenas diez y seis leguas lo separan de esta Capital; allí el clima es benigno, situado en las faldas del Famatina, cuyas cumbres están eternamente nevadas; su temperatura es deliciosa; allí es el término de mi viaje y debo partir hoy mismo.
Estas reflexiones me hacía mientras acomodaba mi equipaje.
¡José! dije, llamando al hombre que debía conducirme.
José se presentó con el sombrero en la mano y su eterna sonrisa en los labios. Era un hombre de treinta a cuarenta años, moreno, alto, de escasa barba como casi todos los mestizos de esa raza medio degenerada; de vivacidad sorprendente y de una agudeza tal, que le valió el sobrenombre de «Espingarda».
—¿Qué se ofrece, patrón? me dijo dando mil vueltas a su sombrero entre sus manos callosas.
—Quiero partir ahora mismo.
—Vd. mandará, mi patrón.
—Pues bien; ensilla, carga mi equipaje y en marcha.
Tres horas después, seguíamos viaje hacia Chilecito por el camino que pasa por la elevada cumbre de «El Velazco».
—Tenemos tempestad, patrón, fué la primera palabra que interrumpió el silencio de nuestra marcha.
—¿Tempestad? le pregunté casi maquinalmente.
—Tempestad y muy seria, dijo José arreando la mula de carga.
—¿Y hay peligro para nosotros?
—Sí, señor, pues si el torrente nos toma en estas inmediaciones, no podríamos salvar el bulto.
—¿Tanto?...
—Tanto, señor, que le bastará fijarse en las elevadas montañas que abren esta quebrada. No parece sino que Dios ha querido cortarlas a pico o serrucho. ¿Vé Vd. un punto accesible, abordable, como diría un marino, trepable como diría un minero? No lo hay; los cerros de uno y otro lado son elevados a plomo y sería inútil buscar amparo en ellos si, como yo pienso, nos viene encima la creciente.
En efecto, desde que llegamos a la quebrada—distante solo una legua de

la ciudad, fijé mi atención en aquellas montañas de creación tan remota, llenas de arbustos sin valor, en aquellos derrumbaderos y fragosidades terribles.

A cada paso, el camino se hacía más difícil. Inmensos peñascos acarreados sin duda de largas distancias por las corrientes periódicas, interceptaban nuestro paso; los árboles eran más corpulentos y sus ramas espinosas se extendían más allá de la huella que seguíamos.

Mientras tanto las nubes crecían con asombroso desarrollo. Sobre la parte culminante de la sierra se amontonaban como otras tantas montañas superpuestas para agrandar sus gigantescas formas.

Empezaba ya la noche.

José no desplegaba los labios sino era para alentar al bruto que llevaba la carga. Parecía que un temor mucho mayor que el que me había demostrado, le traía inquieto.

—José, le dije, ¿es que hay mucho riesgo en nuestra travesía?

Supongo que antes de llegar al arranque de esta quebrada nos habrá tomado el huracán, y entonces....

—¿Qué? le pregunté.

El ruido lejano del trueno y la sulfurosa luz de un relámpago contestó mi pregunta.

Reinó otro momento de silencio. Solo se oía ese ruido áspero que produce el pisar del caballo sobre la arena.

El viento, a la vez que arreciaba, refrescaba.

Nuestra situación era difícil. Rodeados de inmensas montañas, obstaculizados por las desigualdades del terreno, envueltos en las tinieblas y amenazados por el huracán que nos empujaba ya, marchábamos a tientas y sin otra guía que la luz de los relámpagos.

—Apresuremos, señor decía José, castigando con dureza los animales—las creces en este punto son muy peligrosas, una creciente nos puede ser muy fatal.

—Pero ¿no hay un deshecho ó salida que pueda ponernos en salvo?

—No hay, dijo secamente José.

Apuramos el andar pasando todo lo más a prisa posible el tortuoso y desigual camino de la quebrada.

Mientras tanto la tempestad avanzaba sobre nuestras cabezas.

El trueno, cuyo poderosa eco recorría el espacio, multiplicaba y prolongaba su sonido con la repercusión en la infinidad de cerros que forman la interminable cadena de esa gigantesca sierra cuyo nombre immortaliza el del atrevido fundador de la Rioja y Jujuy.

Los relámpagos se sucedían con intervalos casi inapreciables.

El viento aumentaba su fuerza y gruesas gotas de agua anunciaban el principio de la tempestad.

El ruido del viento al chocar con los árboles, confundíendose con el eco del trueno, casi no dejaba oír nuestras palabras repetidas a gritos.

—¡A la derecha patrón!... ¡A la derecha! gritaba José. ¡Ahí, por ese lado empieza la senda... ya creo que vamos a salvar.

Hice volver mi cabalgadura hacia el punto indicado por José y no tardé en hallar la senda.

¡Santa Bárbara! exclamó espantado José en el momento que un relámpago azulado apagó nuestra vista y el formidable estampido de un trueno nos ensordeció por algunos segundos. Era un rayo que caía a cien pasos de nosotros sobre un árbol que se inclinaba al río.

—¿Tienes miedo, José?

—Vea, señor, yo no tengo miedo a nada ni a otra cosa que a éstas: se me imagina que Dios, enojado por nuestra mala conducta, nos demuestra el poder que tiene para castigarnos.

—Pero piensa que si así fuese, si Dios estuviese enojado, cosa que no es admisible si tenemos en cuenta su bondad infinita, podía a su voluntad echar dos mil rayos sobre los culpables, y....

La lluvia comenzó con una fuerza espantosa. Grandes árboles doblaban sus poderosas ramas al peso del huracán desencadenado.

—¡Arrea! gritó José, todo amedrentado.

En ese momento, pude comprender hasta donde llegaba el peligro de nuestra situación.

El viento y el agua derribaban árboles seculares.

Nuestro camino era por el cauce mismo.

Las corrientes empezaban a engrosarse con infinitos afluentes que se precipitaban a nuestro paso.

El trueno, el relámpago; el estruendo de los elementos en lucha, nos aturdira.

Cuando ya desesperábamos de salvar a los furiosos de la horrorosa tormenta, José dió un grito de alegría: ¡Allí, dijo, hacia la derecha!...

En efecto, la quebrada ensanchábase: árboles más elevados, más corpulentos y amontonados se ofrecían a nuestra vista como montes informes movidos por el huracán.

—¿Cuántos pasos del río hemos atravesado? preguntó José.

—Yo he contado veinte y cuatro.

—Entonces solo nos falta uno para llegar a puerto seguro.

—¿Será el que vamos a pasar?

—Si señor, ¡arrea!...

Diez minutos después, estábamos alojados en un miserable rancho de paja que nos puso al abrigo de la lluvia.

José, después de acomodar lo mejor que pudo los animales, vino al alojamiento, hizo fuego y preparaba la comida de esa noche, mientras que yo oreaba al calor de la lumbre mis botas y vestido empapados.

—De buena hemos salvado, patrón.

—¿Sí, pero hacia arriba quedan peligros como éste?

—No, señor: el trecho malo es el que a Dios gracias hemos pasado; más allá, donde quiera tendremos paso libre. Las montañas no son tan empinadas y el camino es más fácil.

—¿Oyes ese ruido? ¿Es acaso que vuelve a arreciar la tempestad?

—No, señor: es la creciente que baja ya; es el enemigo a quien más temía en el cañalón que seguíamos.

—¿Creciente?

—No lo dude señor; sino vea Vd., apenas caen algunas gotas de agua, y aunque el viento no cesa a la par de la lluvia, el ruido que Vd. y yo sentimos es de creciente.

—¿Hay peligro en acercarse a ver el torrente?

—No, señor, vamos.

Pusimos en marcha.

Al cabo de dos minutos estábamos a la orilla del río.

Una masa de agua de cuatro metros de altura y cien metros de ancho se lanzaba empujada furiosamente por su poder, a la rápida corriente de la quebrada.

—Ese golpe de agua barrerá con la ciudad entera, dije a José.

—No crea, patrón, no hará ningún daño al pueblo, dijo éste con sencillez é íntima convicción.

—¿Cómo? ¿Tiene acaso alguna defensa?

—Tenemos una, la única, pero segura, eficaz, infalible.

—¿Podrás decirme cuál es?

CERVECERIA ARGENTINA QUILMES

La más grande é importante de la América del Sud

SUS CERVEZAS

QUILMES

QUILMES BOCK

QUILMES CRISTAL

SON LAS MEJORES

—La de nuestro Patrón San Nicolás de Bari.
—Explicame eso.
—Allí, señor, allí es nuestro alojamiento. Aquí sería imposible: es preciso gritar fuerte para que se oigan la mitad de nuestras palabras.
Comprendí la razón de José, y en pocos momentos regresamos a casa, nos instalamos cerca del fuego y tomando el primer mate pedi a mi guía que me explicara sus últimas palabras.

—Mire, patrón, cuando hace ya, Dios sabe cuantos años, la ciudad de la Rioja estaba en inminente peligro de ser arrastrada por un torrente mucho mayor que éste, San Nicolás intervino en su salvación. ¿Sabe Vd. cómo? Sin más aparato que su bastón, hizo desviar las aguas hacia un costado, dejando libre la población. Desde entonces se ha repetido con frecuencia el milagro acentuando más y más el prestigio de nuestro Protector.

El Gobierno, siempre escaso de recursos, y la Provincia envuelta en horrrorosa guerra civil, no ha tenido tiempo ni recursos para atender esta necesidad.

Muchas veces hemos estado amenazados por la creciente y otras tantas nos ha salvado el bastón de San Nicolás, ó sea uno de esos corpulentos y añosos talas que crecen a la orilla de este río, y que arrancados por la tempestad desvian la corriente, dándole cauce opuesto.

—¿Pero cómo es posible que la población no se preocupa y muy seriamente de formar un dique ó tajarar? Yo pienso José que los milagros van siendo muy escasos y Dios sabe si pronto cesarán.

—Ya he dicho: la población está penetrada de esta necesidad, pero sabe que con sus propios recursos no podrá costear obra de tal magnitud. Por otra parte: no hace mucho que nuestra provincia goza de tranquilidad. Arruinada, desolada por las hordas salvajes, ha visto incendiar, asesinar, robar y cometerse en su suelo los crímenes más espantosos sin que el poder de la Nación llegara jamás a tiempo para protegerla.

—Pero, José, tú no recuerdas la guerra del Paraguay: ella justificaria la inacción del Gobierno en los sucesos de esta provincia, San Juan, Corrientes...

—Ya, si señor; pero mucho tiempo después que ella pasó, aún nos tenían esclavos los secuaces de Guayama. Este ha sido el último y más temible bandido que ha azotado a esta Provincia. Vea, patrón, yo creo que hay cosas envueltas en misterios que el diablo los hace y los guarda en las profundidades del averno... ¡Me su buevo cuando recuerdo esos tiempos!... ¡Cuántas víctimas, cuántos asesinatos y abusos! ¡oh! si Vd. los hubiera presenciado!

—Pero José, yo tengo entendido que el Gobierno Nacional ha enviado en diferentes ocasiones intervenciones muy costosas para exterminar esos bandidos, causa de tus lamentos.

—¡Intervenciones!... Si, pero que jamás llegaron a tiempo. Una de ellas vino veinte y dos días después que entregamos el pueblo rendidos al hambre, a la sed; faltos de munición y de jefe, y después de cincuenta días de heroica resistencia. En ese sitio murió nuestro querido y valiente comandante don Cruz Vera y ojalá también hubiera muerto yo!... Hemos sufrido mucho, muchísimo, tanto que no se escribiría en mil libros. A propósito, yo podría contarle una historia, de las muchas que conozco.

—¿Y por qué no lo haces?

—Por dos razones: la primera es que tendria Vd. que dispensarme su atención, y la segunda, que no podré terminarla antes de cinco noches que serian otras tantas de campo.

—¿Pero no dijistes que llegaremos mañana temprano a Chilecito?

—Si, pero si llegamos mañana, suspenderé mi narración por que no quiero referirla delante de extraños ni que importunas visitas fueran a distraer su atención.

Picado por la curiosidad, pregunté a José si habia frecuentado aulas.

—¿Colegio? No, señor. He viajado mucho conduciendo personas ilustradas que me dispensaban el honor de escucharlas, nada más.

—Estoy tentado de creer que el cuento ó historia que me ofreces será de interés y así por escucharlo dispon del tiempo que quieras, pues me dejo a tu voluntad.

—Muy bien, y si Vd. quiere podemos comenzar desde esta noche.

—Acepto.—No tengo sueño ni estoy cansado.

José arregló mi cama, preparó la suya, dió un vistazo a los animales, y con el mate en una mano, un enorme cigarro en la boca, vino a recostarse casi a mis pies.

PRIMERA NOCHE

GRATITUD DE UN MALVADO

En el barrio de arriba, como a ocho cuadras de la plaza 25 de Mayo de la ciudad de la Rioja, sobre un lomaje tendido, árido y seco que le cupo el nombre de «Los Altos», vivía una honrada familia compuesta de don Mateo y doña Juana—padres.—Rafael, Antonio y Clorinda—hijos.

El mayor, que era Rafael, solo tenía veinte y cuatro años, veinte Antonio y diez y seis la hermosa Clorinda. Esto era en la época en que empieza mi historia, es decir el año 186...

Don Mateo era un andaluz llegado al país en años muy atrás.

Sus costumbres, sus creencias, su educación, su inclinación, sus opiniones, sea que tratara de religión ó de política, eran las mismas, siempre las mismas.

Duro, cuando así era preciso, testarudo cuando discutía sobre su credo, logró amoldar toda su familia a sus doctrinas.

Había arrendado una pequeña finca a doce ó quince cuadras de su domi-

5% DE INTERÉS ANUAL

POR DEPÓSITOS A PLAZO FIJO

NO ES YA EL LIMITE DE PRODUCCIÓN DEL DINERO

Nosotros acabamos de declarar un dividendo de:

21% ANUAL

por cada peso depositado durante nuestro primer año social.

Este peso está garantido por primera hipoteca sobre casas situadas en la ciudad de Buenos Aires, es decir, la más sólida garantía de la República. La garantía se refuerza por lo menos doce veces en el año, en virtud de las amortizaciones mensuales que el deudor está obligado a efectuar.

El depósito puede ser retirado, con un pequeño descuento sobre las utilidades: a la vista, en el caso de las acciones ordinarias, y después del primer año en el caso de las acciones preferidas.

Al 5% de interés se duplica el capital en 14 años—Al 21% en 3 1/2 años

¡VUESTRA ES LA ELECCIÓN!

6176 depositantes están beneficiándose con nuestro sistema ¿por qué no habreis de ser del número?

"EL HOGAR ARGENTINO" Banco de Préstamos y Construcciones

VICTORIA esquina PIEDRAS — Buenos Aires

Total de capital suscrito: \$ 19.758.000. Total de depositantes: \$ 6.278

Buenos Aires, Noviembre 9 de 1900.



EL BURRO SABIO DE TRES ARROYOS. (PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

cilio. Con sus economías y trabajo de esa propiedad tuvo para atender las necesidades de su familia y para proporcionarse las comodidades más necesarias de la vida.

Casado ya en madura edad con doña Juana, Dios le dió los tres hijos que he nombrado.

Todos ellos sumisos a la voluntad de sus padres, se consideraban dichosos viendo felices a los que le habían dado el ser.

Clorinda era hermosísima y llevaba en su rostro impresa esa atracción provocativa de las mujeres nacidas bajo un clima como el nuestro.

Don Mateo entregó el afán de sus labores a los hijos varones, y doña Juana cargó con todo el peso de las atenciones domésticas a su hija Clorinda.

Estaban verdaderamente orgullosos los pobres viejos de haber formado una familia tan buena que satisfacía todos sus anhelos.

—Yo moriré mañana ó pasado—decía don Mateo,—y tú—Rafael—serás quien te encargarás de la familia; Antonio hará lo que hace hoy y Clorinda acompañará a su madre.

Su unión, el cariño, el temor a Dios, el cumplimiento de todos los deberes religiosos y sociales que tantas veces les he predicado, harán de ustedes una familia feliz.

Tú—Rafael y también Antonio—trabajad, hijos míos—ganad el pan tal como Dios lo ordenó en su terrible sentencia: que jamás una mancha empañe vuestra conciencia; sed religiosos, temerosos de Dios, cumplid sus sagrados preceptos y no perdais jamás el recuerdo de mis consejos.

Tú—querida hija—ya sabes que la virtud es la joya más preciosa que adorna, en particular a las de tu sexo. Eres hermosa, tienes las mejores disposiciones—y sé que abrigas en tu corazón los consejos que no he escaseado y que has observado.

Cuando pienso que mis hijos no se desviarán de la senda en que los he colocado, no temo a la muerte.

¡Ay de vosotros si alguna vez olvidais las palabras de este pobre viejo que no quiere ni anhela otra cosa que la felicidad de sus hijos!

Esta casita en que vivimos, es testigo de la mayor parte de mi vida.

Llegué a ella traté con su antiguo propietario, quedé por mí, y desde entonces la conservo.

Sin recursos suficientes para mis más escasas necesidades, me ocupé en quemar ladrillos, cortar árboles para leña y en todo aquello que honradamente pudiera darme dinero.

Con una vida sujeta, no obstante mi juventud; con economías que me obligaban muchas veces hasta la mi-

seria, logré reunir los fondos que al cabo de algunos años, bien administrados, me dieron la posición que ocupamos.

Me casé, y mi esposa, lejos de serme causa de mayores gastos fué, al contrario, una excelente compañera que contribuyó a nuestra prosperidad.

Ya veis, estamos, sino en la opulencia, gozamos de comodidades y bien estar que muchos envidiarían.

Tales eran las cotidianas pláticas que don Mateo predicaba a su familia mientras doña Juana hilaba. Clorinda tejía ó bordaba, Rafael y Antonio trabajaban sobre sus herramientas de labor.

Una noche, parecida a ésta—continuó José—la tranquilidad de la familia labriega fué interrumpida.

Golpes a la puerta y gritos que parecían lamentos de desesperación, hicieron poner de pie a todos.

—Anda, Rafael, abre la puerta y ve que quieren.

—No hagas tal Mateo—dijo doña Juana a su esposo, tú sabes los tiempos que atravesamos y...

—Anda, repitió don Mateo: quien quiera que sea el que pida nuestro auxilio, no debemos dejarlo desamparado, y si es un mal hombre, Dios lo castigará.

(Continuara.)

Nuevo descubrimiento del Marañón, año 1651

(Continuación)

el Conde de Chinchón, á quien hicieron informe y dieron de todo bastante cuenta.

Al Padre Fray Agustín de las Llagas lo llevamos á nuestro Convento de nuestro Padre San Francisco de San Pablo de Quito, adonde con todo amor y caridad fué recibido de todos, y porque venía enfermo de los trabajos del camino, lo llevamos á la enfermería adonde se le acudió con todo cuidado hasta que estuvo sano.

El Piloto de la armada portuguesa, á pedimento de aquellos señores hizo un mapa de nuestro gran río como persona que lo había marcado y tanteado bien, como ya digimos, que fué de mucho gusto para todos los que lo vieron.

Yo lo vi muchas veces y cotejándolo con su original, me parece está cabal, y verdadero. Después de hecho esto y el descubrimiento acabado, se fué el Piloto á la ciudad de los Reyes en compañía del Padre Fray Pedro Dorado, que en este tiempo partió para Lima á negocios de la Orden.

Dentro de pocos días llegó aviso á Quito del Capitán Pedro de Acosta, á cuyo cuidado quedó la

mayor parte de la armada Portuguesa, de como entrando en los Encabellados con su gente, á buscar mantenimientos de que necesitaban, le habían muerto algunos de sus indios cristianos, y que su gente había prendido cosa de 50 Encabellados para hacer justicia de ellos, y por no estar ciertos si eran aquellos los agresores no los había castigado, que los señores de la Real Audiencia enviasen orden de lo que se había de hacer.

También envió el dicho Capitán y sus compañeros á pedir á su General Pedro Tejeira que les enviase al Padre Fray Agustín de las Llagas, Capellán de la armada, para que allí les dijese Misa



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el mas recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

LA MEJOR AGUA PURGATIVA NATURAL
DEL MUNDO.

Hunyadi János

LA UNICA QUE TIENE MAS DE

1000 certificados de Autoridades en Medicina

AVISO: CADA BOTELLA DE LA VERDADERA AGUA LLEVA EN LA ETIQUETA LA FIRMA DE "Andreas Saxlehner" ¡DESCONFIARSE DE LAS FALSIFICACIONES!



JABÓN de REUTER
PARA EL CUTIS



Delicadeza y riqueza de perfume

son las cualidades más características del Jabón de REUTER, que en este particular deja á gran distancia á todos los otros jabones de tocador.

UNA VEZ QUE SE PUEBE NADIE QUERRÁ CARECER DE ÉL

EL TRICÓFERO de BARRY
PARA EL CABELLO



LA BELLEZA

atrae, y pocos son los que no sienten su influencia en todos los diversos senderos de la vida.

Cuán importante será por lo tanto para las mujeres la conservación de sus cabellos, que son la "Corona de la Naturaleza", desterrando todo temor de que se descoloren y se caigan!

El Tricófero de Barry

suministra la nutrición necesaria al organismo del pelo, de que tal vez carezca, y el resultado natural es un aumento de vigor y por consecuencia su rejuvenecimiento.

Por medio de su uso, el pelo se vuelve suave, brillante, largo y espeso, siendo además un remedio infalible para la caspa.

y los confesase, que por falta de ministros se habían muerto algunos sin confesión.

A lo primero mandaron que los señores que por la duda que había que aquellos indios Encabellados fuesen culpados en las muertes de que avisaban, que los remitiesen luego a aquella ciudad y se repartiesen en los Conventos de los Religiosos.

Para lo segundo hicieron el General y sus Oficiales una petición en que pidieron al Reverendo Provincial y al Definitorio un Religioso sacerdote para que fuese a las islas de los Encabellados a conso-

lar a aquella gente de su armada, por no estar el Padre Fray Agustin de las Llagas para ponerse en camino.

Vista por el Definitorio y por el Padre Provincial a quien se remitió fuera del Quito la justa petición de los portugueses, nombraron luego para esta misión al Padre Fray Laureano de la Cruz, y por su compañero, al hermano Fray Francisco Piña, y con toda brevedad salimos de Quito con la bendición de Dios y de los Prelados.

El General Pedro Tejeira nos dió un Alferez para

que con la gente que fuese menester y con buen matalaje, que ellos y nosotros juntamos, fuésemos a los Encabellados.

Fuimos delante yo y mi compañero y un soldado portugués, y en diez días llegamos a la ciudad de Archidona en los Quijos, que está un día de camino del puerto de Napo; adonde nos habíamos de embarcar, y allí tomamos las embarcaciones necesarias y después de vencer grandes dificultades emprendimos la marcha.

A pocas horas de camino decidieron los religio-

LUZ INCANDESCENTE de AUER

La Compañía Gas del Río de La Plata

única concesionaria en la República Argentina de este sistema de alumbrado, avisa a sus consumidores que habiendo hecho registrar en la oficina nacional de patentes los contratos y patentes correspondientes y organizados los talleres necesarios para la fabricación de las mechas, se halla ya en situación de poder atender los pedidos que se le hicieren de lámparas y mechas, las cuales se alquilarán bajo las condiciones establecidas por el directorio cuyo reglamento y demás datos se pueden obtener en la administración de la compañía.

951, CORRIENTES, 957



VINO Bordeaux-Quinquina

Gran Tónico reconstituyente de
DELOR FRÈRES - Burdeos

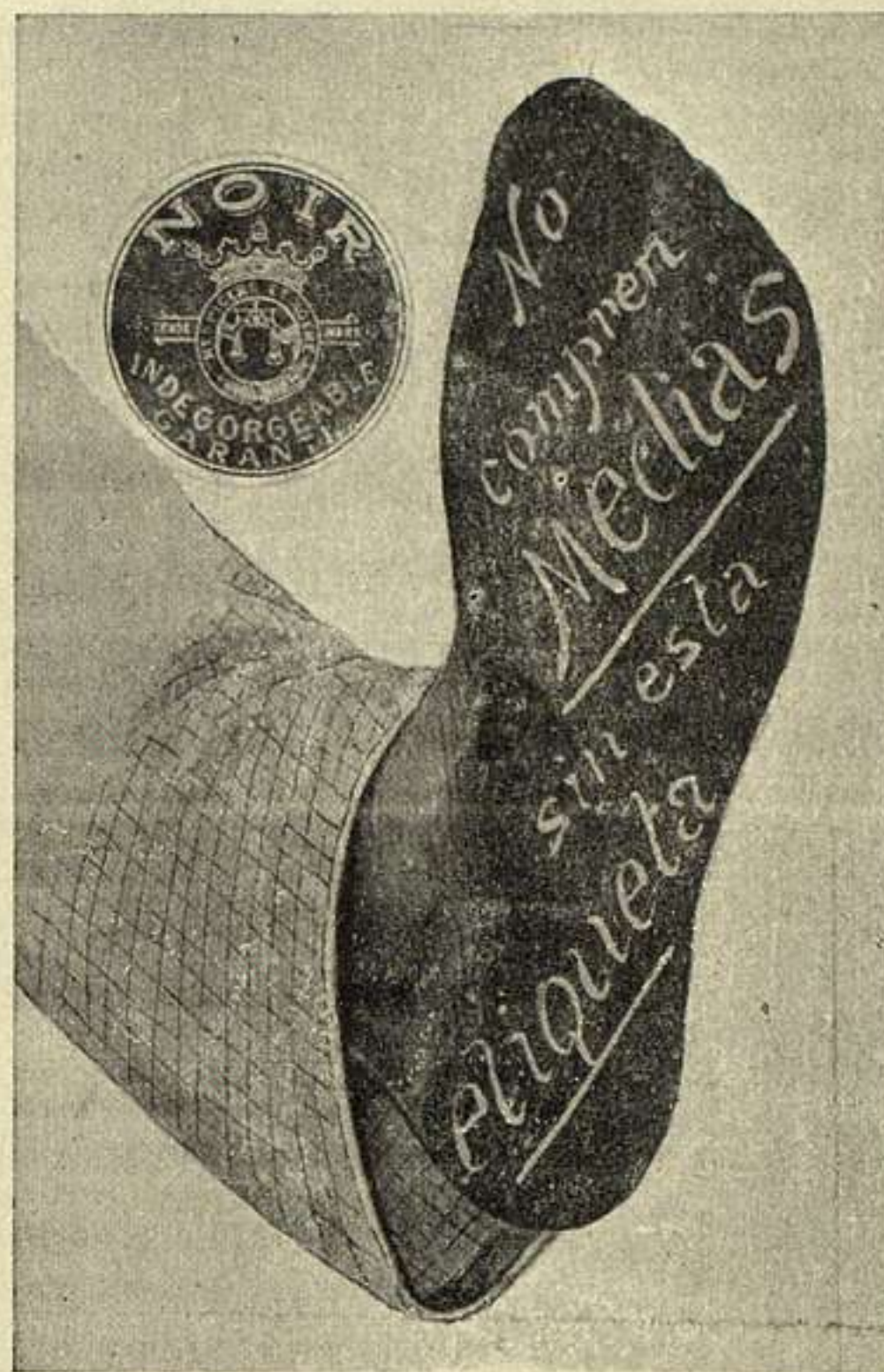
**SALUD
FUERZA
APETITO
TONICIDAD**

Cordial exquisito para personas débiles, recomendado en Francia por los mejores facultativos. Tomarlo antes o después de comer.

Unicos Agentes:

FELIX SOULIÉ & Cia.

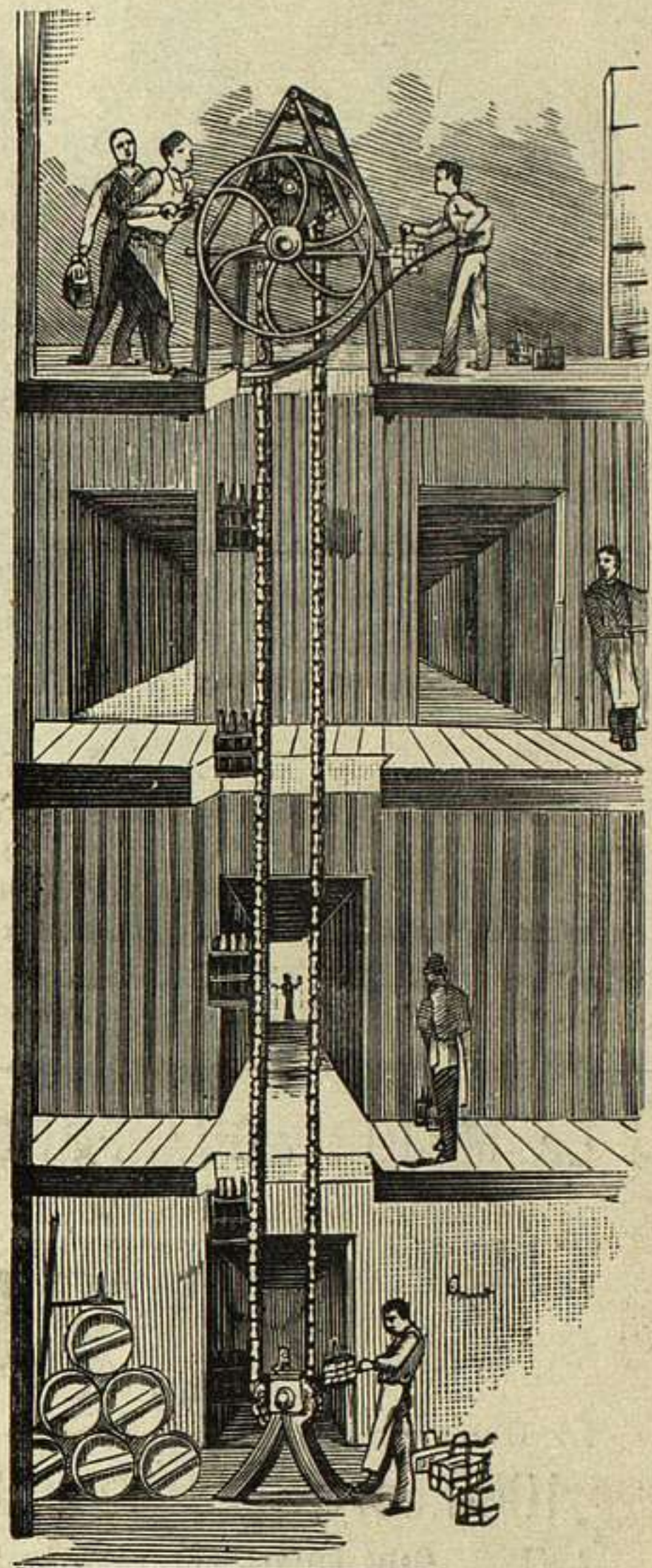
RECONQUISTA 751
BUENOS AIRES
En todas Confeiterías y Cafés



SÓTANOS

DE LA CASA

CALVET & Cia.



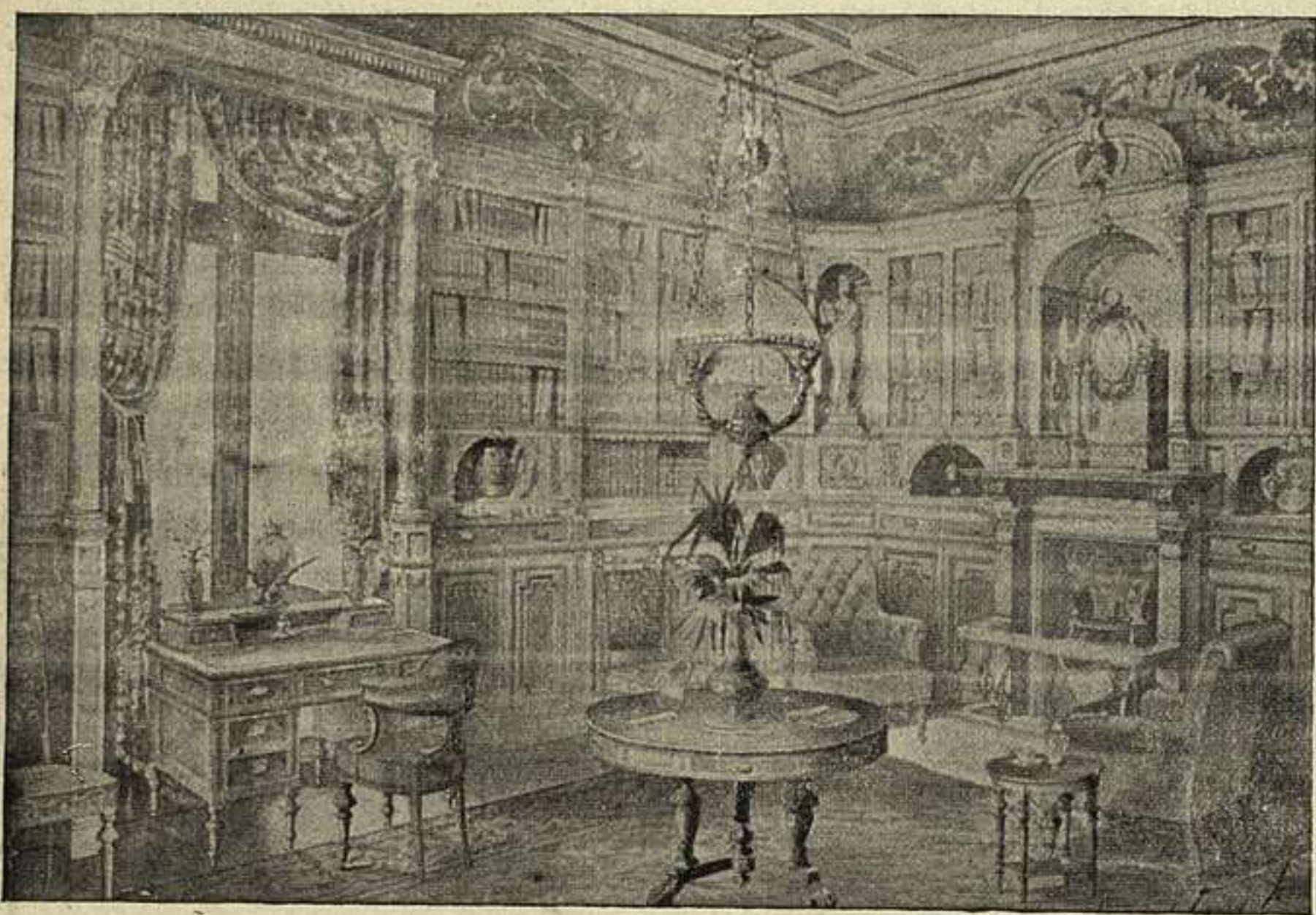
VINOS Y LICORES

CUYO 826-34

Buenos Aires

MUEBLERIA INGLESA

G. GLASER



FLORIDA-568 Frente al JOCKEY CLUB

Talleres: 746 - FLORIDA - 746

MUEBLES, TAPICERIA Y CORTINAS

B. NOEL & Cia.

Fábrica á vapor de Confités, Dulces, Pastillas y Caramelos

Gran Diploma de Honor y Medalla de oro en la Exposición Nacional de 1898.
Medalla de oro en la Exposición Continental 1882.
Id. id. en la de Mendoza 1885.
Id. id. en la de Paraná 1885.



Surtido general

PARA LA CAMPAÑA Y PROVINCIAS

Confités extra, dulces y bombones para familias

DEFENSA 993 esq. á Europa
BUENOS AIRES

POUDRE, SAVON & CRÈME SIMON

Productos, maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.

Exigase el verdadero nombre
Rehúese los productos similares
J. SIMON
13, r. Grange batelière, Paris

Para limpiar útiles de cocina no existe nada como el

SAPOLIO

Únicos Importadores

JORGE BELL é HIJOS
649 - DEFENSA - 653

CORONAS FÚNEBRES

DE PORCELANA

Y FLORES ARTIFICIALES

Tamaño 1 metro

desde \$ 10.00

CARLOS CAZALET

PERÚ 483

SOLEI HÉBERT & C.

CASA INTRODUCTORA

Géneros y Pasamanerías para Muebles

Calle CUYO 875 -- U. Telefónica 1754

BUENOS AIRES

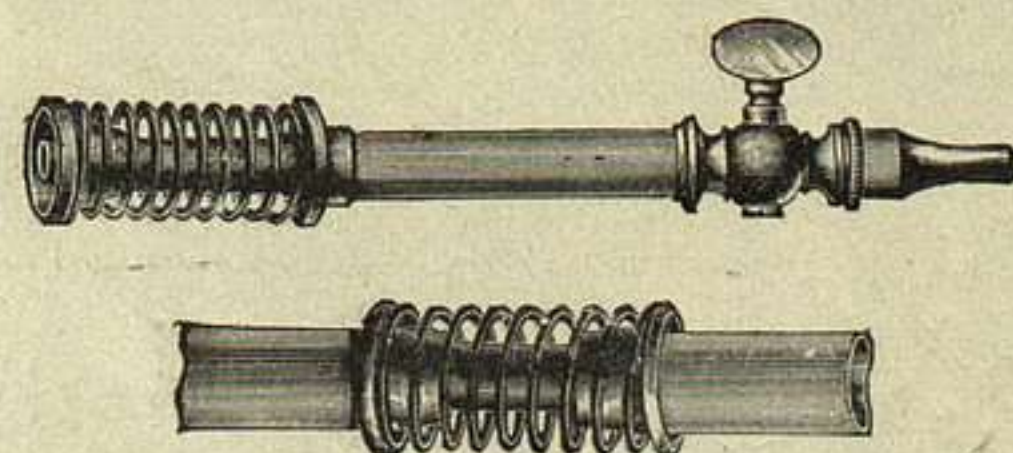
CAÑOS DE GOMA PARA RIEGO

LOS MÁS

DURABLES

EN

PLAZA



LANZAS

UNIONES

&

CANILLAS

LAS MANGAS DE GOMA de nuestra Casa tienen más de 20 años de éxito y vendemos solamente de la mejor clase.

BLANCH HNOS * IMPORTADORES

152, BOLIVAR, 152 - Buenos Aires

sos, de acuerdo con el alférez, desembarcar en varios puntos de la ribera con objeto de pacificar y reducir, si era posible, todos los infieles que se hubiesen á las manos

«Aunque sabian por experiencia los dichos religiosos, que la tal pacificación y reducción no se habia de conseguir sin armas y gente que fuese conquistando y poblando las naciones de infieles de nuestro río de San Francisco, con todo eso se ofrecieran á hacer este viaje, sólo por la buena disposición, que según los informes parecia tener la provincia de las Omaguas, pareciéndoles que aprendiendo la lengua, acariciándolos y atrayéndolos al conocimiento de Dios y obediencia á su Magestad, con toda suavidad y amor; y hallando ser cierto lo que decian las relaciones, reconocida bien la tierra y las cosas de ella, visto su disposición ser tan buena como se habia entendido, entablarse allí con los dichos indios y avisar á su Magestad y á su Real Audiencia de Quito, para que siendo servido, mandase enviar gente que poblase la dicha provincia, y

pedir por merced que aquellos indios Omaguas, habiéndose convertido y hechos cristianos vasallos de su Magestad, fuesen de su Real corona, y no se encomendasen á los pobladores (como están los del Perú) para que con ellos (por ser buenos canoeros ó inclinados á las armas) y con los españoles soldados se fuesen conquistando y reduciendo las demás naciones. Este fué nuestro intento, y para esto trabajamos lo que Dios sabe en diligenciar esta última entrada, como consta por los autos que se hicieron en esta razón, y se hallarán junto con las tres reales cédulas de su Magestad en el Archivo de la Real Audiencia de Quito y en los oficios de D. Juan Cornejo y Antonio Sánchez Maldonado, escribanos de Cámara con otros muchos autos que se hicieron por las otras entradas que los religiosos, hijos de nuestro Padre San Francisco de la provincia de Quito han hecho, que son las que hemos referido. Salimos finalmente de la dicha ciudad y convento con muchas esperanzas de muy buenos sucesos, muy bien proveídos de bastimen-

¡CUIDADO, SEÑORA!

Vd. empieza á engrosar, y engrosar es envejecer. Tome pues, todas las mañanas en ayunas dos grajeas de **THYROIDINA BOUTY** y su talle se conservará esbelto ó volverá á serlo. — El frasco de 50 grajeas 10f. PARIS, Laboratorio, 1, Rue de Châteaudun. MEDICAMENTO CIENTO E INOFENSIVO EN ABSOLUTO. Téngase cuidado de exigir: **Thyroidina Bouty** — Buenos Aires: M. ORTIZ, 1049 Suipacha.

Pildoras Catramina

BERTELLI

PREMIADAS CON MEDALLA DE ORO en las Exposiciones Médicas y de Higiene Son sumamente recomendadas por muchas notabilidades Médicas contra las

TOSES y los CATARROS

INFLUENCIA-TUBERCULOSIS-BRONQUITIS Enfermedades de las Vías Respiratorias SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO. Concesionarios para Argentina - Uruguay & Paraguay: Señores PERETTI & PESTAGALLI Buenos-Ayres y Montevideo.

TOS

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS PASTILLAS DEL DR. ANDRÉ Remedio pronto y seguro. En las boticas

COGNACS E. REMY MARTIN & C^o

(CASA FUNDADA EN 1724)



ÚNICO AGENTE: — J. TAMBURINI

CIGARRILLOS "EXCELSIOR"



ANTES DE COMER Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR TÓNICO HIGIÉNICO Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos á la palabra APERITAL.

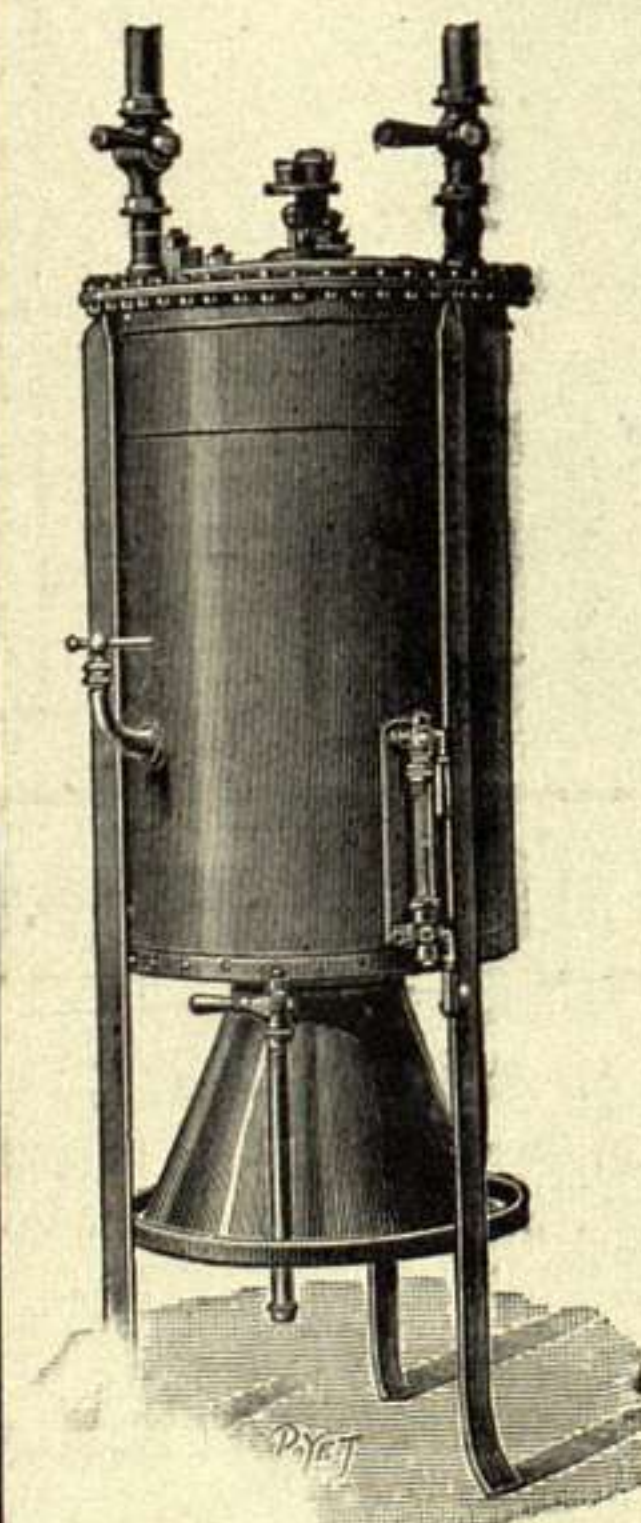
Exigir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón & y á más el nombre A. DELOR y Cia. de Burdeos.

ÚNICOS IMPORTADORES **FELIX SOULIE y C^o**

Reconquista 751. — Bs. Aires

751 — Calle Reconquista — 751 BUENOS AIRES

"AEREOLINA"



Nuevo Gas económico

LUZ, FUERZA MOTRIZ y CALOR sin gastos ni peligros

DIRIGIR LOS PEDIDOS A

E. WEINBERG

536, CUYO — BUENOS AIRES

A LOS SORDOS

Una señora rica, que ha sido curada de su sordera y de zumbidos de oídos por los timpanos artificiales del Instituto Otopático del Doctor Nicholson, ha remitido á este Instituto la suma de 25.000 francos, á fin de que todas las personas sordas que carezcan de recursos para procurarse dichos timpanos puedan obtenerlos gratuitamente.

Dirigirse al Instituto, NICHOLSON, 780, EIGHTH AVENUE, NUEVA YORK, E. U. A.

La Française EMPRESA DE LUSTRAJE y LIMPIEZA

Casa especial para encerar y lustrar los pisos de madera, escaleras, etc., etc.

Muestras á la vista del público

LIMPIEZA GENERAL de CASAS PARTICULARES y NEGOCIOS

ABONOS AL MES

Eugenio Vauvray y Miguel Gainé SANTA FÉ 1110 Buenos Aires

FOTOGRAFÍA S. RIMATHÉ

Fotografía y Pintura

COPIAS de PLANOS Papel Heliográfico

CUYO 858 - 64 BUENOS AIRES

"ARGOS"

Imprenta y Encuadernación

657-CUYO-657

BUENOS AIRES

La Fuerza Viril.

Los que por exceso de trabajo, indiscreciones juveniles, ú otras causas hayan perdido la facultad de reproducirse como Dios manda; los



que sean víctimas de embrutecimiento, pérdida de la memoria, nerviosidad falta de ambición, melancolía, miedo, y de mas síntomas que indican afecciones del sistema nervioso debidas al desorden y desenfreno de

la juventud; todos aquellos hombres que recojen ahora los frutos desgraciados de tiempos dedicados al libertinaje y prácticas malas, tienen el mejor remedio en nuestra preparación.

Las Pildoras Rosadas Del Dr. Williams, Para Personas Pálidas, son el remedio que ha salvado á miles de la vergüenza, de los sufrimientos y aún de una muerte prematura.

Las propiedades tónicas de estas píldoras dan fuerzas á los órganos genitales del hombre y de la mujer. T esto sin causar ninguno de los perjuicios tan serios que acarrear las irritantes preparaciones que en su desesperación han usado algunos infelices tan solo para encontrarse al fin peor que nunca.

Miles Curados. Miles Curándose.

Dr. Williams Medicine Co., Schenectady, N. Y., Estados Unidos.

tos y de vestuarios y de otras cosas necesarias para nuestro uso, de que nuestros bienhechores nos proveyeron con mucha caridad.

Llevamos asimismo ornamentos para celebrar, é imágenes para hacer Iglesia, como quien iba muy de asiento en conformidad con los informes, mas no tuvimos ventura, como diremos.

Habiendo pasado la cordillera de Quito y Páramos de los Quijos, llegamos á la ciudad de Baesa, donde hallamos al Capitán Bernabé Hidalgo de Pinto, teniente general de aquel partido, el cual con mucho amor hizo que nos diesen el avío necesario para pasar á la ciudad de Archidona, que está de allí 20 leguas, adonde habiendo llegado con bien, nos recibió y hospedó en su casa el licenciado Pedro Vallejo, cura de la dicha ciudad y nos

hizo mucha caridad. Allí nos detuvimos muchos días por estar los indios que nos habían de llevar ocupados en la Demora, que así llaman al tiempo en que se saca el oro.

Por lo que habiendo acabado y prevenido de todo lo necesario de camas y gente para el viaje, por el Capitán Diego Diaz de Avila y bienhechor nuestro; él en persona con su gente y todo lo demás, nos fuimos á embarcar al puerto de Napo que está de Archidona un día de camino.

Ocupámonos el tiempo que estuvimos esperando este avío, en escribir y aprender parte de la lengua Omagua, con que llevamos muy buen principio y nos fué con esto no muy dificultoso el aprenderla.

Embarcámonos en el puerto de Napo el 27 de Septiembre del dicho año y comenzamos á navegar

por nuestro gran Río de San Francisco del Quito (siendo éste su primer puerto navegable, porque desde aquí á su nacimiento, que no hay muchas leguas, corre mucho y por entre muchas peñas), y á los dos días de nuestra navegación llegamos á la junta del río de la Coca, que está del puerto de donde salimos 28 leguas.

Habiendo ya pasado los ríos de Archidona, de Avila y Payansinos, que son los que hemos dicho que salen de la provincia de los Quijos, todos por la vanda del Norte, y es á la mano izquierda caminando nuestro río abajo. En ese paraje dicen que fabricó Orellana el bergantín con que navegó por nuestro gran río y fué á salir á la Margarita.

(Continuará.)

BANCO DE LONDRES Y RIO DE LA PLATA

Sucursales en Londres, Paris, (16 rue Halevy), Buenos Aires, Montevideo, Rosario de Santa Fé, Paysandú, Mendoza, Río Janeiro, Pernambuco, Pará, Santos y San Paulo—Avenida Montes de Oca, 932, Barracas al Norte

Operaciones, descuentos, transferencias telegráficas, letras de cambio, remesas, compra y venta de cédulas y otros títulos, depósitos en oro sellado, depósitos en moneda legal, depósitos en títulos, remesas de interés para Europa y cobranzas.

SE ABONA:

Depósito en c/corriente y á la vista.....	1 %
Id. id. con un mes de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de dos meses no ganará interés.....	2 %
Id. por tres meses fijos.....	4 %
Id. por seis meses fijos.....	5 %
Id. por 12 meses fijos.....	conven.

ORO SELLADO:

Cuentas corrientes.....	sin int.
Id. con un mes de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de dos meses no ganará interés.....	1 %
Id. por tres meses fijos.....	2 %
Id. por 6 meses fijos.....	3 %

SE COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente	9 %
Por adelantos en oro.	9 %

Buenos Aires, Enero de 1900.



R. A. THURBURN, Gerente.

BANCO BRITANICO DE LA AMÉRICA DEL SUR

CASA CENTRAL

RECONQUISTA esq. PIEDAD

SUCURSAL ONCE SETIEMBRE

2828, Rivadavia, 2828

SE ABONA:

	anual	C/L.	Oro.
Por depósito en cuenta corriente..	1 %	—	—
„ „ „ caja de ahorros hasta 10.000 \$....	5 %	3 %	3 %
„ „ „ 4 y 5 meses	5 %	3 %	3 %
Otros plazos.....	Conven.	—	—

SE COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente.	10 %	9 %
------------------------------------	------	-----

2 de Agosto 1900.

F. M. HERIOT, GERENTE.



BANCO DE LONDRES Y BRASIL LIMITADO

402 - CALLE PIEDAD - 402

BUENOS AIRES

ABONA:

	M/n.	Oro.
En cuenta corriente hasta 100.000 \$....	1 %	sin int.
En dep. 7 días aviso	2 %	1 %
„ 30 „ „	3 %	1 %
„ 60 „ „	3 1/2 %	2 %
„ 90 „ „	4 %	3 %
„ 3 meses fijo	4 %	3 %
„ 6 y arriba	5 %	3 1/2 %

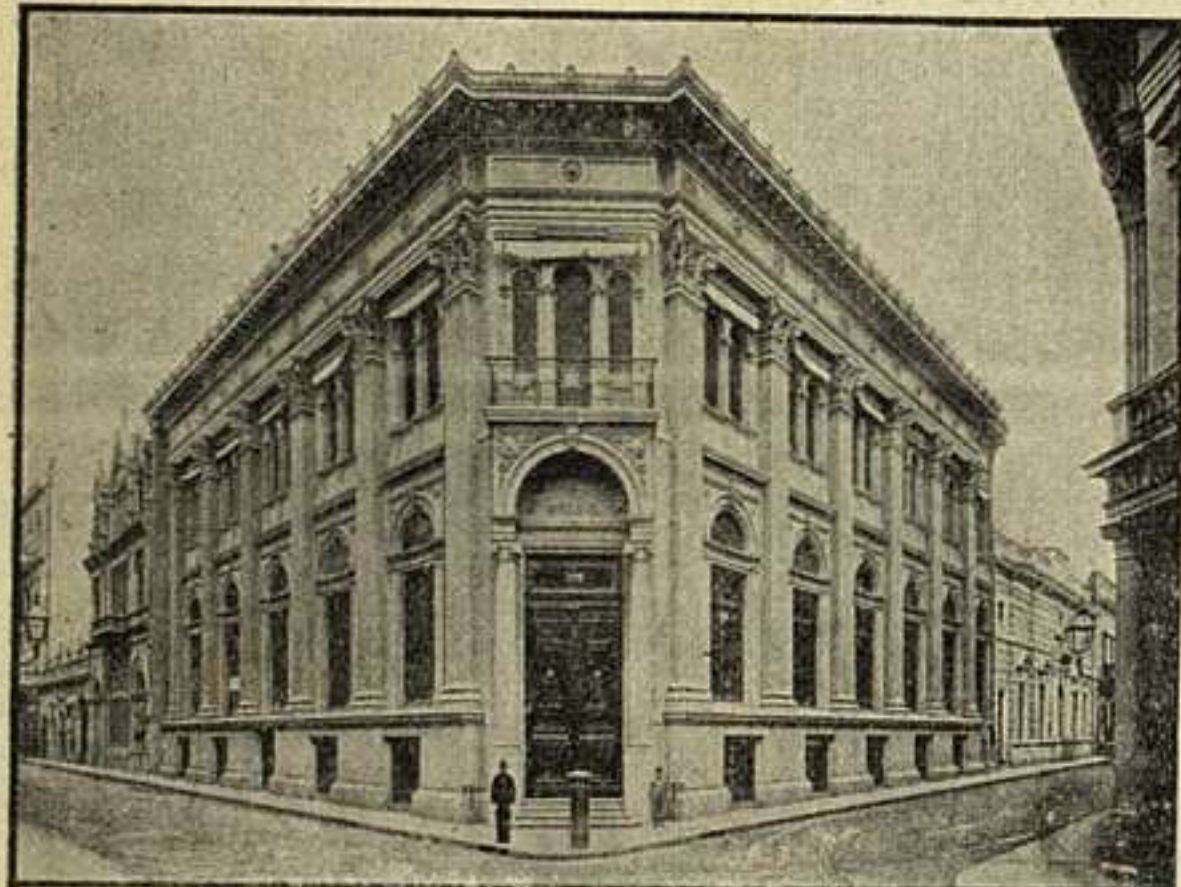
COBRA:

Por anticipaciones en cuenta corriente en oro y papel 10 %
Se atiende todas las operaciones del Banco.

A. F. ENNOR

GERENTE

Bs. Aires, Julio 1º de 1900.



BANCO ANGLO-ARGENTINO LIMITADO

Austin Friars 14, LONDRES, E. C.

Buenos Aires:

Reconquista 78

Montevideo:

Zabala N° 82

Capital autorizado	lib. est.	950.000
Capital suscrito.....	„	450.000
Idem. pagado.....	lib. est.	350.000
Fondo de reserva.....	„	25.000

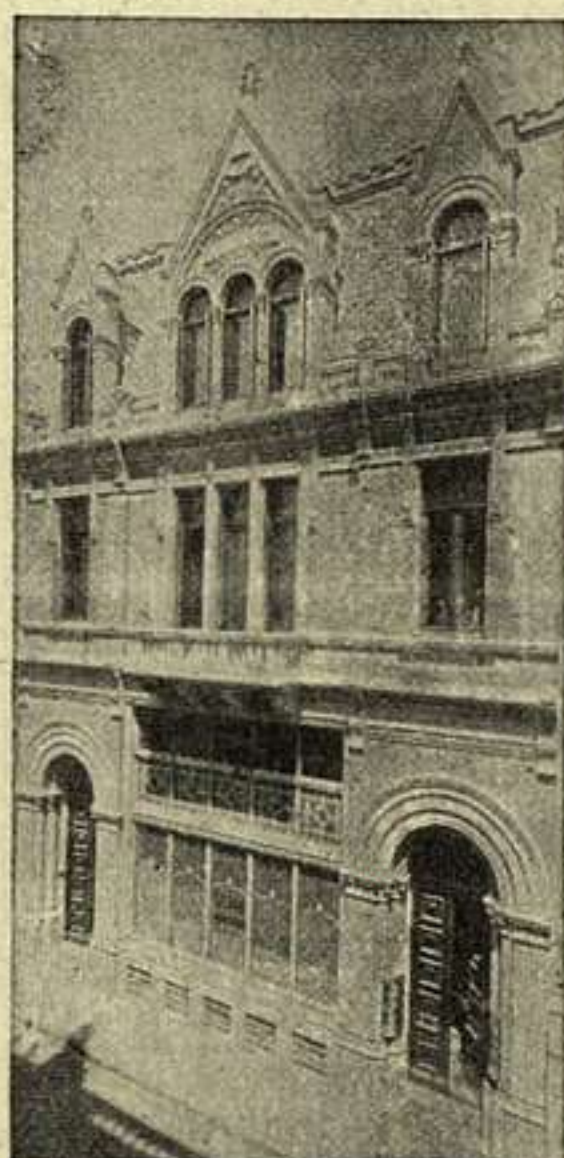
ABONA POR DEPOSITOS

	m/n.	1 %	oro
En cuenta corriente á la vista	3 %	—	—
Con 30 días de aviso	3 %	—	2 %
Con 60 días fijos	4 %	—	3 %
„ 90 „ „	5 %	—	4 %
Por adelantos en cuenta corriente.....	10 %	—	9 %

Letras de cambio, cartas de crédito y pagos telegráficos sobre Londres, Paris, Hamburgo, Amberes, Montevideo, Paysandú y principales ciudades de Gran Bretaña, Francia, Italia y España.
Toda clase de negocios de Banco.

1º Enero de 1900.

B. L. PHILIPS, Gerente.



BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

RECONQUISTA, 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: ps. 6.000.000 ₡
Fondo de Reserva y Previsión: \$ 1.502.600,19 ₡

SE ABONA

	M/n.	%	Oro %
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin interés	—
„ á 30 días	3	1	—
„ á 60 „	4	2	—
„ á 90 „	5	3	—
„ á mayor plazo	conven/al.	conven/al.	—

SE COBRA

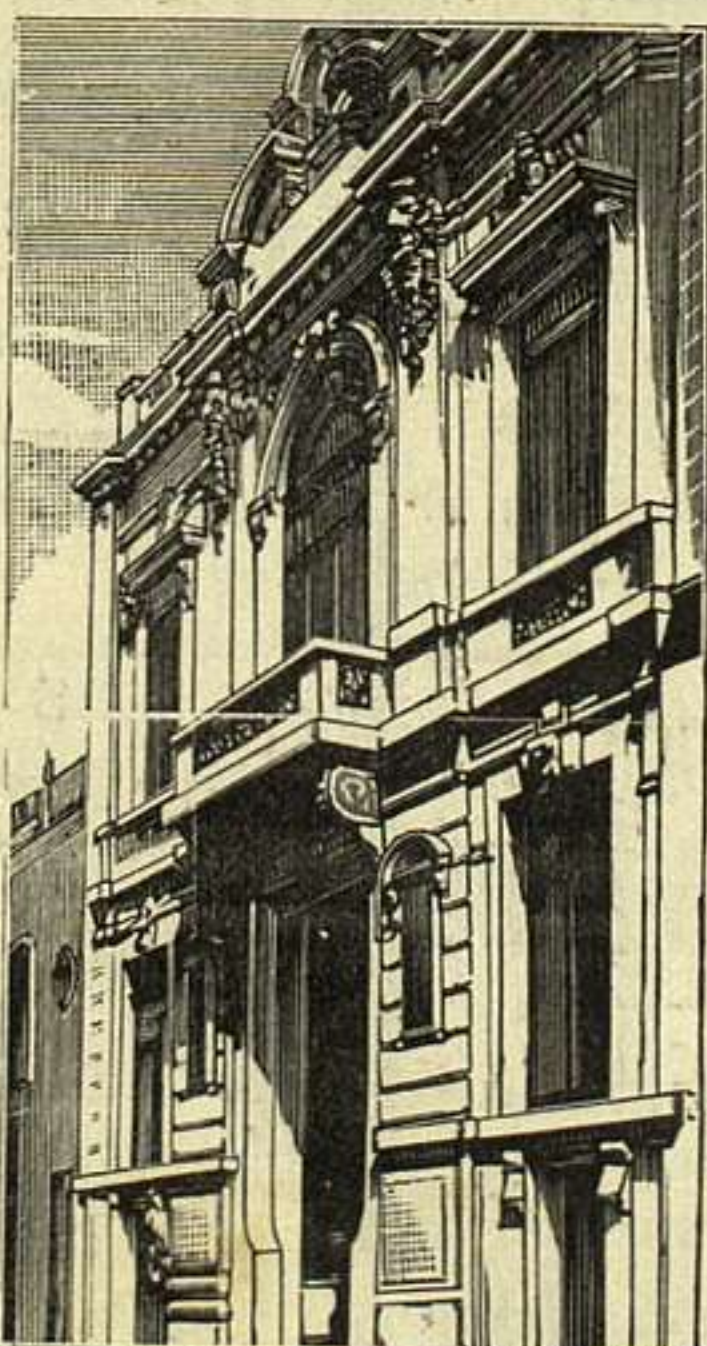
Por anticipaciones en cuenta corriente.....	10	10
Descuentos de letras y pagarés.....	conven/al.	conven/al.

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias.
HORAS DE DESPACHO
De 10 a. m. á 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. á 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, Abril 1º de 1898.

AUGUSTO J. COELHO,

GERENTE.



BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA

FUNDADO EN 1872

Buenos Aires: Calle Piedad 448

Rosario de Santa Fé: San Martín y Rioja - La Plata: Calle 7 y 48

Capital autorizado.....	\$ 8.000.000 oro sellado
Capital integrado.....	5.000.000
Fondo de reserva	431.861,66

SE ABONA

EN MONEDA LEGAL		EN ORO SELLADO	
Por depósitos en cuenta corriente	1 % anual	Por depósitos en cuenta corriente	sin interés
Por depósitos 30 días fijos	2 %	Por depósitos á 30 días fijos hasta diez mil pesos oro 1 % anual	—
„ 60 „ „	3 %	„ 30 „ „	2 %
„ 90 „ „	4 %	„ 60 „ „	3 %
„ 180 „ „	5 %	„ 180 „ „	3 1/2 %
A mayor plazo.....	convencional	A mayor plazo y por mayor suma, convencional	—

SE COBRA

Por adelantos en cuenta corriente.....	10 %	9 %
„ descuentos de letras y pagarés.....	convencional	—

El Banco manda efectuar pagos en Europa por medio de telegramas y trata en general todas las operaciones bancarias.
Para más informes, dirigirse á la Gerencia del Establecimiento.

Honorio Stoppani

Buenos Aires, 1º Enero 1901.



CERVEJERIA ARGENTINA

Primer Premio CHICAGO 1893

QUINQUES

ESCRIT: CALLE BRAZIL 731

